Caen, junio de 1944

Montgomery en Caen: treinta días sangrientos

Ken Ford

Con ilustraciones de

Peter Dennis



Caen, junio de 1944

Montgomery en Caen:
treinta días sangrientos

Caen, junio de 1944

Montgomery en Caen:
treinta días sangrientos



Ken Ford • Con ilustraciones de **Peter Dennis**

Pérez Galdós, 36 bis, 08012 Barcelona
http://www.rbacoleccionables.com
Tel. atención al cliente: 902 49 49 50

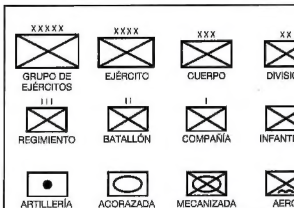
Realización: Editec
Traducción de Isabel Galera Ibáñez
Edición: Paco Sánchez Pina

Título original: *Caen 1944: Montgomery's break-out attempt*
Primera edición en Gran Bretaña, 2004. Osprey Publishing Ltd.

Distribuye en España
Sociedad General Española de Librería
Avda. Valdeparra, 29 (Pol. Ind.)
28108-Alcobendas (Madrid)
Tel.: 91 657 69 00

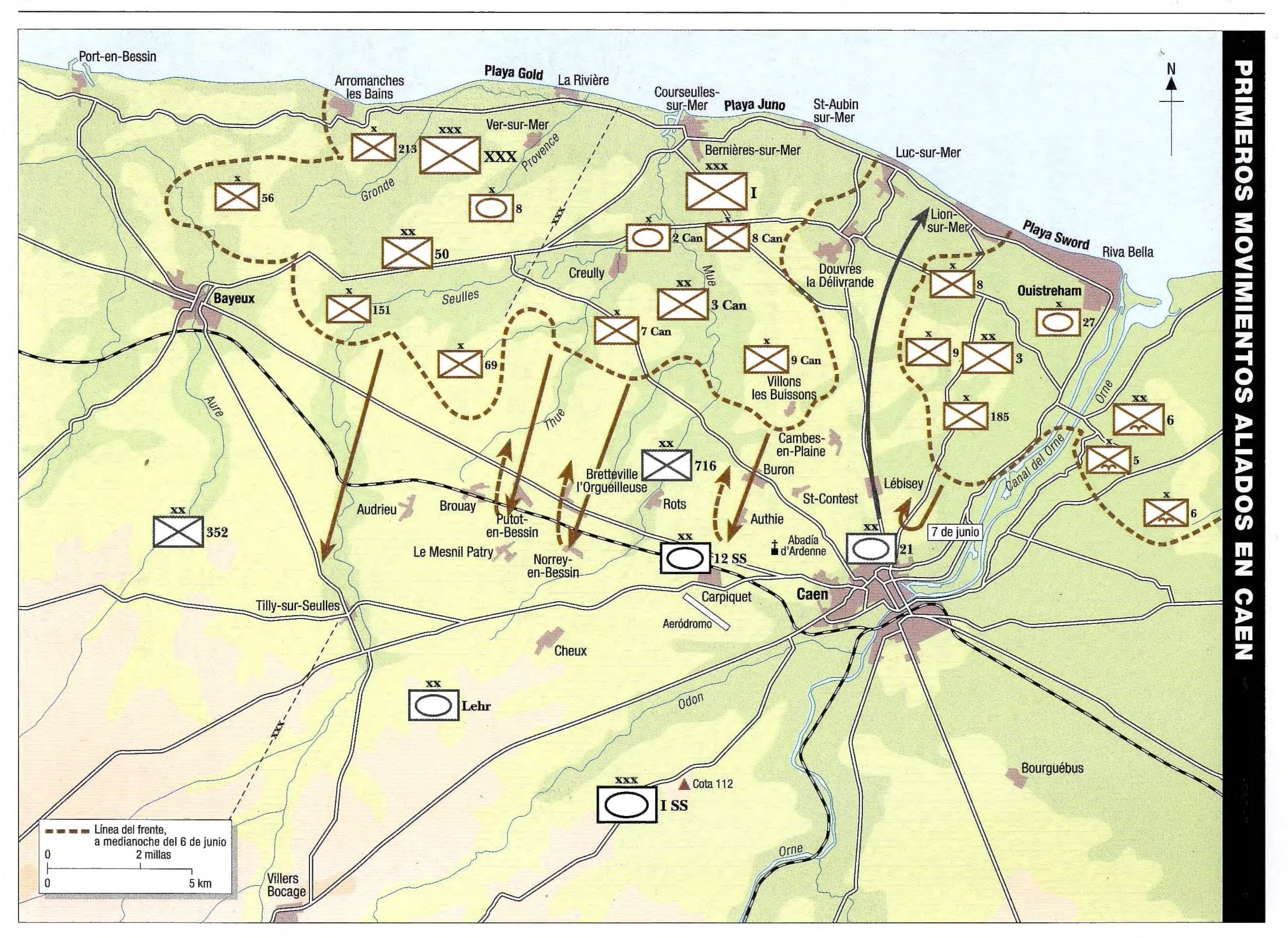
ISBN: 978-84-473-5776-5
Depósito Legal: M-18371-2008
Impreso en España. *Printed in Spain*

CLAVE DE SÍMBOLOS MILITARES



SUMARIO

PRIMEROS MOVIMIENTOS ALIADOS EN CAEN



INTRODUCCIÓN

El 7 de abril del 1944, el general Bernard Montgomery, jefe del 21.º Grupo de Ejércitos, entregó a todos los comandantes superiores que iban a participar en los inminentes desembarcos en Francia las últimas instrucciones sobre las fases finales del plan de invasión. La operación «Overlord», nombre en clave de esta acción, planteaba la posibilidad de desembarcar dos ejércitos aliados en la costa de Normandía, entre la boca del río Orne y la base de la península de Cotentin; allí establecerían unas posiciones que se convertirían en el punto de partida de futuras operaciones hacia el interior. Montgomery detalló a sus generales cómo se organizaría la concentración de hombres y medios, cómo se utilizarían las diferentes fuerzas y qué preparativos cabía llevar a cabo para hacer frente a los inevitables contraataques alemanes, y puso sobre la mesa algunas propuestas para la expansión de la cabeza de playa. Según Montgomery, una de las claves del éxito de su estrategia era la captura, en las primeras fases de la operación, de la ciudad de Caen, así como de su red de carreteras y ferrocarriles, de una importancia vital.

Caen está situada a orillas del río Orne, a 12 kilómetros de la costa, y está unida al mar por el río y un canal navegable. En la orilla oriental del Orne, a las afueras de la ciudad, había una gran zona dominada por las acerías gigantes de Colombelles. Desde Caen partía una red de carreteras y líneas de ferrocarril que comunicaban con la península de Cotentin y Bretaña, al oeste, Le Havre y el río Sena, al este, y con el interior del país. Esta red de comunicaciones era de vital importancia para la estrategia aliada: penetrar en el interior de Francia desde las playas.



Infantería mecanizada del Kampfgruppe Von Luck, de la 21.ª División Panzer, en las afueras de Caen justo antes del inicio de la operación «Goodwood». El coronel Von Luck mandaba el 125.º Regimiento de Granaderos Panzer de la división, y su agrupación táctica estaba formada por personal de su regimiento que mantenía contacto casi diario con los Aliados desde el Día D. (Bundesarchiv 1011/722/040504)



Una de las playas del Día D destinada al desembarco de suministros después del asalto. La mayor parte de los pertrechos aliados en la batalla de Normandía eran descargados directamente en playas abiertas. Estos suministros continuaron llegando a la costa de esta manera incluso cuando los Aliados ya habían salido de la región y se encontraban prácticamente en la frontera alemana. (IWM CL 537)

Una de las metas principales de las tropas británicas que desembarcaron el Día D era capturar la ciudad de Caen sin dilación. La 3.ª División británica, al mando del general Rennie, desembarcó en fuerza en la playa de Sword el 6 de junio de 1944: fue la primera acción de la invasión. La división recibió el refuerzo de los carros de la 27.ª Brigada Acorazada, y recibió órdenes de dirigirse a Caen y capturar la ciudad inmediatamente. El flanco derecho de la formación estaba protegido por la 3.ª División canadiense, que desembarcó en Juno, la playa adyacente. Montgomery pretendía que, al finalizar el día, los puentes que cruzaban el río Orne por el centro de la ciudad de Caen estuvieran ya en manos de los británicos. Sin embargo, la 3.ª División británica no pudo llegar más allá de siete kilómetros de estos puentes durante el Día D. La división carecía de la fuerza necesaria para llevar a cabo una maniobra tan arriesgada, y el contraataque alemán, a cargo de la 21.ª División Panzer, le obligó a tomar posiciones defensivas al norte de la ciudad, donde permaneció durante las siguientes cuatro semanas.

Vista en retrospectiva, la pretensión de que una división tomara Caen el Día D por sí sola era demasiado ambiciosa, en especial a causa del hecho de que una formación acorazada alemana se había apostado justo al sur de la ciudad, a pocas horas de distancia del mar. Dos días después de los desembarcos aliados, llegaron a la zona la 12.ª División Panzer de las SS Hitlerjugend y la división de élite Panzer Lehr, ambas perfectamente equipadas y con una moral de hierro: era una prueba fehaciente de que los británicos y los canadienses tendrían que luchar con todas sus fuerzas por el control de la ciudad.

Ambos bandos pensaban que la posesión de Caen era la piedra angular de la estrategia en Normandía. Para Montgomery, la captura de la ciudad era un requisito previo para otro plan: un avance por campo abierto hacia el sur, en el que emplearía a sus divisiones acorazadas para abrirse camino hacia París y el sureste del país. Ésta era, de hecho, su estrategia original. Montgomery había esbozado el plan antes de la invasión, pero lo modificó cuando se dio cuenta de que sus fuerzas combatían inútilmente, semana tras semana, por el control de la ciudad. Como consecuencia, el general adaptó su estrategia: sin descuidar la conquista de Caen, amenazaría con romper la



Imagen aérea del centro de Caen, en la que se aprecia el río Orne cruzando la ciudad de arriba abajo. El canal de Caen y sus compuertas aparecen en la parte superior izquierda de la imagen. En la parte inferior, a la izquierda, en las proximidades del río, se observan las consecuencias de los primeros bombarderos, aunque los tres puentes todavía permanecen intactos. (National Archives of Canada C104861)

línea enemiga al tiempo que atraería una buena parte de las divisiones acorazadas alemanas hacia el frente aliado; esto aliviaría un poco la presión que las formidables fuerzas alemanas ejercían sobre los norteamericanos y permitiría a éstos avanzar hacia el oeste.

Montgomery lanzó algunas discretas operaciones con el objetivo de capturar Caen. El primer intento para tomar la ciudad no fue demasiado sofisticado; una simple acometida desde las playas. Cuando esta acción falló, el general resolvió mandar una división acorazada con instrucciones de realizar una maniobra envolvente por el sur de la ciudad para cortar las comunicaciones y líneas de suministro del enemigo hacia el interior. Esta maniobra se combinaría con un avance más directo a cargo de la División Highland desde la cabeza de puente original de la 6.ª División Aerotransportada, al este del Orne. Ambas acciones fracasaron cuando ya casi habían alcanzado sus respectivos objetivos. Montgomery lo intentó una vez más, en esta ocasión con un cuerpo al completo, que avanzó desde el oeste, por detrás de la ciudad: tampoco hubo suerte. La siguiente operación trató de abrirse camino directamente hacia el centro de la ciudad con tres divisiones de infantería, utilizando la ruta más corta, con el apoyo del Mando de Bombardeo de la RAF al completo. Fueron necesarias tres divisiones acorazadas, tres de infantería y varias brigadas acorazadas independientes, además de la colaboración de los bombarderos pesados y medios y de los cazas de la RAF y de la USAAF para, finalmente, lograr la captura de la ciudad. Las fuerzas británicas barrieron la zona alrededor del lado oriental de Caen, y los canadienses rodearon la población desde el oeste; por fin, consiguieron expulsar completamente a las fuerzas alemanas de la ciudad y abrir los caminos al suroeste. Sin embargo, el éxito de Caen fue una victoria pírrica, pues la ciudad quedó convertida en una tierra yerma de humo y escombros, y negó a Montgomery la salida a la llanura de Falaise.

CRONOLOGÍA

6 de junio, Día D Las fuerzas aliadas desembarcan en Normandía y da comienzo la liberación de Francia. El Primer Ejército de Estados Unidos desembarca en las playas occidentales de Omaha y Utah, mientras que el Segundo Ejército británico lo hace en las playas orientales de Gold, Juno y Sword. La 3.ª División británica y la 3.ª canadiense avanzan por el interior desde Sword y Juno, con el objetivo de capturar la ciudad de Caen y el aeropuerto de Carpiquet. Un contraataque alemán a cargo de la 21.ª División Panzer, que ataca entre las playas de Sword y Juno y logra alcanzar la costa, detiene la maniobra de los Aliados.

7 de junio La 3.ª División británica y la 3.ª canadiense reanudan su avance sobre Caen, pero ambas son detenidas una vez más por la llegada de la 12.ª División Panzer de las SS Hitlerjugend.

8-11 de junio Mientras la 3.ª División británica mantiene sus posiciones, los canadienses intentan ampliar la cabeza de playa hacia el oeste de Caen, pero su acción es frustrada por una serie de contraataques de la 12.ª División Panzer de las SS.

12 de junio La 51.ª División Highland fracasa en su intento de abrirse camino alrededor de Caen desde el este. La 7.ª División Acorazada trata de rodear la ciudad por el oeste, pero cae en una emboscada en Villers-Bocage, tendida por varios carros PzKpfw Tiger I al mando del *Hauptsturmführer* Michael Wittmann. La división se detiene y se ve obligada a retroceder hacia la línea del XXX Cuerpo, al sur de Bayeux.

18 de junio El XXX Cuerpo inicia unas maniobras para tomar las colinas de las inmediaciones de Rauray, con objeto de proteger el flanco izquierdo del VIII Cuerpo en su avance hacia el Odon.

26-29 de junio La operación «Epsom» logra abrir un saliente en la línea del enemigo y gana una cabeza de puente sobre el río Odon, pero su objetivo principal fracasa: cruzar el Orne y asegurar las colinas cercanas a la carretera de Caen-Falaise. Los carros de la 11.ª División Acorazada consiguen llegar a la Cota 112, pero, al cabo de unas horas, se ven obligados a retirarse.

1 de julio El gran contraataque alemán contra los desembarcos se muestra incapaz de penetrar por el saliente conquistado por el VIII Cuerpo. Se pierde el impacto de la llegada de refuerzos acorazados, pues estos efectivos deben incorporarse en el corazón de la batalla para intentar evitar que los Aliados perforen las líneas alemanas.

2 de julio El mariscal de campo Von Rundstedt es relevado de su cargo como comandante en jefe del Oeste por atreverse a sugerir a Hitler que es preferible renunciar a Caen y establecer una nueva posición en una línea que pueda ser defendida con más facilidad.

4-5 de julio Se lanza la operación «Windsor», a cargo de la 3.ª División canadiense. Su meta es capturar la población y el aeropuerto de Carpiquet. Este punto bien fortificado impide alcanzar Caen por el oeste y, pese al terrible número de bajas que sufre, la 12.ª División Panzer de las SS se niega a relajar su defensa de la zona. La operación se detiene el segundo día; la única ganancia que se ha obtenido es la aldea de Carpiquet, ahora completamente destruida.

8-9 de julio La operación «Charnwood» da comienzo con intensos bombarderos aéreos sobre el sector occidental de las afueras de Caen. Tres divisiones de infantería del I Cuerpo atacan la ciudad en una poderosa demostración de fuerza que convierte Caen en una masa de escombros en llamas. Los Aliados toman el sector norte de la ciudad, pero los ríos sobre el Orne, en el sur, permanecen en manos del enemigo.

10 de julio La 43.ª División reforzada lanza la operación «Júpiter» con el objetivo de conquistar la Cota 112 y alcanzar el río Orne. Los británicos capturan la colina tras dos días de lucha, pero en seguida renuncian a ella a causa de la tenaz resistencia alemana de la 9.ª y 10.ª Divisiones Panzer de las SS. En aquellas dos jornadas, la 43.ª División sufre más de 2.000 bajas.

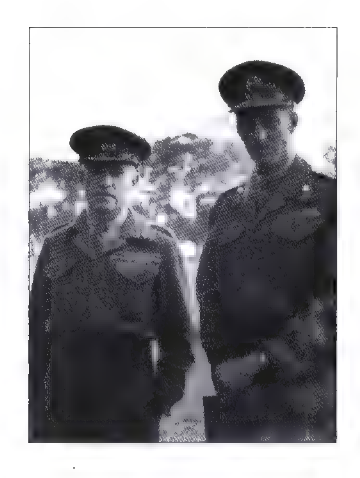
15-17 de julio Montgomery ordena a Dempsey reanudar sus ataques por el frente del Odon con el XII y XXX Cuerpos, con objeto de mantener ocupado al ejército enemigo mientras prepara una nueva ofensiva sobre el sector oriental del río Orne, el exterior de la cabeza de puente aerotransportada. Estos ataques proporcionan pocas ganancias a los Aliados, que además sufren 3.500 bajas, pero la presión obliga al general Eberbach, del Grupo Panzer Oeste, a destinar más efectivos contra los Aliados.

18 de julio Montgomery lanza la operación «Goodwood» con el II Cuerpo canadiense, y el I y VII británicos. Su idea es mandar tres divisiones acorazadas hacia el sur, que deben tomar posiciones en las colinas a caballo de la carretera Caen-Falaise. Tras el mayor bombardeo jamás organizado en apoyo de unas fuerzas de tierra, los tres cuerpos lanzan su ofensiva. En un principio, el avance es satisfactorio, pero los cañones anticarro alemanes apostados en la cordillera de Bourguébus y en las poblaciones fortificadas de las proximidades logran detener a los carros aliados.

19 de julio La 2.ª División canadiense ataca por el centro de Caen y por el sector occidental de la ciudad y avanza en dirección al Orne. Tras un terrible combate, se reúne con la 3.ª División canadiense y rodean Caen completamente. Por fin, 36 días después de los desembarcos, la ciudad se halla en manos de los Aliados.

20 de julio La operación «Goodwood» se detiene antes de que las divisiones acorazadas aliadas consigan llegar a la carretera de Caen-Falaise.

COMANDANTES ENFRENTADOS



El teniente general Richard O'Connor (a la izquierda), comandante del VIII Cuerpo, junto al teniente general sir Miles Dempsey (a la derecha), comandante del Segundo Ejército británico justo antes del inicio de la ofensiva de «Goodwood».

COMANDANTES BRITÁNICOS

El general sir Bernard Law Montgomery tenía labrada una gran reputación como consecuencia de sus triunfales campañas en el norte de África y el Mediterráneo. La cadena de victorias que siguieron a su triunfo en El Alamein, en noviembre de 1942, lo convirtieron en el candidato idóneo para ponerse al frente de las fuerzas de invasión a su regreso a Francia, bajo el mando supremo del general Dwight D. Eisenhower. Montgomery, que no confiaba en la capacidad de algunos de los comandantes británicos, quiso tener bajo sus órdenes a los que ya habían luchado a su lado en el norte de África, Sicilia e Italia. Como cabeza del Segundo Ejército británico eligió al teniente general sir **Miles Dempsey**, antiguo comandante del XIII Cuerpo en el Octavo Ejército de Montgomery en África y el Mediterráneo. Los comandantes de los dos cuerpos de ejército británicos que llevaron a cabo el asalto también habían servido en el Mediterráneo. El teniente general **Gerard Bucknall** estaba al mando del XXX Cuerpo británico y había sido comandante de división con el Octavo Ejército. Su capacidad al frente de la 5.ª División en Sicilia e Italia habían impresionado a Montgomery, quien le recomendó para el ascenso a comandante de cuerpo en 1943. El mariscal de campo Alan Brooke, jefe del Estado Mayor Imperial y superior de Montgomery, pensaba que Bucknall no era el adecuado para este puesto. Más tarde se demostró que Brooke tenía razón, y Bucknall fue relevado del mando del XXX Cuerpo a principios de agosto. El teniente



El teniente general sir Miles Dempsey (a la izquierda), comandante del Segundo Ejército británico, el general sir Bernard Montgomery (en el centro), jefe del 21.º Grupo de Ejércitos, y el teniente general Guy Simmons (a la derecha), responsable del II Cuerpo canadiense. (M. Dean. NAC PA 131258)

general **John Crocker**, comandante del I Cuerpo británico, era un veterano de las campañas del norte de África, en las que había combatido al mando del IX Cuerpo en Túnez, en el famoso Primer Ejército del teniente general Kenneth Anderson. Pese a este hecho, fue trasladado a Inglaterra en 1943 y le fue confiado el mando del I Cuerpo con la misión específica de tomar parte en la invasión.

Estos tres altos mandos supervisaron las primeras batallas de Normandía después de los desembarcos. A mediados de junio se les unió el teniente general sir **Richard O'Connor**, un oficial muy competente que había servido junto a Wavell en las primeras batallas del desierto del norte de África. O'Connor había luchado contra los italianos y se había anotado unas cuantas victorias notables. Fue capturado por los italianos en abril de 1942, pero escapó casi un año después y regresó a Inglaterra. O'Connor asumió el mando del VIII Cuerpo, que tenía la misión de desembarcar algunas semanas después de la invasión.

A medida que la concentración aliada en la playa crecía, otras unidades desembarcaron en Normandía. En julio, el teniente general **Neil Ritchie** llegó a la zona con su XII Cuerpo. Tiempo atrás, Ritchie había ostentado el cargo de comandante del Octavo Ejército en el norte de África antes de Monty, pero su antiguo superior, el general sir Claude Auchinleck, le había relevado de su puesto después de la victoria de Rommel en Gazala y de la pérdida de Tobruk. En Inglaterra, Ritchie asumió el mando de la 52.ª División Lowland. A principios de 1944 fue ascendido a la comandancia del XII Cuerpo, que estaba en proceso de instrucción para incorporare a la campaña de Normandía.

El teniente general **Guy Simmons** ostentaba una fama considerable tras su actuación como jefe de la 1.ª de Infantería canadiense y de la 5.ª División Acorazada, como parte del Octavo Ejército, en Sicilia e Italia. Regresó a Inglaterra procedente del Mediterráneo en enero de 1944, y le fue confiado el mando del II Cuerpo canadiense. Había una única división de Canadá tomando parte en los desembarcos cuando la 3.ª División canadiense, como parte del I Cuerpo británico y al mando del general de división Rod Keller, puso los pies en la playa Juno el Día D. El apoyo acorazado a esta división corría a cargo de la 2.ª Brigada Acorazada canadiense. Otras unidades del



El teniente general Neil Ritchie, comandante del XII Cuerpo, a finales de julio de 1944. Tiempo atrás, Ritchie había estado al mando del Octavo Ejército en el norte de África, a las órdenes de Auchinleck, pero fue relevado de su puesto tras la batalla de El Gazala y la pérdida de Tobruk. (IWM BB222)



El mariscal de campo Gerd von Rundstedt, comandante en jefe del Oeste, en una visita a la 12.ª División Panzer de las SS Hitlerjugend antes de la invasión. De izquierda a derecha, Von Rundstedt, el *Standartefuhrer* Kyrt Meyer, comandante del 25.º de Granaderos Panzer de las SS, el *Brigadeführer* Fritz Witt, de la 12.ª División Panzer de las SS, y el *Obergruppenführer* Joseph «Sepp» Dietrich, jefe del I Cuerpo Panzer de las SS. (Bundesarchiv)



El mariscal de campo Günther von Kluge asumió el puesto de comandante en jefe del Oeste en sustitución de Von Rundstedt a principios de julio. Von Kluge estaba a la cabeza del Cuarto Ejército en Francia y la URSS, y más adelante reemplazó a Bock en el mando del Grupo de Ejércitos Centro. La actuación de Von Kluge en la Unión Soviética fue extraordinaria y se convirtió en uno de los comandantes preferidos de Hitler. (IWM GER 1276)

país, la 2.ª División de Infantería y la 4.ª División Acorazada, fueron transferidas a Francia en julio. El plan original era que todas las fuerzas canadienses prestaran servicio en un Primer Ejército canadiense en Normandía, pero esta formación no entró en funcionamiento hasta que el frente estuvo lo suficientemente avanzado como para proporcionar el espacio para su despliegue. Hasta ese momento, las fuerzas canadienses se agruparon en el II Cuerpo canadiense y prestaron servicio como parte del Segundo Ejército británico.

Los cinco cuerpos del Segundo Ejército que habían llegado a Normandía participaron en las batallas para la captura de Caen. Las divisiones que servían en estas formaciones eran una mezcla de veteranos de guerra y de nuevos soldados sin apenas instrucción. Para la invasión de Francia, Montgomery quería tener a su lado a algunas de las mejores divisiones del Ejército, hombres entrenados y de eficacia contrastada bajo el mando de comandantes experimentados. El general ordenó regresar desde el Mediterráneo a algunas de las más reputadas divisiones que habían combatido con el Octavo Ejército. Los mandos en cabeza de estas formaciones ya habían demostrado sobradamente su valía en el curso de la guerra. Hombres como el general de división **George Erskine**, de la 7.ª División Acorazada (los famosos «Ratas del Desierto»), que había dirigido a sus hombres en el norte de África y Sicilia, y el general de división **Tom Rennie**, de la 51.ª División Highland, que había estado al frente de un batallón en El Alamein y de una brigada en Sicilia. Al mando de otras divisiones en Normandía se encontraban hombres que habían sido ascendidos gracias a su probada capacidad. El general de división **«Pip» Roberts** había recibido el mando de la 11.ª División Acorazada gracias a su fama como líder en el norte de África, donde había estado a la cabeza de un batallón y de una brigada en algunos de los combates más duros de la campaña. A los treinta y ocho años de edad, era el comandante de división más joven del Ejército británico, y continuó demostrando su valía en subsecuentes campañas en el noroeste de Europa.

COMANDANTES ALEMANES

En este punto de la guerra, Hitler no era únicamente la cabeza nominal del Ejército alemán, sino que había tomado el mando efectivo de todas las fuerzas del campo de batalla. Participaba personalmente en todas las decisiones importantes –y a menudo también en las menos importantes y que afectaran al curso de la guerra–. Las continuas interferencias del dictador en la estrategia y despliegue de las fuerzas en Normandía provocaban una sensación de impotencia en el Alto Mando alemán en Europa occidental. El mariscal de campo **Gerd von Rundstedt** era, en calidad de comandante en jefe del Oeste, responsable del Oberkommando der Wehrmacht (OKW) en Berlín, pero este cargo, de hecho, implicaba que debía responder ante el propio Hitler. En principio, Von Rundstedt controlaba todas las fuerzas alema-

El *Obergruppenführer* Wilhelm Bittrich, comandante del II Cuerpo Panzer de las SS. En el pasado, Bittrich había liderado tanto la 2.ª División Panzer Das Reich como la 9.ª División Panzer Hohenstaufen en la URSS, antes de ser destinado al Frente del Oeste y tomar el mando del II Cuerpo Panzer de las SS en Normandía. Su momento álgido fue en septiembre de 1944, cuando consiguió aplastar la cabeza de puente de Arnhem. (Bundesarchiv 146/1971/033/51)

nas destacadas en el Frente Occidental con el Grupo de Ejércitos B, al mando del mariscal de campo **Erwin Rommel**, que ocupaba la mayor parte de Francia y los Países Bajos. La zona de Normandía estaba a cargo del teniente general **Friedrich Dollmann**, comandante del Séptimo Ejército alemán.

Cuando los Aliados desembarcaron en Normandía, tuvieron que enfrentarse a las divisiones estáticas del Séptimo Ejército de Dollmann, reforzado por unas cuantas excelentes formaciones de infantería, como la 352.ª, apoyada por los blindados de la 21.ª División Panzer. Tan pronto como se hubieron detectado los ataques de los Aliados y se hubieron identificado como el inicio de la invasión y no sólo como una mera maniobra de distracción, el OBK trasladó más formaciones panzer a Normandía. El 8 de julio de 1944, el Grupo Panzer Oeste tomó el control de todas las fuerzas acorazadas de Normandía. Sólo un día antes se había formado el I Cuerpo Panzer de las SS, que había sido destinado al frente de Caen al mando del veterano nazi *Obergruppenführer* **Joseph «Sepp» Dietrich**, antiguo comandante de la guardia de corps del Führer, la *Leibstandarte* Adolf Hitler. El I Cuerpo Panzer de las SS estaba formado por la 12.ª División Panzer de las SS (*Brigadeführer* Fritz Witt), la 21.ª División Panzer (general Edgar Feuchtinger) y la Panzer Lehr (general Hyazinth Strachwitz/general Fritz Bayerlein), junto con lo que quedaba de la 716.ª División de Infantería (general Wilhelm Richter), que había sido prácticamente aniquilada por la feroz acometida de los desembarcos aliados en las playas Juno y Sword. El Grupo Panzer Oeste estaba al mando del aristócrata general **Leo Geyr Freiherr von Schweppenburg**, antiguo comandante de cuerpo en Francia en 1940 y comandante de cuerpo panzer en Rusia en 1942 y 1943. Justo después de la invasión, los servicios de información aliados recibieron información de los interceptores Ultra localizados en el cuartel general de Schweppenburg. La RAF lanzó una incursión, en la que el general fue herido y su Estado Mayor casi aniquilado. El cuartel general quedó inutilizado hasta finales de junio. La incursión causó un fuerte impacto en el estado mental de Von Schweppenburg, que a principios de julio, agotado por la presión de Hitler, fue transferido al mando de la reserva.

Los cañones del III Cuerpo Antiaéreo (Flak) del general **Wolfgang Pickert** iban a ocasionar grandes sufrimientos a las fuerzas aliadas. Emplazados en Normandía para intentar contrarrestar, al menos parcialmente, la aplastante superioridad aliada en el aire, los cañones de Pickert se empleaban a menudo como armas anticarro. Como ya habían descubierto los británicos en el norte de África, los formidables cañones de 88 mm eran particularmente eficaces en esta tarea. Sin embargo, estas armas estaban bajo el control estricto de la Luftwaffe, y eran sus oficiales quienes tomaban todas las decisiones importantes, incluida la estrategia de despliegue. Esta situación llevó a varios enfrentamientos con oficiales del Ejército.



El general Wolfgang Pickert, comandante del III Cuerpo Antiaéreo. Los cañones de Pickert, en su doble papel antiaéreo y anticarro, produjeron graves daños a los blindados británicos en Normandía, en especial durante la operación «Goodwood». (Bundesarchiv 1011/493/3358/15A).

EJÉRCITOS ENFRENTADOS

Las formaciones aliadas que libraron las batallas en los alrededores de Caen entre el 6 de junio y el 20 de julio de 1944, eran considerablemente superiores a sus oponentes alemanes. Estaban bien equipadas y organizadas, y su instrucción y su moral eran excelentes. Incluso en los peores momentos, las tropas disponían de suficientes reservas de alimentos, combustible y munición, y la cobertura desde el mar y el aire era aplastante. Por el contrario, había numerosas unidades alemanas que no podían desplegar todo su potencial, pues sufrían restricciones de combustible, alimentos, armas y municiones. Por otro lado, las exigencias de la guerra en el Frente del Este habían obligado a desviar, progresivamente, algunas de las mejores unidades destinadas al frente francés. Estas unidades habían sido reemplazadas por tropas extranjeras o, como mucho, por *Volksdeutsche* (alemanes que vivían fuera del Tercer Reich), cuya instrucción, entusiasmo y moral eran cuestionables. La superioridad aérea de los Aliados redujo la capacidad de los alemanes antes de que éstos lograran alcanzar la línea del frente. Los desembarcos de Normandía obligaron al Ejército alemán a disputar una guerra en dos frentes; fue una auténtica pesadilla estratégica. Acorralados por el este y el oeste, y con su propio país bombardeado día y noche sin piedad, muchos alemanes comprendían que la guerra estaba ya perdida.

Los ejércitos de ambos bandos que lucharon en la batalla de Caen estaban compuestos, por un lado, por divisiones veteranas que habían combatido en otros teatros de operaciones y, por otro, por nuevas formaciones que todavía no habían entrado en acción. Las tropas de ambos bandos tenían en común que sus respectivos comandantes eran hombres experimentados, que habían ascendido por méritos de guerra. Sin embargo, en ambos ban-



Personal de tierra de la RAF observa el despegue de unos cazabombarderos Typhoon armados con cohetes para una nueva salida de combate. A finales de junio, la RAF tenía once aeródromos avanzados funcionando en Normandía. (IWM CL403)

dos también había algunos oficiales con poca experiencia en combate; además, algunos de ellos no habían pisado un campo de batalla desde la Primera Guerra Mundial, de modo que sus ideas estaban obsoletas o no tenían la capacidad suficiente como para llevar a cabo acciones rápidas y decisivas. A causa de estas circunstancias, algunas unidades combatieron por debajo de las expectativas.

EL EJÉRCITO BRITÁNICO

Los dos primeros cuerpos que llegaron a Normandía, el I y el XX Cuerpos británicos, estaban formados por divisiones que habían sido entrenadas específicamente para la invasión. Para dos de las tres unidades de asalto, la 3.ª División británica y la 3.ª canadiense, la operación del 6 de junio fue su primera acción de guerra. La otra formación, la 50.ª División británica Northumbrian, ya había combatido en el norte de África en 1941, y en el transcurso de las batallas de Gazala y El Alamein se había ganado fama de ser una unidad sumamente dura. La instrucción de estas tres divisiones se había concentrado, en gran medida, en el modo de atravesar las defensas de acero y cemento de la Muralla del Atlántico de Hitler. El Día D y la acción en las playas era su preocupación principal. En el Día D, justo después de superar las defensas de la playa, estas unidades tuvieron ciertas dificultades para mantener el impulso y ninguna de ellas cumplió los objetivos que se les habían asignado.

Las siguientes divisiones empezaron a llegar en la segunda oleada del Día D. Las primeras en entrar en la cabeza de playa eran dos de las formaciones veteranas del desierto del general Montgomery. La 51.ª División Highland, que se había ganado una merecida fama en El Alamein, desembarcó en la playa Juno después de los canadienses, y la 7.ª División acorazada, los «Ratas del Desierto», siguió a la 50.ª División en la playa Gold. En tierra ya se encontraban algunas brigadas acorazadas independientes, pues los carros habían desembarcado con las divisiones de asalto, ya fuera «a nado», como los carros anfibios Duplex Drive (DD), o directamente sobre la playa con lanchones portacarros. La 8.ª Brigada Acorazada puso los pies en la costa de Normandía el 6 de junio con la 50.ª División. La 2ª Brigada Acorazada canadiense tomó parte en el asalto en la playa Juno junto a la 3.ª División canadiense y la 27.ª Brigada Acorazada llegó a la playa Sword con la 3.ª División británica.

En esencia, las brigadas acorazadas independientes formaban parte de la reserva del 21.º Grupo de Ejércitos. Estaban entrenadas para operaciones mecanizadas, pero se utilizaban principalmente como apoyo de las divisiones de infantería durante el ataque. La brigada acorazada solía estar asignada a un cuerpo determinado, pero en muchas ocasiones se situaba bajo el mando de una división y trabajaba de cerca con la infantería, proporcionándole cobertura allí donde era necesario. Algunas de estas formaciones, como la 8.ª Brigada Acorazada o la 43.ª División Wessex, continuaron en pie hasta el final de la guerra, y uno de los regimientos individuales de la brigada acorazada combatía regular-



Un mortero de 76 mm de los Regina Rifles en acción en las proximidades de Bretteville L'Orgueilleuse, al sur de Caen. (Donald Grant, NAC PA 128794)



Puesto sanitario alemán en las cercanías de Caen. Pese a llevar claramente el signo de la Cruz Roja en los costados, cuando esta ambulancia no estaba de servicio era introducida en un abrigo para resguardarla de los cazabombarderos aliados. (Bundesarchiv 1011/495/3435/25A)

mente junto a una determinada brigada de infantería. De esta manera se hacía hincapié en la coordinación y la cooperación entre las unidades.

Había varias brigadas acorazadas independientes en servicio en Normandía: la 4.ª, la 8.ª, la 27.ª, la 33.ª y la 2.ª canadiense. Todas ellas estaban equipadas con carros Sherman. También había brigadas de blindados independientes asignadas al 21.º Grupo de Ejércitos, equipadas con carros pesados de infantería Churchill. Las que servían en Normandía eran la 6.ª Brigada de Carros de la Guardia y la 31.ª y 34.ª Brigadas Acorazadas.

En cuanto las posiciones de Normandía fueron lo bastante extensas como para permitir el desembarco de más formaciones, el VIII Cuerpo del teniente general Richard O'Connor se puso en marcha. Sus divisiones desembarcaron a mediados de junio y estuvieron listas para su primera misión alrededor del 26 de ese mismo mes. El cuerpo estaba formado por cuatro divisiones, todas ellas sin experiencia en combate: la 15.ª escocesa, la 43.ª Wessex, la 53.ª galesa y la 11.ª Acorazada. Dos de estas formaciones estaban dirigidas por comandantes con experiencia reciente en el campo de batalla. La 15.ª División escocesa estaba al mando del general de división Gordon MacMillan, que había estado en cabeza de la 152.ª Brigada de la División Highland en Sicilia. El joven general de división G.P.B. «Pip» Roberts mandaba la 11.ª División Acorazada. La 43.ª División Wessex estaba al cargo de un ex oficial de la Artillería Real, el general de división G.I. Thomas, que no había entrado en accion desde la Primera Guerra Mundial, donde se hizo merecedor de una Cruz Militar y una Orden de Servicios Distinguidos. El general de división R.K. Ross, que había tenido a su cargo a la 160.ª Brigada en Inglaterra antes de tomar bajo su mando a la 53.ª División, tampoco tenía experiencia en combate.

La 2.ª División canadiense, al mando del general de división C. Foulkes, se unió a la 3.ª Canadiense y a la 2.ª Brigada Acorazada canadiense en Normandía a principios de julio. Su llegada permitió la formación del II Cuerpo canadiense, bajo el liderazgo del teniente general Guy Simmons. Era el cuarto cuerpo que se unía a la lucha en el sector británico. Todas los efectivos canadienses en Francia eran voluntarios; en Canadá, los soldados eran reclutados para la defensa nacional y estaban exentos de prestar servicio en el extranjero, a menos que se presentaran voluntarios para ello.



Un carro Sherman de la 29.ª Brigada de la 11.ª División Acorazada. Del cartel se deduce que esta foto se tomó justo al norte del río Odon. (IWM B6980)

El XII Cuerpo también se formó a principios de julio, bajo el mando del teniente general Neil Ritchie. El primer ataque de esta formación se llevó a cabo el 15 de ese mes, cuando se le unieron tres divisiones que habían estado bajo el mando del VIII Cuerpo. El XII Cuerpo avanzó por el sureste, tomando como punto de partida el terreno que habían conseguido conquistar durante la operación «Epsom». Su objetivo era frenar a las fuerzas alemanas apostadas al oeste de Caen, antes del inicio de la ofensiva acorazada de la operación «Goodwood», que iba a llevarse a cabo por el este de la ciudad.

A finales de junio, otras dos divisiones británicas se unieron al Segundo Ejército en Normandía. Ninguna de ellas, ni la Acorazada de la Guardia, al mando del general de división A. Adair, ni la 59.ª Staffordshire, con el general de división L.O. Lyne a la cabeza, habían combatido nunca. La 59.ª División tuvo una vida activa muy breve. Comenzó a llegar a Normandía el 27 de junio de 1944, fue mandada a la reserva del ejército el 21 de agosto y desactivada el 18 de octubre de 1944.

Todas las formaciones que tomaron parte en las primeras batallas de Normandía empezaron la campaña con toda su capacidad y con su parque de vehículos y armamento al completo. A medida que la batalla degeneraba en una agotadora guerra de desgaste, en la que los avances sobre el terreno se medían por metros, las unidades británicas pagaron un alto precio en bajas. Era perentorio encontrar una manera de reducir el número de bajas, quizá mediante el diseño de estrategias de batalla más prudentes; de lo contrario, no habría más remedio que destinar hombres de otras formaciones a la infantería. Si la situación empeoraba, habría que desmantelar las divisiones existentes y trasladar a sus hombres a otras unidades. Por el contrario, Gran Bretaña no tenía dificultades para mantener sus reservas de material de campaña. Las municiones eran más que suficientes, lo que permitía a los poderosos cañones de 25 libras (87 mm) crear impresionantes barreras de fuego como pantalla protectora para todos los asaltos e intervenir con igual eficacia contra el enemigo. Los blindados, especialmente los Sherman,

podían ser reemplazados inmediatamente gracias a las enormes cantidades que se producían en las fábricas de Estados Unidos. La maquinaria logística de los Aliados funcionaba con gran eficacia, y aquello permitía a sus comandantes escoger cuándo, dónde y cómo atacar al enemigo.

Formada en junio de 1942 para participar en la operación «Overlord», la 2.ª TAF (Tactical Air Force, fuerza aérea táctica) del teniente general Arthur Coningham tenía la misión de atacar ciertos objetivos enemigos de vital importancia estratégica y proporcionar cobertura aérea al Segundo Ejército. Durante la campaña aérea que precedió a la propia invasión, la 2.ª TAF atacó las carreteras y las líneas ferroviarias en Francia que estaban en poder de los alemanes, bombardeó puentes clave y atacó a concentraciones de tropas. En el Día D, demostró ser una valiosa medida de protección mientras se establecía la cabeza de playa. Cuatro días después de los desembarcos, la 2.ª TAF ya poseía aeródromos avanzados en Francia.

La 2.ª TAF estaba formada por cuatro unidades: el 2.° Grupo del Mando de Bombardeo, que contaba con doce escuadrones de bombarderos medios y ligeros; el 83.° Grupo Mixto, con 34 escuadrones de reconocimiento, observación, caza y cazabombardeo; el 84.° Grupo Mixto, con una proporción similar de 31 escuadrones; y el 85.° Grupo Base, con 21 escuadrones y medio de caza diurna y nocturna, reconocimiento fotográfico y observación de la RAF y el Arma Aérea de la Flota.

EL EJÉRCITO ALEMÁN

Como sucedía con las fuerzas británicas, las divisiones alemanas destinadas en Caen estaban formadas por unidades veteranas mezcladas con otras sin experiencia. El sector de la costa donde desembarcó el Segundo Ejército británico estaba defendido por la 716.ª División del teniente general Wilhelm Richter. Se trataba de una formación estática que actuaba como guarnición en países ocupados, y estaba formada por dos regimientos de infantería y tres batallones de artillería. Al final del día 6 de junio de 1944, la ferocidad y la abrumadora superioridad del ataque de los Aliados terminaron prácticamente con la existencia de la división. Alojadas en fortificaciones de acero y cemento, su tarea consistía en frenar el asalto para permitir la llegada de otras formaciones que impedirían la penetración de las tropas aliadas. Como estaba previsto, los hombres de Richter frenaron el asalto el Día D, pero las unidades de apoyo no llegaron con bastante celeridad ni en número suficiente.

El Día D, la 21.ª División Panzer, al mando del general de división Edgar Feuchtinger, estaba desplegada justo al sur de Caen y sus órdenes eran encargarse de los desembarcos que pudieran llevarse a cabo en la zona de Normandía. En las primeras horas del 6 de junio, la división se enfrentó a los desembarcos aerotransportados al este del Orne. Más que un combate, aquello se asemejó a una cacería que dejó a la unidad incapacitada para enfrentarse a los desembarcos anglocanadienses en la playas Juno y Sword hasta el final de la jornada. La 21.ª División Panzer era una mera sombra de la formidable formación que había luchado bajo las órdenes de Rommel en El Alamein. Destruida durante el colapso del Eje en el norte de África, está unidad fue formada de nuevo en Normandía en julio de 1943. En sus filas había numerosos combatientes que no habrían sido considerados aptos en otras divisiones. También su equipo dejaba mucho que desear, pues sólo dis-

ponían de obsoletos carros Panzerkampfwagen IV de los primeros modelos, así como de algunas unidades capturadas a los franceses.

Los primeros refuerzos alemanes importantes que llegaron a la zona de Caen fueron la 12.ª División Panzer de las SS Hitlerjugend al mando del *Brigádeführer* Fritz Witt, así como la División Lehr del teniente general Fritz Bayerlein. Estas dos formaciones estaban bien equipadas[1] y su personal era de primer orden, pero, en términos de experiencia en combate, Normandía sería el bautismo de fuego para ambas. El compromiso y la moral de los hombres de ambas unidades estaban fuera de toda duda. La Hitlerjugend estaba formada por miembros del movimiento de las Juventudes Hitlerianas, aunque contaba con algunos oficiales y suboficiales con experiencia procedentes de la 1.ª División Panzer de las SS Leibstandarte Adolf Hitler. La Panzer Lehr, por su parte, se constituyó a partir de unidades acorazadas de las diversas academias miliares de toda Alemania, lo cual proporcionaba a sus miembros un considerable grado de experiencia. Ambas unidades tenían a su disposición el mejor equipo posible; sus carros incluían las últimas variantes del Panzerkampfwagen IV y de los PzKpfw V Panther y VI Tiger, y su infantería estaba motorizada, al igual que el grueso de su artillería de apoyo. Sobre el papel, la llegada de estas dos poderosas formaciones debía haber dado a Rommel el empuje necesario para destruir la todavía precaria cabeza de puente de los británicos.

El hecho de que esto no llegara a suceder es sintomático de algunos problemas que habrían de plagar las operaciones alemanas en Normandía. En primer lugar, las fuerzas aéreas aliadas vigilaban de cerca todos y cada uno de los intentos de desplazamiento por carretera o ferrocarril de los alemanes, de manera que estas formaciones tardaron varias jornadas en llegar al frente. Cuando por fin lo consiguieron, lo hicieron por partes y no como unidades bien constituidas. En segundo lugar, incluso cuando alcanzaron el frente de Normandía, no tuvieron ocasión de agruparse en una única y poderosa fuerza y emplearla en masa. De hecho, fueron llegando al frente en grupos pequeños que se encargaban de afrontar algún que otro ataque o de reforzar alguna que otra sección en el frente. Prácticamente todas las divisiones alemanas que fueron destinadas al frente de Normandía tenían una historia similar. A medida que iban llegando a primera línea de fuego, se iban incorporando al combate en pequeños grupos. La presión que ejercía Montgomery en su intento de apoderarse de Caen y ocupar las llanuras que se extendían al sur de la ciudad atrajo a las fuerzas alemanas más poderosas. Hitler todavía no se creía que los desembarcos de Normandía constituían el esfuerzo principal de los Aliados y, durante algún tiempo, se aferró a la idea de que iban a llevarse a cabo otras acciones similares de mayor calibre en la zona de Pas de Calais, al otro lado del estrecho de Dover. Como resultado, casi todo el Decimoquinto Ejército alemán se concentró en Pas de Calais para salvaguardar la región, perfectamente situado para contrarrestar un ataque que jamás llegó a producirse. Para enfrentarse a la creciente amenaza que se extendía en Normandía, Hitler trasladó a la zona unidades procedentes de otros puntos de Francia, los Países Bajos e incluso del frente ruso, incluyendo las más formidables divisiones de las SS: la 1.ª Panzer Leibstandarte, la 2.ª Panzer Das Reich, la 9.ª Panzer Hohenstaufen y la 10.ª Panzer Frundsberg; estas tres últimas unidades constituían el II Cuerpo Panzer de las SS.

[1] El Día D, la Panzer Lehr estaba estacionada cerca de París, con unos efectivos, muy notables, de 190 carros de combate, 40 cañones de asalto y más de 600 semiorugas.

PLANES ENFRENTADOS

Los Aliados habían desembarcado en Normandía protegidos por una formidable pantalla de cobertura naval y aérea. Antes de los desembarcos, se había llevado a cabo una importante campaña aérea sobre las carreteras y la red ferroviaria de la zona. Esto había reducido al 60% la capacidad de estas líneas de comunicación, lo cual se tradujo en un impedimento considerable para el despliegue efectivo del Ejército alemán. La necesidad de defender el corazón del Reich contra la intensa campaña de bombardeo estratégico había drenado gran parte de la fuerza de la Luftwaffe en Francia. Lo que quedaba de ella se había convertido en un objetivo prioritario de las agresivas incursiones de los cazas aliados a través de los territorios de Francia y los Países Bajos. Como resultado, las unidades de la Luftwaffe que aún defendían Francia no eran más que una sombra de sí mismas. Además, no existía ningún contingente naval alemán importante en los puertos del norte del país, y las unidades de la Kriegsmarine destinadas a la zona de Normandía (casi todas ellas formadas por lanchas rápidas) eran incapaces de enfrentarse a la armada aliada de manera efectiva. En cuanto los desembarcos fueron una realidad, el dominio aliado en el aire y el mar tenía que extenderse a los campos de Normandía por fuerza si se quería penetrar en la zona de una vez por todas.

El punto de apoyo en Francia, aunque seguro, sólo era un primer paso que llevaría a la liberación del país y a la destrucción del Tercer Reich. El comandante supremo aliado, el general Dwight Eisenhower, sabía que para ganar la guerra sus fuerzas tenían que abrirse camino hasta el corazón del



Un cañón de campaña de 25 libras (87 mm) de la 49.ª División se une a la barrera de fuego tendida para proteger el ataque de las tropas de otras divisiones sobre Caen el 8 de julio. Esta pieza era un elemento fundamental de la artillería de las divisiones, y cuando sus servidores estaban bien preparados, era capaz de una cadencia de tiro tan alta que algunos soldados enemigos pensaban que se trataba de un arma semiautomática. (IWM B6578)

imperio nazi. La cabeza de playa sólo era un trampolín de salida para futuras operaciones que tendrían tres objetivos primordiales. En primer lugar, la cabeza de playa sería extendida para asegurar la mayor cantidad de territorio posible para el futuro desembarco de otras formaciones y completar la concentración de fuerzas. La superioridad de los Aliados en hombres y equipamiento no tendría razón de ser, a menos que pudiera conquistarse el suficiente terreno como para desplegar estas fuerzas de manera eficaz. En segundo lugar, los principales efectivos alemanes debían ser arrastrados al combate en las zonas en las que la superioridad aliada pudiera ser decisiva. Sólo entonces, los Aliados podrían salir de su enclave en Normandía, adentrarse en el corazón de Francia y destruir de una vez por todas el «Imperio de los mil años» de Hitler.

PLANES BRITÁNICOS

Antes de la invasión, el general Montgomery había hecho hincapié en la importancia de capturar Caen rápidamente. De hecho, sus planes para el desembarco anfibio del Día D incluían la toma de la ciudad y de los puentes que cruzaban el río Orne. Para la misma noche del 6 de junio ya esperaba disponer de tropas y blindados de la 3.ª División británica y de la 27.ª Brigada Acorazada, emplazadas en la red de carreteras al sur de Caen; al mismo tiempo, situada al oeste de la ciudad, la 3.ª División canadiense debía tomar la carretera y las líneas de ferrocarril desde Caen hasta Bayeux, una zona que permitiría dominar el aeropuerto de Carpiquet. Más hacia el oeste, la 50.ª División británica ya debía haber llegado a Bayeux y debía haberse reunido con los canadienses a lo largo de estas mismas líneas de comunicación. Al día siguiente, otras dos divisiones acudirían para fortalecer la cabeza de puente, una de infantería y otra acorazada, que deberían prepararse para enfrentarse al primer e inevitable contraataque enemigo. Cuando la respuesta de los alemanes hubiera sido rechazada por una combinación de fuego naval y de artillería, así como de ataques desde el aire, el avance continuaría y se conquistaría más territorio para permitir el desplie-



Hombres del 5.º Infantería Ligera Duke of Cornwall, de la 214.ª Brigada de la 43.ª División Wessex, se atrincheran en las proximidades de Verson durante la operación «Epsom». El oficial del batallón acababa de morir en combate en Cheux; dos semanas más tarde, la unidad perdió también a su sustituto en lo alto de la Cota 112, cuando el teniente coronel James fue casi decapitado por una ráfaga de ametralladora. (IWM B6851)



Tropas del 1.º/7.º del Regimiento Royal Warwickshire, de la 197.ª Brigada de la 59.ª División Staffordshire. El batallón estaba en las inmediaciones de St-Contest y se dirigía hacia Caen, en la segunda jornada de la operación «Charnwood», el 9 de julio. Los carros de acompañamiento son de la 27.ª Brigada Acorazada. (IWM 6758)

gue de otras formaciones. Para entonces, el enemigo habría mandado a la zona sus divisiones panzer de reserva, que habrían recibido órdenes de rechazar los desembarcos. Montgomery estaba decidido a impedir que esto sucediera, de modo que planeó aplicar presión ininterrumpidamente a lo largo de la línea del frente, manteniendo la iniciativa estratégica y operativa y forzando al enemigo a volver sobre sus pasos. No iba a permitir a los alemanes el lujo de concentrar sus fuerzas y lanzar un contraataque. Mientras se mantenía a raya al enemigo gracias al fuego naval y a los incesantes ataques por el aire, el Segundo Ejército británico concentraría sus efectivos y amenazaría con avanzar hacia Falaise, adentrarse hacia el centro de Francia y alcanzar la carretera de París. Era inevitable que estas maniobras atrajeran más y más fuerzas enemigas al sector controlado por los británicos.

Mientras todo esto sucedía al este de los desembarcos, el Primer Ejército norteamericano consolidaría sus posiciones en la cabeza de playa en el este, para luego desplazarse al norte con parte de sus efectivos para limpiar la península de Cotentin y tomar Cherburgo. A continuación, el Primer Ejército del general Omar Bradley atacaría hacia el sur, tomaría Saint-Lô y prepararía sus fuerzas para una batalla de penetración. Cuando esto sucediera, el Tercer Ejército norteamericano del general George S. Patton, recién llegado a Francia, lanzaría su ofensiva. Éste era el punto principal de la estrategia aliada en Normandía: la ofensiva británica atraería a su sector la fuerza principal de los efectivos alemanes en la zona. Con las unidades más poderosas del Führer concentradas en la batalla en las inmediaciones de Caen, los norteamericanos podrían avanzar por el oeste y penetrar en Bretaña y las tierras al sur del río Loira, donde, con toda probabilidad, la resistencia sería mucho menor.

Al final, la batalla no se desarrolló exactamente como estaba previsto y la estrategia de Montgomery no fue tan rigurosa como se había concebido. El Día D, la 3.ª División británica fue detenida cerca de Caen y los blindados alemanes contraatacaron mucho antes de lo que esperaban los británicos. El Segundo Ejército intentó de nuevo tomar Caen desde el este y el oeste de la ciudad con tropas de refresco, pero también fracasó. Tres semanas después del Día D, un cuerpo al completo recibió la misión de barrer la zona de los alrededores de Caen desde el oeste para alcanzar el río Orne y



Un carro de recuperación Cromwell de la 11.ª División Acorazada remolca un PzKpwf IV dañado, que ha sido capturado durante la batalla cerca del río Odon. (IWM B6519)

adentrarse hacia la red de carreteras por el sur, pero las divisiones de vanguardia no consiguieron llegar al río. Casi siete semanas después del Día D, un poderoso avance a cargo de tres divisiones acorazadas y dos de infantería trató de nuevo de rodear la ciudad y adentrarse hasta la carretera de Falaise, pero de nuevo fallaron y perdieron 400 carros. A los norteamericanos no les fue mucho mejor, pues estaban concentrados en una guerra de infantería en el claustrofóbico paisaje del *bocage* de Normandía, una zona perfecta para los defensores alemanes, de modo que fueron incapaces de aprovechar su superioridad numérica en blindados y su marcha avanzó con penosa lentitud a través de los campos y setos, así como por los caminos pantanosos plagados de infantería alemana y armas anticarro.

A mediados de julio, el gran número de bajas que habían sufrido los Aliados y los cientos de carros británicos inutilizados que sembraban el campo de batalla en la inmediaciones de Caen convencieron por fin a Hitler de que Normandía era, efectivamente, el principal esfuerzo de los Aliados. Un ejército no podía permitirse tal cantidad de bajas si los desembarcos fueran una simple maniobra de distracción. Finalmente, el Führer dio orden de destinar algunas unidades del Decimoquinto Ejército alemán a la zona de Normandía y neutralizar los desembarcos. La batalla de la Normandía degeneró hasta convertirse en una pesadilla en la que ambos bandos perdieron miles de vidas.

PLANES ALEMANES

Antes de la invasión, el mariscal Rommel, comandante del Grupo de Ejércitos B, defendía Normandía con el Séptimo Ejército del general Dollmann. Sus divisiones fueron apostadas a lo largo de la costa, protegidas por las fortificaciones de acero y cemento de la Muralla del Atlántico. Rommel se había hecho cargo de la fortificación de esta defensa a finales de 1943, pero todavía no era tan fuerte como Hitler y el pueblo alemán querían creer. La masacre de la 2.ª División canadiense y el sacrificio humano que significó el ataque sobre Dieppe en agosto de 1942 habían convencido al alto mando alemán de que aquellas poderosas defensas costeras eran la clave que les

Parte de la gran línea de suministros que mantenía en funcionamiento los carros y vehículos en el frente. En la imagen, personal del RASC (Royal Army Service Corps, Real Cuerpo de Servicio del Ejército) llena latas con el combustible que acaba de traer un camión cisterna. El carburante se bombeaba desde Inglaterra y cruzaba el canal de la Mancha a través del oleoducto Pluto. Cuando estaban llenas, estas latas se cargaban en camiones y se llevaban hasta el frente. (IWM B7734)



permitiría repeler cualquier intento de invasión por parte de los Aliados. Los canadienses habían sido incapaces de escapar de las playas, pues su avance se vio frenado por el fuego concentrado procedente de armas bien situadas y alojadas en fortines de cemento que disparaban desde un punto que permitía dominar la costa. Hitler decidió que era preciso construir todavía más fortificaciones a lo largo de la costa del canal de la Mancha para rechazar cualquier futuro intento de desembarco.

Un único propósito justificaba que las divisiones controlaran las defensas costeras: detener la invasión en la línea misma de la costa, donde el enemigo podría ser atacado por la Luftwaffe y las unidades de reserva, que marcharían a continuación, neutralizarían los desembarcos. Rommel creía que era una buena idea mantener algunas divisiones panzer cerca de la costa, a un día de marcha de posibles puntos de desembarco. El mariscal hizo hincapié en el hecho de que, para que los alemanes tuvieran alguna probabilidad de éxito, los Aliados debían ser obligados a regresar sobre sus pasos tan pronto como pusieran los pies en la playa. Era muy consciente de la superioridad de los Aliados en el aire y de las dificultades que conllevaba desplazar un gran número de tropas por un sistema de comunicaciones vigilado estrechamente por los cazabombarderos enemigos. Rommel pensaba que sería imposible rechazar a los Aliados si éstos conseguían llegar a la costa y tomar posiciones.

Gerd von Rundstedt, comandante en jefe del Oeste, y el general Geyr von Schweppenburg, comandante del Grupo Panzer Oeste, tenían una visión de la situación diametralmente opuesta a la de Rommel. Convencidos de que el poder aéreo y naval de los aliados detendría cualquier intento por parte de las fuerzas del Führer de contrarrestar los desembarcos cerca de la costa, ambos sugirieron que la invasión debía ser atacada por masivas formaciones panzer en el interior, en un lugar y en un momento favorable para el Ejército alemán. La invasión debía ser aplastada en una batalla decisiva en la que los Aliados sufrirían tal cantidad de bajas que no se atreverían a intentar una operación de este calibre nunca más.

Hitler dudaba; no sabía cuál de las dos estrategias era la más conveniente y, como de costumbre, se situó en un punto de compromiso, tratando de eludir la cuestión. El Führer propuso situar dos divisiones acorazadas cerca de la costa septentrional de Francia; el resto de unidades panzer aguardaría



Un Marder I –un contracarro Pak 40 (L/46) de 75 mm montado en el chasis de un carro francés Hotchkiss H-35– de la 21.ª División Panzer al este de Caen. Esta división tenía 24 de estos cañones autopropulsados. (Bundesarchiv 1011/493/3365/20)

hasta que él hubiera decidido si los desembarcos eran, efectivamente, el esfuerzo principal o una mera maniobra de distracción. Esta postura no sólo significó el fin de toda perspectiva de éxito del decisivo contraataque de Rommel, sino que también desplazó el control operativo de los comandantes del Frente Occidental a las caprichosas manos del propio Führer.

Cuando, el 6 de junio, falló el intento de detener la invasión en la línea de la costa y los Aliados establecieron firmemente su cabeza de playa, las opciones de los alemanes quedaron muy limitadas. Era preciso que los invasores fueran rechazados y obligados a regresar al mar. Sin embargo, el objetivo estaba claro, pero cómo llegar a él era harina de otro costal. La superioridad de los Aliados en el aire y el fuego masivo de la flota, situada en primera línea de mar, impedía a los alemanes concentrar sus efectivos y lanzar un ataque decisivo. Las dos primeras divisiones panzer que llegaron a la zona recibieron órdenes de detener el avance aliado en Caen. Estas unidades lanzaron algunos contraataques menores y trataron de forzar una ruta hacia las playas, pero los británicos rechazaron cada uno de ellos sin demasiadas dificultades, aunque sufrieron un considerable número de bajas.

A medida que transcurrían los días y las semanas, más y más divisiones alemanas, casi todas ellas acorazadas, recorrían el penoso camino hacia Normandía. Hitler y Rommel siempre habían soñado con una ofensiva acorazada contra los Aliados y, sobre el papel, parecía que había las divisiones suficientes en el frente para ello. Sin embargo, como había sucedido tantas otras veces durante el último año de guerra, la percepción del OKW no se ajustaba a la realidad del frente. La incansable presión de los Aliados obligaba a las fuerzas alemanas a volverse continuamente sobre las tropas de Montgomery, y se veían obligados a mandar más y más unidades panzer a llenar los huecos en el frente. Esto no significaba que los alemanes bailaran enteramente al son que tocaba «Monty», ya que su fortaleza y superioridad táctica sobre los británicos les permitía burlar casi todos los planes, meticulosamente trazados, de Montgomery. Los alemanes habían perdido la iniciativa como resultado de la superioridad numérica de los británicos y de su fuerza en el aire, pero Montgomery fue incapaz de aprovecharse de su situación para llegar a un punto que se pareciera remotamente a un resultado decisivo.

LA LUCHA POR CAEN

EL DÍA D Y EL PRIMER ASALTO SOBRE CAEN

El 6 de junio de 1944, el Segundo Ejército británico del teniente general Dempsey desembarcó en las playas de Gold, Juno y Sword, como parte de la mayor operación anfibia de la guerra. El I Cuerpo del teniente general Crocker desembarcó la 3.ª División canadiense (general Keller) en la playa Juno y la 3.ª Británica (general Rennie) en la Sword. Su misión era tomar una cabeza de playa y luego desplazarse hacia el interior para capturar la ciudad de Caen y los puentes sobre el río Orne. Los canadienses debían tomar el aeródromo de Carpiquet, así como las colinas del suroeste de Caen, mientras la 3.ª División británica se dirigía directamente hacia la ciudad por el interior. El XXX Cuerpo británico (general Bucknall) desembarcó la 50.ª División británica (general Graham) en la playa Gold; sus instrucciones eran reunirse con los norteamericanos que habían desembarcado al oeste, en la playa Omaha, capturar la ciudad de Bayeux y formar un sólido centro en la concentración aliada.

Los desembarcos en sí fueron un éxito completo. Las tropas aliadas penetraron en las defensas de la Muralla del Atlántico y tomaron posiciones con la fuerza suficiente como para resistir cualquier ataque alemán. Sin embargo, la 3.ª División no logró tomar Caen el Día D, ni los canadienses aseguraron el territorio situado al oeste de la ciudad. El avance británico se detuvo a siete kilómetros de la ciudad. Los británicos tuvieron la mala suerte de topar con la 21.ª División Panzer cuando esta formación acorazada alemana rodeaba Lion-sur-Mer, en dirección al mar, con la misión de expulsar a los invasores de las playas. Después de un comienzo prometedor, la 3.ª División cana-



El patio de la abadía de Ardenne, cuartel general del 25.º Regimiento de Granaderos Panzer de las SS de Kurt «Panzer» Meyer. Por el arco que aparece en la esquina de la imagen fueron conducidos veintisiete prisioneros canadienses los días 8 y 9 de junio de 1944, y ejecutados de un tiro en la nuca. Después de la guerra, Meyer fue juzgado por este y otros crímenes, y condenado a muerte. La sentencia le fue conmutada más tarde y Meyer fue liberado en 1954. (Ken Ford)



Carro de combate PzKpfw V Panther del 12.º Regimiento Panzer de las SS, destruido en Bretteville L'Orgueilleuse por un soldado de infantería con un lanzagranadas Piat. (IWM B6051)

diense tampoco alcanzó los objetivos que se había propuesto en el Día D. Alarmados por la acometida de los alemanes por su flanco izquierdo, los canadienses se detuvieron y tomaron posiciones para rechazar posibles nuevos ataques.

Las dos divisiones del I Cuerpo, junto con sus unidades acorazadas de apoyo, reanudaron la marcha al día siguiente. Los británicos no lograron acercarse a Caen más de lo que lo habían hecho el día anterior, ya que poco después toparon con los granaderos de la 21.ª División Panzer, que en aquel momento cavaban trincheras en las laderas de las colinas al norte de Caen, en Lébisey. El 7 de junio se tomaron algunas aldeas situadas al noroeste de la ciudad, pero cuando este avance también chocó de frente con el contraataque de los alemanes, los soldados aliados también cavaron trincheras para defenderse del enemigo. Los hombres permanecieron en estas posiciones durante las siguientes cuatro semanas.

Cuando los canadienses reanudaron su avance al día siguiente, fueron a dar con una avanzadilla de una agrupación táctica de la 12.ª División Panzer de las SS Hitlerjugend. Esta unidad había llegado al frente a última hora del 6 de junio, junto con la División Panzer Lehr. Durante la noche del 6 al 7 de junio, el *Standartenführer* Kurt «Panzer» Meyer, comandante del 25.º Regimiento de Granaderos Panzer de las SS Hitlerjugend, había desplazado a las unidades que habían llegado a la zona en los alrededores de la abadía de Ardenne, al oeste de Caen. Entonces, en la tarde del 7 de junio, se preparó para atacar los desembarcos con la 21.ª División Panzer de Feuchtinger. Un poco después del mediodía, Meyer divisó las unidades de vanguardia de la 9.ª Brigada de la 3.ª División canadiense que avanzaban directamente hacia su frente, situado a poco más de un kilómetro de la abadía. Meyer aguardó el momento adecuado y entonces, a las 14:00 horas, tendió un emboscada contra la 9.ª Brigada canadiense, que tuvo que detenerse; los Aliados perdieron varios carros y lamentaron las bajas de numerosos soldados.

Durante los cuatro días siguientes, la 12.ª División Panzer de las SS atacó de nuevo a los canadienses en repetidas ocasiones con la vista puesta en el mar, pero la línea se mantuvo firme y los alemanes fueron rechazados una y otra vez. La división alemana atacó a nivel de batallón, con el único apoyo de algunas compañías de carros. Ni una sola vez la 12.ª División Panzer de

Carros de combate e infantería de la 3.ª División canadiense avanzan hacia el interior desde las playas en las fases iniciales de la invasión. (IWM B5388)



las SS se concentró para lanzar una acometida con todas sus fuerzas ni concentró todo su incuestionable poder en un único sector del frente canadiense por el que podría haber penetrado con facilidad. A causa de la falta de tropas de infantería para defender la línea del frente (la 716.ª División del teniente general Richter, la única formación de infantería de la zona, había sido aniquilada en el transcurso de los feroces desembarcos aliados), los alemanes estaban obligados a emplear sus fuerzas en grupos pequeños. La división acorazada de las SS fue obligada a adoptar una posición defensiva, pues no había tropas disponibles al oeste de Caen capaces de detener el avance aliado mientras ésta se reagrupaba para lanzar un ataque de división. Sin embargo, la presión de los alemanes logró detener a los canadienses a poca distancia de los objetivos que tenían marcados para el Día D y les obligó a situarse a la defensiva. Durante las cuatro semanas siguientes, también los canadienses estuvieron inmovilizados tratando de mantener sus posiciones en la línea.

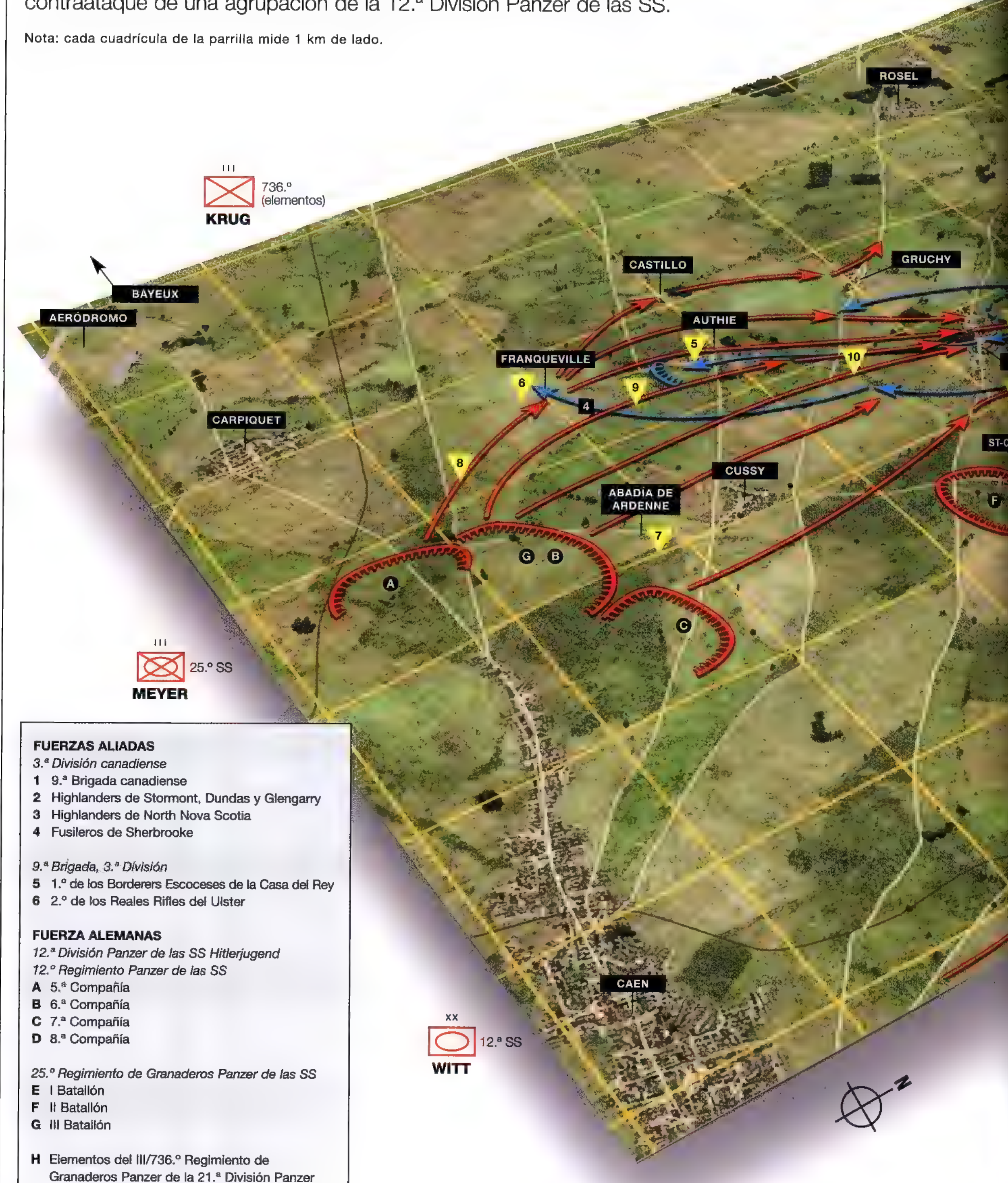
Al oeste de la 12.ª División Panzer de las SS, la División Panzer Lehr llegó a la línea opuesta al XXX Cuerpo británico y se enfrentó a la División Northumbrian. La Lehr era la división de su clase más fuerte y mejor equipada de Francia, y contaba con algunos de los oficiales y suboficiales más experimentados del Ejército alemán. Gracias a la presencia en su orden de batalla de sus carros medios Panther y pesados Tiger I, era una formación formidable. Aun así, también la Lehr se vio obligada a situarse en posiciones defensivas y, en lugar de concentrarse para lanzar un fuerte contraataque, tuvo que limitarse a mantener un sector de la línea y tratar de detener el agresivo avance de la 50.ª División. El XXX Cuerpo intentó abrirse camino hasta más allá de la ciudad de Tilly-sur-Seules y se desató una intensa lucha.

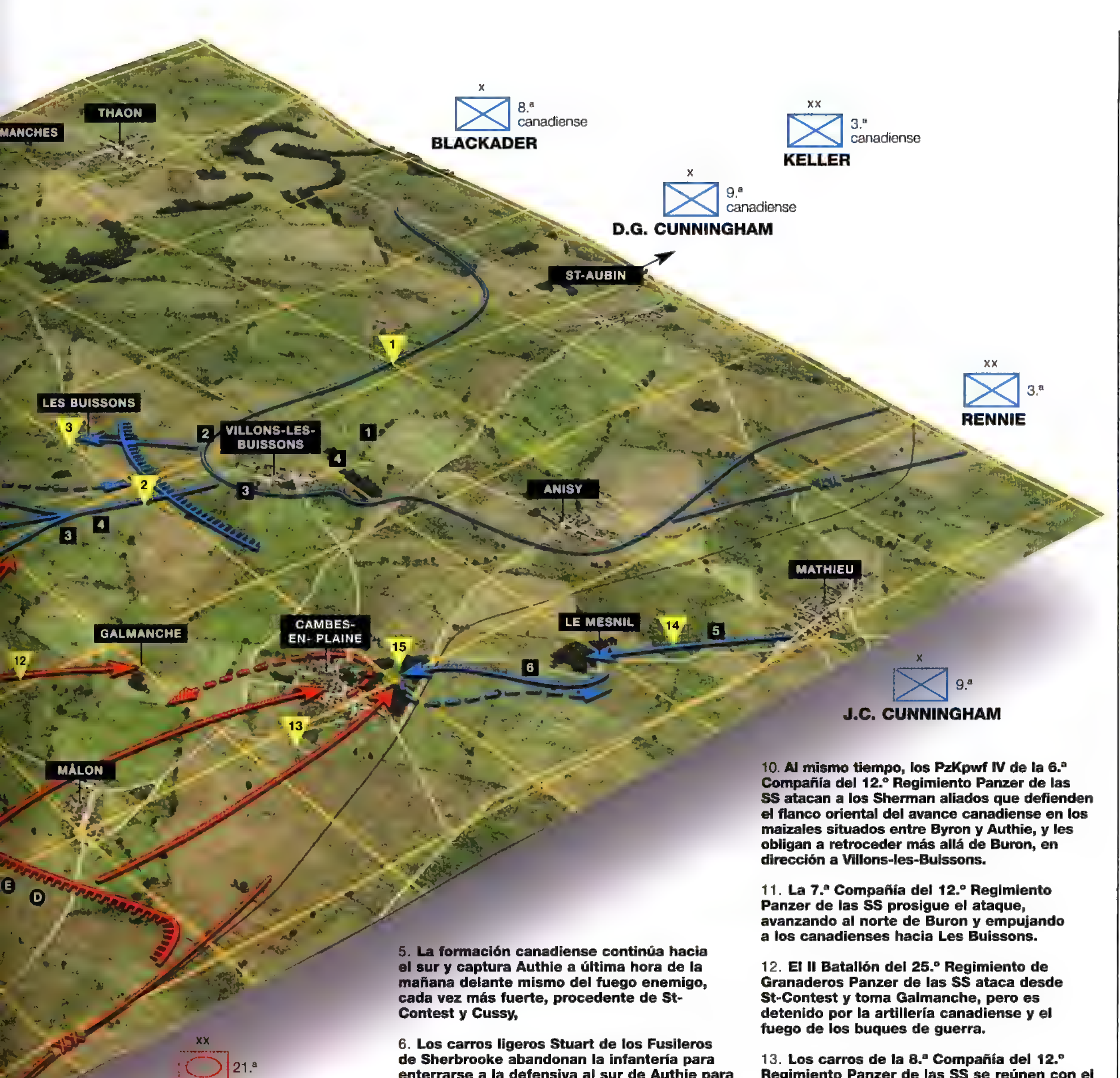
En la otra orilla del río Orne, la 6.ª División Aerotransportada británica había saltado al este de Caen en las primeras horas del 6 de junio. Las posiciones de las formaciones aerotransportadas estaban unidas a la cabeza de playa aliada mediante un puente tendido sobre el Orne en Bénouville y significaba una seria amenaza para el enemigo y la defensa de Caen. No fue ninguna sorpresa que los paracaidistas, equipados con armas ligeras, recibieran una serie de ataques por parte de la infantería y los carros enemigos. Cada uno de ellos fue rechazado con la ayuda del fuego de la artillería del

CONTRAATAQUE DE LA 12.ª DIVISIÓN PANZER DE LAS SS HITLERJUGEND

7 de junio de 1944. Visto desde el sureste, muestra el avance de la 9.ª Brigada de Infantería canadiense del general D.G. Cunningham hacia el aeródromo de Carpiquet y el fuerte contraataque de una agrupación de la 12.ª División Panzer de las SS.

Nota: cada cuadrícula de la parrilla mide 1 km de lado.





CRONOLOGÍA

1. **Línea del frente, 6 de junio a medianoche.**

2. 07:45 HORAS DEL 7 DE JUNIO. **Una formación de infantería de los Highlanders de North Nova Scotia en sus transportes de personal avanza con los carros Sherman de los Fusileros de Sherbrooke desde Villons-les-Buissons en dirección a Buron.**

3. **Los Highlanders de Stormont, Dundas y Glengarry capturan Les Buissons.**

4. **La infantería y los carros canadienses atacan Buron y arrebatan la aldea a unos focos aislados del 736.° Regimiento alemán y de algunos elementos de la 21.ª División Panzer. Al otro lado del pueblo, más carros Sherman maniobran alrededor de Buron y se desplazan hacia el sur para proteger los flancos.**

5. **La formación canadiense continúa hacia el sur y captura Authie a última hora de la mañana delante mismo del fuego enemigo, cada vez más fuerte, procedente de St-Contest y Cussy,**

6. **Los carros ligeros Stuart de los Fusileros de Sherbrooke abandonan la infantería para enterrarse a la defensiva al sur de Authie para luego avanzar sobre Franqueville y reunirse con los Sherman que ya han rodeado Authie.**

7. **El *Standartenführer Kurt* Meyer, que contempla el desarrollo de la batalla desde una torre de la medieval abadía de Ardenne, no puede creer que una columna esté rompiendo el frente de su formación de la 12.ª División Panzer de las SS.**

8. 14:00 HORAS DEL 7 DE JUNIO. **Meyer lanza un contraataque y manda a la 5.ª Compañía del 12.° Regimiento Panzer de las SS a Franqueville. Los PzKpfw IV pulverizan los vulnerables flancos de los Fusileros de Sherbrooke y los obligan a huir. A continuación, los carros de las SS avanzan hacia el norte a través de la zona del castillo y se dirigen a Gruchy y Buron.**

9. **Oculta detrás de una devastadora barrera de artillería, la infantería alemana de III Batallón del 25.° Regimiento de Granaderos Panzer de las SS sorprende a los canadienses en Authie y aniquila prácticamente a la totalidad de la Compañía C de los Nova Scotia.**

10. **Al mismo tiempo, los PzKpfw IV de la 6.ª Compañía del 12.° Regimiento Panzer de las SS atacan a los Sherman aliados que defienden el flanco oriental del avance canadiense en los maizales situados entre Byron y Authie, y les obligan a retroceder más allá de Buron, en dirección a Villons-les-Buissons.**

11. **La 7.ª Compañía del 12.° Regimiento Panzer de las SS prosigue el ataque, avanzando al norte de Buron y empujando a los canadienses hacia Les Buissons.**

12. **El II Batallón del 25.° Regimiento de Granaderos Panzer de las SS ataca desde St-Contest y toma Galmanche, pero es detenido por la artillería canadiense y el fuego de los buques de guerra.**

13. **Los carros de la 8.ª Compañía del 12.° Regimiento Panzer de las SS se reúnen con el I Batallón del 25.° Regimiento de Granaderos Panzer de las SS y atacan Cambes-en-Plaine.**

14. **El 1.° de los Borderers de la Casa del Rey, de la 9.ª Brigada de la 3.ª División británica, se adentra en Le Mesnil a última hora de la tarde.**

15. 18:00 HORAS DEL 7 DE JUNIO. **El 2.° de los Reales Rifles del Ulster ataca Cambes y se enfrenta con los granaderos y los carros de Meyer en la aldea. La lucha obliga a los irlandeses a retirarse de nuevo hacia sus posiciones de Le Mesnil. Forzada por el intenso fuego del artillería aliada, la 12.ª División Panzer de las SS Hitlerjugend se retira de Cambes y entra en Galmanche, donde permanece durante todo el mes siguiente.**

16. **La 9.ª Brigada canadiense contraataca para capturar Buron aquella misma tarde, pero le es imposible conservar el terreno, y la infantería y los blindados en pleno se retiran hacia una línea del frente que discurre a través de Les Buissons, dejando a los alemanes el control de Buron y Authie; permanecerán en esta posición durante las cuatro semanas siguientes.**



El dominio total de los cielos por las fuerzas aéreas aliadas convertía las maniobras diurnas de los alemanes en una cuestión extremadamente peligrosa. Los cazabombarderos salían de las nubes y atacaban todos los vehículos de transporte enemigos que hallaban. Como resultado, prácticamente la totalidad del transporte de suministros para las tropas de vanguardia tenía que llevarse a cabo por la noche, al amparo de la oscuridad. (Bundesarchiv 1011/721/0363/34)

I Cuerpo, emplazada en la cabeza de playa, y de los buques de guerra que patrullaban la costa.

Cuando se hizo evidente que era imposible tomar Caen mediante un asalto frontal, el mariscal Montgomery buscó otros sistemas para conquistar la ciudad y emplazar sus tropas firmemente en la red de carreteras del sur. Propuso entonces que el XXX Cuerpo avanzara hacia el interior desde la cabeza de puente de la playa de Gold y, a continuación, entrara en Caen por el oeste con la 7.ª División Acorazada. Al mismo tiempo, la 51.ª División Highland atacaría por el exterior de la cabeza de puente aerotransportada, al este del Orne. Montgomery había decidido que había llegado el momento adecuado para mandar a dos formaciones veteranas de su ejército del desierto contra los alemanes en Francia. Cuando estas dos unidades, que avanzarían por ambos lados de Caen, hubieran progresado lo suficiente, la 1.ª División Aerotransportada se reuniría con ellas en el sur de la ciudad y, entre todas, rodearían Caen.

El capitán general de la RAF Leigh Malory, comandante en jefe de la Fuerza Aérea Expedicionaria aliada, vetó el plan de inmediato, pues no le gustaba la idea de emplear a los paracaidistas de esta manera. De acuerdo con su plan inicial, Montgomery decidió continuar ejerciendo presión incluso sin la ayuda de los paracaidistas. La División Highland empezó su acometida por el sur de Ranville el 11 de junio y trató de tomar la aldea de Ste-Honorine. La 21.ª División Panzer rechazó el ataque y hubo una gran cantidad bajas. Durante los dos días siguientes, las formaciones británicas trataron de lanzar nuevos ataques, pero sus resultados no fueron demasiado satisfactorios. Montgomery estaba decepcionado: parecía que los famosos Highlanders de la guerra del desierto habían perdido su magia.

El 12 de junio, al oeste de Caen, los «Ratas de Desierto de Monty» maniobraron hacia el sector norteamericano y se abrieron paso por un corredor en las líneas alemanas entre Villers Bocage y Caumont. Durante la mañana del 13 de junio, el avance se desvió hacia el este y las unidades en vanguardia atravesaron la aldea de Villers Bocage. La acción fue un verdadero desastre. Mientras los carros y transportes de personal del 4.º County of London Yeomanry y de la 1.ª Brigada de Rifles trataban de subir por unas colinas lejos de la ciudad, un grupo de cinco PzKpfw VI Tigre abrieron fuego sobre

La «sala de operaciones» camuflada del cuartel general de la 7.ª Brigada canadiense en las proximidades de Creully, el 14 de junio. En los primeros días que siguieron a los desembarcos, los Aliados aprovecharon el buen tiempo y montaron sus cuarteles generales en las zonas boscosas, apartados de la vista y el fuego del enemigo. (Donald Grant, NAC PA 129041)



ellos. La unidad de Tiger, la 2.ª Kompanie del Schwere SS-Panzer-Abteilung 101, estaba al mando del *Hauptsturmführer* Michael Wittmann, quien disparó sobre el semioruga que iba en cabeza y bloqueó la carretera frente a la columna. Entonces, tomó la carretera en dirección a Villers Bocage, destruyendo todos los carros y vehículos que encontraba a su paso. Los carros Cromwell de la 22.ª Brigada Acorazada dispararon ferozmente contra los Tiger, pero sus proyectiles de 75 mm rebotaban contra el grueso blindaje de los carros alemanes. Poco después, otros Tiger de la compañía de Wittmann se incorporaron al combate y, en cuestión de media hora, detuvieron el avance de una división acorazada británica al completo.

Los miembros del County of London Yeomanry que no habían logrado retirarse rápidamente hacia la ciudad, así como las unidades de infantería que les acompañaban, situaron sus cañones anticarro entre unos edificios para tratar de detener el ataque de los alemanes. Por fin, un contracarro de la Brigada de Rifles detuvo el carro de Wittmann y la tripulación escapó de



Un carro Sherman pasa junto a un PzKpfw IV destruido en las inmediaciones de Cagny durante la batalla de «Goodwood», en julio. (IWM B7760)



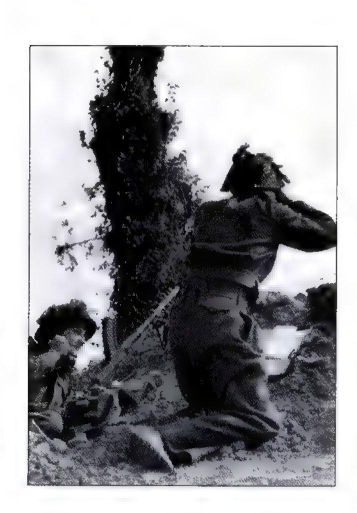
Extremo del muelle del puerto artificial británico Mulberry en Arromanches. El puerto sufrió graves daños a causa de la tormenta del 19 de junio, pero fue reconstruido rápidamente y pudo ser utilizado durante el resto de la guerra. (IWM A24371)

la ciudad a pie. La lucha continuó durante algún tiempo antes de que el enemigo se retirara, pero fue suficiente como para alarmar a su comandante, el general de división Erskine. Éste ordenó retirada y reagrupamiento a su brigada de vanguardia, y entonces fue alcanzado por la recién llegada 21.ª División Panzer. A causa de tan denodada resistencia, el intento de rodear Caen desde el este fue cancelado y los «Ratas de Desierto» se replegaron a las posiciones del XXX Cuerpo.

Montgomery comprendió que el arduo paisaje del *bocage* normando, caracterizado por un sistema de pequeños campos rodeados por tupidos setos vivos y separados por caminos soterrados, era un terreno prácticamente perfecto para organizar la defensa. Los setos podían ocultar con facilidad incluso los enormes cañones anticarro alemanes, y la infantería alemana, armada con el eficaz cohete contracarro Panzerfaust, podía permanecer oculta hasta que el objetivo se pusiera a tiro. A causa de todos estos factores, aquel lugar era una auténtica pesadilla para los carros de combate. Con el apoyo de las fuerzas panzer que estaban a punto de llegar al frente, unos pocos defensores tenaces eran más que suficientes para ofrecer un formidable obstáculo ante cualquier ataque por parte de los británicos.

Montgomery pensó que si quería eludir todos estos obstáculos no tendría más remedio que valerse de un martillo pilón, ya que la ofensiva que estaba a punto de comenzar prometía ser especialmente dura. Mandaría una serie de unidades completamente frescas sin experiencia en batalla: dos divisiones de infantería, una acorazada y dos brigadas acorazadas independientes, contra un estrecho frente y se abriría camino a toda costa por las líneas alemanas. De nuevo, el esfuerzo principal iba a tener lugar al oeste de Caen, y 60.000 hombres, 600 carros y 300 cañones caerían sobre el enemigo. Sin embargo, antes de que el comandante del 21.º Grupo de Ejércitos pudiera reunir sus fuerzas, el clima se volvió en su contra.

El tiempo era uno de los pocos factores sobre los que los Aliados no ejercían control alguno, aunque eran conscientes de los problemas potenciales que podía causar. Hitler también dependía de los caprichos del tiempo. Sabía que la naturaleza incierta del canal de la Mancha, con sus súbitas tempestades y sus largos períodos de fuertes vientos, traerían problemas tarde o temprano a la invasión aliada. Siempre confió en que una tormenta de verano sobre la orilla meridional del Canal sembraría el caos tras de sí. Los Aliados necesitarían puertos a cubierto en los que desembarcar sus sumi-



Oficial de observación y su ayudante en la línea del frente observan el fuego procedente del crucero HMS *Exeter*. El ayudante está pasando coordenadas a un puesto de radio naval que mandará la información al crucero. (IWM B6630)

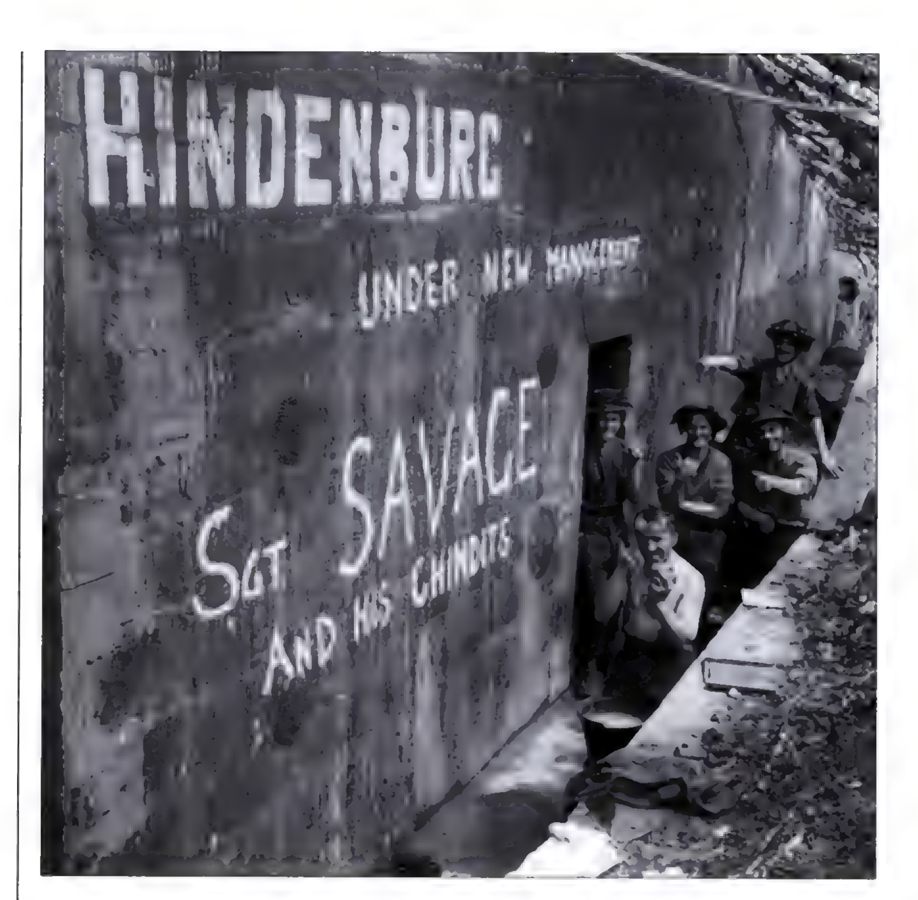
nistros, y la estrategia de Hitler era impedir a toda costa que sus enemigos pudieran hacerse con un refugio de este tipo. Los puertos del canal de la Mancha estaban fuertemente defendidos y el Führer dejó bien claro a sus comandantes que si había riesgo de que alguno de ellos cayera en manos de los Aliados, habría que destruir los muelles y las instalaciones. Los Aliados contemplaron esta contingencia, de manera que inventaron una suerte de muelles prefabricados, llamados Mulberry, que podían ser remolcados por el Canal y montados en pocas horas en las playas de Normandía. Se construyeron dos de ellos: uno para los norteamericanos y otro para los británicos.

El 19 de junio, justo cuando se estaban montando las últimas secciones de estos dos grandes puertos artificiales, una terrible tormenta de verano, más fuerte de lo que Hitler había previsto, cayó sobre la costa de Normandía. El Mulberry, situado en la playa Omaha, quedó prácticamente destruido y el británico, situado en Arromanches, sufrió grandes daños. La tormenta duró cuatro días e impidió el desembarco de hombres y material. Aquello fue un duro golpe para Montgomery, dado que las divisiones que estaban en el frente necesitaban un flujo constante de suministros, un flujo que la tormenta cortó de repente. Las nuevas divisiones que llegaron de Inglaterra permanecieron días enteros en el mar, esperando a que la tormenta amainara. Montgomery tenía la esperanza de lanzar su nueva ofensiva el 21 de junio, pero las condiciones meteorológicas le obligaron a posponer sus planes cinco días. Cinco días sin provisiones frescas, cinco días de intensa lluvia y cinco días sin refugio. Este último problema fue un gran alivio para el enemigo, pues, por primera vez desde el Día D, sus fuerzas pudieron salir a la luz del día, sin temor al rugido de los cazabombarderos aliados.

Resulta interesante comprobar que los norteamericanos, a diferencia de los británicos, nunca trataron de reconstruir su puerto Mulberry, ya que sólo habían aceptado llevar uno consigo para complacer al primer ministro británico, Winston Churchill, que era el principal partidario de este tipo de construcciones. Ellos prefirieron continuar con su método habitual: desembarcar los suministros directamente en las playas, en especial cuando descubrieron que incluso los buques relativamente grandes, en especial los lanchones portacarros LCT y los buques LST, podían varar en la arena con relativa seguridad, para ser luego descargados y reflotados con la siguiente marea. Los buques de desembarco de carros de clase Mark II podían trasladar 300 hombres y hasta 60 carros y vehículos, y depositarlos en la misma orilla de la playa. Para otro tipo de suministros se podían utilizar camiones anfibios (Dukw) y transbordadores Rhino. En las semanas que siguieron a la tormenta, los norteamericanos descargaron muchos más suministros que los que lograron desembarcarse en el Mulberry británico. En la semana del 29 de junio, los británicos descargaron 11.000 toneladas en el puerto artificial, mientras que los norteamericanos llevaron a la costa 20.500 toneladas por las arenas de las playas Utah y Omaha.

OPERACIÓN «EPSOM»

La última semana de junio, el XXX Cuerpo británico había estado combatiendo sin cesar desde el momento mismo de su desembarco en Francia el Día D, y había defendido el sector occidental de las posiciones del Segundo Ejército. El I Cuerpo británico permanecía en el sector oriental, aproximadamente en las mismas posiciones que había tomado en los primeros días



IZQUIERDA **Tropas del I Cuerpo se relajan junto al búnker gigante de tipo Anton, que albergaba las mesas de control de la estación de radar de la Luftwaffe en Douvres, y cuyos antiguos ocupantes habían bautizado con el nombre de «Hindenburg». (IWM B6307)**

ABAJO **El clima caluroso y polvoriento del mes de junio era un peligro para el movimiento de los vehículos. Las nubes de polvo que levantaban, atraían el fuego del enemigo. Este cartel con el lema de «polvo significa proyectiles. 5 millas por hora», situado en la carretera en las proximidades de Chex, advierte a los conductores que deben proceder con gran precaución. El número 158 y la insignia del Segundo Ejército indican que este vehículo pertenece al 153.° RAC de la 34.ª Brigada de Carros. (IWM B70018).**

Un cañón de fabricación norteamericana Long Tom de 155 mm, en servicio con los británicos, dispara contra una concentración enemiga durante una misión de fuego en apoyo de la infantería a principios de julio. Este cañón pertenece a uno de los regimientos de artillería pesada del 4.º Grupo de la Artillería Real (4AGRA) del Segundo Ejército. (IWM B7005)

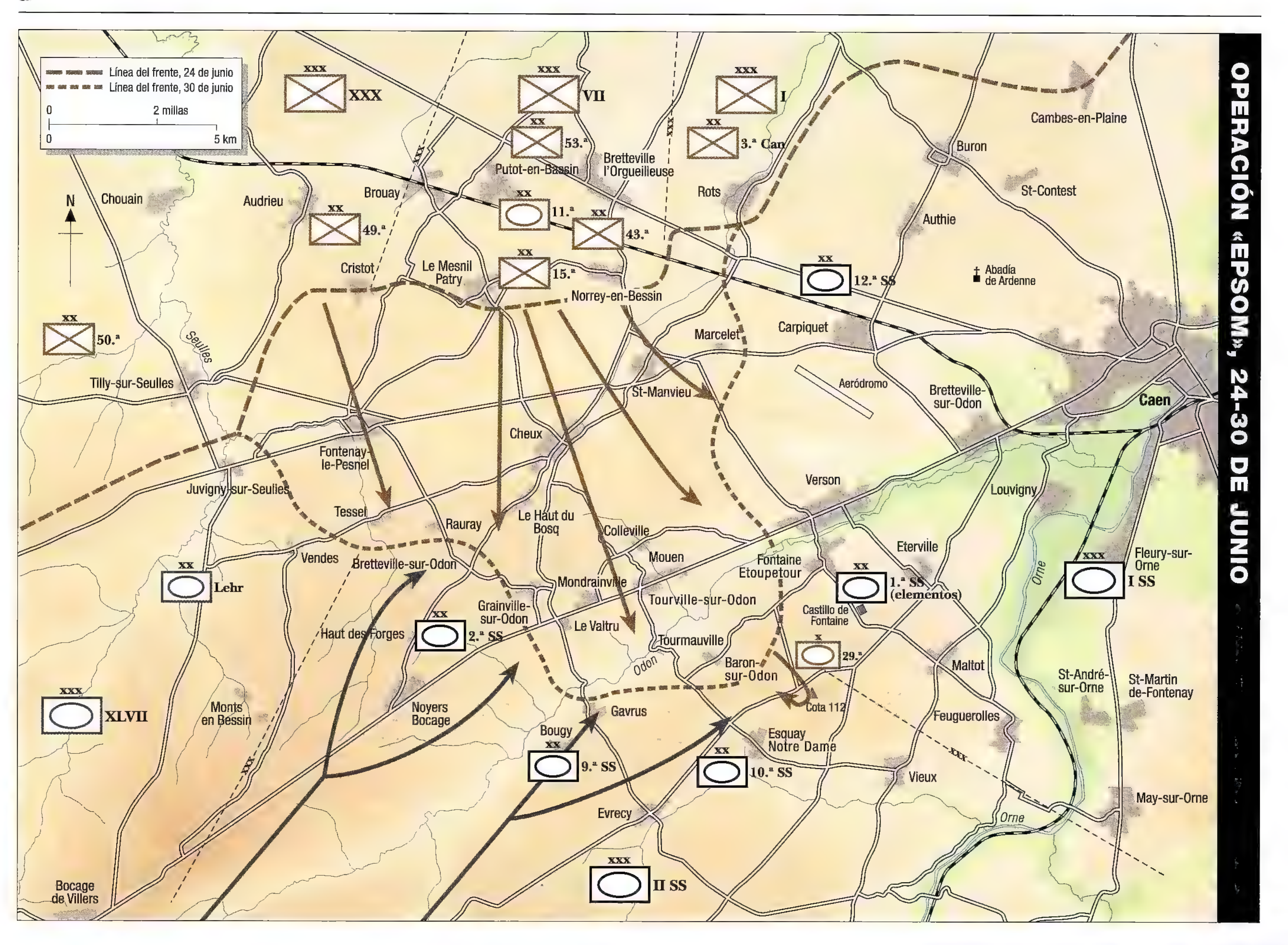


de los desembarcos. La excepción era la 51.ª División Highland, que ya había entrado en acción en la cabeza de puente aerotransportada, en la otra orilla del río Orne. Entre estos dos cuerpos, Montgomery situó uno nuevo recién llegado de Inglaterra, con la idea de utilizarlo en su última ofensiva para rodear Caen: la operación «Epsom».

El teniente general Richard O'Connor comenzó a desembarcar su VIII Cuerpo tan pronto como la gran tormenta cayó sobre la costa de Normandía el 19 de junio. Los daños que ésta produjo retrasaron la concentración de las fuerzas de O'Connor y obligaron a posponer la fecha del inicio de la operación «Epsom». El VIII Cuerpo original estaba formado por tres nuevas divisiones: dos de infantería y una acorazada, todas ellas sin experiencia en combate. Una cuarta formación, la 53.ª División galesa, llegó a la zona y se unió al cuerpo para la batalla. La 11.ª División Acorazada estaba al mando del general G.P.B. «Pip» Roberts, mientras que el general G.H.A. MacMillan estaba a la cabeza de la 15.ª División escocesa, y la 43.ª División Wessex estaba a las órdenes del general G.I. Thomas. Otras formaciones que también se unieron al cuerpo para la batalla, con objeto de ganar en movilidad y explotar la penetración por el Orne, fueron las veteranas 4.ª Brigada Acorazada (general Currie) y la inexperta 31.ª Brigada de Carros (general Knight). Entre todas ellas sumaban más de 600 carros, que fueron puestos a disposición de la ofensiva.

El plan de la operación «Epsom» era el siguiente: el VIII Cuerpo lanzaría una ofensiva por el sur, por las posiciones defendidas por la 3.ª División canadiense entre Brouay y Bretteville L'Orgueilleuse, cruzaría entonces los ríos Odon y Orde y luego se establecería en la colina que se alza al noreste de Bretteville-sur-Laize para controlar desde el sur las carreteras que convergían en Caen. Aquello proporcionaría acceso a la llanura de Falaise, al sureste de la ciudad, tanto a las tropas como a los carros aliados. Para proteger los flancos del VIII Cuerpo, el XXX Cuerpo atacaría al mismo tiempo por el oeste y aseguraría la línea Juvigny-Vendes-Rauray el día antes del inicio de la operación. A medida que el ataque principal progresara, el I Cuerpo presionaría al enemigo por el este, para lo cual mandaría a la 3.ª División canadiense contra Carpiquet y su aeródromo, que todavía permanecía en manos de los alemanes. La fecha de inicio de la operación «Epsom» fue fijada para el 26 de junio.

OPERACIÓN «EPSOM», 24-30 DE JUNIO





Esta torre de observación de 20 metros de altura fue erigida sobre una colina al norte de Cheux por el VIII Cuerpo de los Reales Ingenieros para el 10.º Regimiento de Vigilancia de la Real Artillería. Sus observadores trataban de localizar el fogonazo de los cañones enemigos en las proximidades de Verson y de la Cota 112 para responder con fuego de contrabatería. (IWM B7043)

La batalla del VIII Cuerpo comenzaría con el ataque de la 15.ª División escocesa por el exterior del frente defendido por los canadienses en dirección al río Odon. La infantería, con la cobertura de los cañones del I y XXX Cuerpo, así como de su propia artillería, tratarían de cruzar las defensas alemanas y alcanzar su frente, que estaba estático desde del 12 de junio. Mientras la división avanzaba hacia el río Odon, le seguiría a continuación la 43.ª División Wessex, que barrería a los rezagados del ejército enemigo y aseguraría los pueblos rebasados por la 15.ª División. En cuanto se hubiera alcanzado el Odon, la 11.ª División Acorazada cruzaría el río, se desplazaría hacia las elevaciones del terreno que se alzaban en los alrededores de la Cota 112 y luego avanzaría en dirección al río Orne. A continuación avanzaría la División escocesa, lanzaría un asalto para cruzar el río y permitiría a la 11.ª División Acorazada alcanzar las colinas que permitían dominar la carretera Caen-Falaise.

Se enfrentaban al VIII Cuerpo las dos divisiones acorazadas alemanas que habían defendido el sector desde el 8 de junio. O'Connor se encargaría del flanco derecho de la División Panzer Lehr y del izquierdo de la 12.ª División Panzer de las SS Hitlerjugend. La Lehr estaba al mando del general Hyazinth von Gross-Zauche und Camminetz, conde de Strachwitz, que había tomado el mando de la formación el 8 de junio en sustitución del teniente general Fritz Bayerlein, un veterano de la campaña del norte de África, donde actuó como jefe de Estado Mayor de Rommel. El *Oberführer* Kart Meyer era el nuevo comandante de la 12.ª División Panzer de las SS tras la caída de su predecesor, Fritz Witt, muerto por el fuego aliado el 14 de junio. Antes de ser destinado a esta formación, Meyer había prestado servicio en la 1.ª División Panzer de las SS Leibstandarte Adolf Hitler, donde se había ganado el apodo de «Panzer Meyer». Ambas divisiones acorazadas habían tenido tiempo más que suficiente para establecer formidables defensas de campaña que se extendían varios kilómetros. Para añadir más poder destructivo a las formaciones panzer, éstas contaban con casi 80 letales cañones de 88 mm del III Cuerpo Flak (antiaéreo). Aunque eran estrictamente antiaéreas, estas armas resultaban verdaderamente devastadoras cuando se las empleaba como contracarros.

La tormenta que había retrasado la llegada del VIII Cuerpo también había perjudicado a las fuerzas aéreas aliadas. Esta circunstancia concedió unos momentos de paz al enemigo, agotado por los continuos ataques de los cazabombarderos aliados, y les permitió acercar más efectivos acorazados al frente. Cuando O'Connor estuvo en disposición de lanzar su ataque, varias nuevas formaciones alemanas se habían desplazado a la zona opuesta al Segundo Ejército. Rommel se preparaba para una acometida masiva contra las posiciones aliadas, concentrando una poderosa fuerza acorazada y disponiéndose a maniobrar para ponerse en posición cerca de la unión entre el Primer Ejército norteamericano y el Segundo Ejército británico. Ambos bandos estaban listos para la ofensiva. Los británicos atacaron en primer lugar.

El corredor escocés

La operación «Epsom», el tercer intento del general Montgomery para rodear Caen, no comenzó con buen pie. El 25 de junio, los primeros avances del XXX Cuerpo contra Rauray, que tenían como objetivo la captura de las colinas que dominaban el flanco derecho del VIII Cuerpo, evolucionaban con lentitud. En su primera batalla, la 49.ª División británica recibió la misión de tomar Fontenay le Pesnil, para luego avanzar hacia Rauray y las colinas situadas más allá de la ciudad. Al final de la jornada, la formación



La infantería de la 44.ª Brigada de la 15.ª División escocesa avanza al descubierto por los trigales en dirección a St-Manvieu el primer día de la operación «Epsom». (IWM B6618)

todavía no había conseguido su primer objetivo. Los oponentes de la división eran los granaderos de la 12.ª Panzer de las SS. Con el apoyo de los blindados, las tropas de las SS aguantaron el asalto de los británicos con valor y determinación. También participaban en la batalla los hombres de la Panzer Lehr, que habían sido arrastrados al combate cuando la 49.ª División golpeó su flanco derecho en la zona al norte de Vendes. Al día siguiente, cuando la operación «Epsom» dio comienzo, las colinas situadas a lo largo de Rauray, que permitían dominar el terreno sobre el que avanzaría la División escocesa, todavía permanecían en las firmes manos del enemigo, defendidas con carros y cañones.

La acometida principal de la operación «Epsom» se inició a las 07:00 horas del 26 de junio, con una devastadora barrera de fuego procedente de los 700 cañones de la artillería de los Cuerpos I, VIII y XXX, con el apoyo de los cañones de 152 mm de tres cruceros y de los 381 mm del monitor *Roberts*, anclado a pocos metros de las playas. El mal tiempo impedía volar y perjudicó el apoyo aéreo desde Inglaterra, pero el Grupo 83 fue capaz de despegar desde los aeródromos avanzados en Normandía. El grupo llevó a cabo 500 salidas durante el día, pero sus esfuerzos quedaron deslucidos por las nubes bajas y la densa niebla que se pegaba al suelo.

A las 07:30 horas, la 15.ª División escocesa empezó a atacar con el apoyo de la 31.ª Brigada de Carros, con la 44.ª Brigada Lowland por la izquierda y la 46.ª Highland por la derecha. Avanzaron por un frente de 4 kilómetros, protegidos por una barrera de fuego lenta, castigando al enemigo que tenía en frente. En un principio, la ofensiva evolucionó satisfactoriamente y la infantería escocesa marchaba a buen ritmo entre los maizales, con la línea de vanguardia protegida por una pantalla de fuego. Cuando los escoceses empezaron a llegar a las aldeas fortificadas que se extendían frente a ellos, el avance empezó a frenarse de una manera alarmante. La aldea de La Guale cayó tras un breve combate, pero St-Manvieu, Cheux y Le Haut du Bosq sólo pudieron ser ocupadas parcialmente después de horas de intensa lucha cuerpo a cuerpo. La 15.ª División había descubierto que la línea del frente estaba débilmente defendida y que la principal línea alemana de defensa se encontraba mucho más atrás. La cortina de fuego de artillería había arrollado a los alemanes, provocando pocos daños a la tropa, protegida

en trincheras bien construidas. En cuanto la oleada de fuego de artillería hubo pasado, los granaderos emergieron de sus trincheras y refugios para caer sobre las tropas escocesas.

La lucha por el control de aquellas poblaciones se prolongó durante toda la mañana. Cuando St-Manvieu cayó por fin, los alemanes lanzaron rápidamente dos contraataques, el primero con carros e infantería de la 12.ª División Panzer de las SS y el segundo con una compañía de PzKpfw IV de la 21.ª División Panzer que defendían la línea a la izquierda de la Hitlerjugend. El intenso fuego de la artillería aliada rechazó ambos ataques. El pueblo de Cheux no fue totalmente ocupado hasta última hora del día; los artífices de la misión fueron los Glasgow Highlanders, de la 46.ª Brigada. La batalla por el control de este lugar fue sangrienta; el batallón perdió 200 hombres durante su primer día de acción. Cuando por fin la 46.ª Brigada logró establecerse en Cheux, la localidad había sido reducida a un montón de escombros y sus carreteras estaban bloqueadas por los edificios derruidos.

Había dos caminos que conducían al sur desde Cheux en dirección al río Odon. Uno, que discurría hacia el suroeste, pasaba por el lado oriental de Le Haut du Bosq a través de Grainville y Le Valtru, y llegaba a los dos puentes sobre el Odon en Gavrus. El otro discurría hacia el sureste, hacia Colleville, y continuaba a través de Tourville hasta el puente de Tourmauville. El teniente general O'Connor mandó a la 11.ª División Acorazada del general Roberts con instrucciones de situar sus carros en estos dos caminos y tomar los puentes sobre el Odon.

Al principio, el ataque de la formación acorazada fue lento y su avance, decepcionante. Las atestadas ruinas de Cheux, azotadas por el incesante fuego del enemigo, retrasaban el despliegue de la 29.ª Brigada Acorazada. Cuando por fin los carros de la formación lograron ponerse en marcha hacia la castigada localidad de Cheux y avanzaron hacia el sur de la aldea, se toparon con un foco de resistencia que les obligó a detenerse. Se trataba de pequeños grupos de infantería enemiga equipados con cañones anticarro bien ocultos, que tomaron por sorpresa a los Sherman mientras el fuego de gran alcance procedente de los cañones de 88 mm apostados en las colinas interrumpió el avance. Tras dos años de entrenamiento como una división acorazada mixta, con una brigada de carros y una de infantería que traba-



Carro Panther en llamas en un huerto en Cheux, destruido en el curso de un contraataque alemán contra la 15.ª División escocesa durante la operación «Epsom». (IWM B6055)



La infantería repta tratando de ocultarse tras las cañas de trigo. Los amplios campos de este cereal carecían de refugios naturales y la infantería que avanzaba por ellos se convertía en un blanco fácil para las ametralladoras alemanas. Para los soldados era mucho más seguro arrastrarse por el suelo. Era más lento, pero, al menos, no eran vistos por el enemigo. (IWM B6756)



Carro de combate Sherman Firefly, equipado con el poderoso cañón de 17 libras (76 mm). El Sherman era tristemente famoso por su vulnerabilidad y su facilidad para estallar en llamas cuando recibía un impacto. Habitualmente, estaba armado con un cañón de 75 mm, incapaz de causar graves daños a los carros Panther y Tiger, de blindaje mucho más grueso. Algunos Sherman fueron equipados con el cañón británico de 17 libras, mucho más potente y capaz de dejar fuera de combate a los carros pesados alemanes. En las unidades acorazadas había un Firefly por cada cuatro carros. (IWM B5546)

jaban en perfecta coordinación, O'Connor resolvió mandar a la 29.ª Brigada Acorazada a una batalla que, por primera vez, iba a disputar sin el apoyo de la infantería de la 159.ª Brigada de la división. Pronto se hizo evidente que los blindados no iban a llegar al Odon antes de la noche y, a las 18:00 horas, el comandante del cuerpo ordenó a la 15.ª División escocesa que su brigada de reserva, la 227.ª de Infantería, continuara el avance.

Azotada por las lluvias torrenciales, la tercera de las brigadas escocesas entró en acción y encontró la misma resistencia que había enfrentado la 29.ª Brigada Acorazada. Por la derecha, los cañones situados en la colinas frente a Grainville detuvieron el avance por la carretera del suroeste, a las afueras de Le Haut du Bosq. La luz del sol disminuía y la lluvia caía con fuerza, aumentando la confusión de las tropas, y en pocos minutos la infantería se vio envuelta en una acción contra los carros enemigos. El incesante fuego de los morteros alemanes rechazó todos y cada uno de los ataques de los escoceses, y los blindados cayeron víctimas del fuego anticarro. La marcha por la carretera de Colleville tampoco iba demasiado bien. Una avanzadilla logró llegar a la aldea, pero el cuerpo principal de las fuerzas fue ata-

El puente sobre el río Odon en Tormauville, capturado por la 15.ª División escocesa durante la operación «Epsom». En aquellos momentos era el único puente disponible para que pudieran cruzar el río los carros y vehículos que se incorporaban a la cabeza de puente del VIII Cuerpo junto a la Cota 112. (Ken Ford)



jado junto al pequeño arroyo de Salbey, a un kilómetro al sur de Cheux. Al final del día, el avance se había detenido y la infantería cavó trincheras en el terreno para pasar la noche.

El primer día de la operación «Epsom» no se saldó con el éxito que los Aliados habían esperado. Había sido imposible llegar al Odon y las colinas que cortaban el camino del sur todavía permanecían en manos del enemigo. El avance del XXX Cuerpo por el oeste había sido igualmente infructuoso, pues Rauray y sus alrededores todavía estaban en poder de los alemanes. Como nota positiva cabe comentar que las dos divisiones alemanas que se encargaron de contrarrestar el ataque aliado fueron obligadas a emplear sus últimas reservas de hombres y carros, sufrieron un considerable número de bajas y fueron incapaces de organizar un contraataque efectivo. El general Dollmann, del Séptimo Ejército alemán, interpretó la inhibición de la ofensiva británica como una victoria defensiva. Entonces, ordenó a la 1.ª División Panzer que, en cuanto llegara de Bélgica, se desplazara al sector oriental de la penetración británica. Dollmann también sabía que el II Cuerpo Panzer de las SS no tardaría en llegar a la zona de Normandía, procedente del frente ruso. Al día siguiente, quizá ya estaría preparado para lanzar un definitivo ataque acorazado contra los Aliados.

Los interceptores Ultra habían dado buena cuenta a Montgomery de todos estos movimientos. Éste sabía que la Leibstandarte, la división Panzer SS de élite ya había salido de Bélgica y se había puesto en camino hacia la región de Normandía, así como que el *Obergruppenführer* Bittrich y su II Cuerpo Panzer de las SS, que incluía la 9.ª y 10.ª Divisiones Panzer, también se dirigían a Normandía desde el este. La RAF aumentó sus incursiones de interceptación y lanzó sobre estas unidades a sus cazabombarderos, que las atacaron sin piedad durante su trayecto.

La operación «Epsom» continuó el 27 de junio; una vez más, la 15.ª División entró en acción a las 05:00 horas. La 43.ª División Wessex había llegado a la zona para hacerse cargo de las aldeas recién capturadas y permitir que la División escocesa continuara su marcha hacia el Odon. Sin embargo, cuanto más avanzaban la 15.ª División y 11.ª División Acorazada, más grande se hacía el saliente que se estaba formando en territorio enemigo, y más expuestos quedaban sus flancos. Cada vez se necesitaban más y más carros y soldados de infantería del VIII Cuerpo para defender el terreno ya ocu-

pado, pero no podían acometer nuevas conquistas. Los Sherman de la 4.ª Brigada Acorazada y los pesados Churchill de la 31.ª Brigada de Carros fueron desplegados al este y al oeste del ataque principal para defender los flancos del saliente.

La operación «Epsom» se había convertido en una penosa marcha, en una batalla de desgaste para romper la resistencia del enemigo. Una vez más, los duros combates que se libraron en la carretera del oeste, al sur de Cheux, limitaron el avance a Grainville; los escoceses de la 15.ª División desperdiciaron un día entero haciendo frente a la obstinada resistencia enemiga y no consiguieron ir más allá de Le Haut du Bosq. En la carretera que comunicaba Cheux con las regiones del sureste, la tenaz actuación de la infantería consiguió tomar Colleville y, a continuación, se hizo con Tourville y Mondrainville. En aquel momento, la 15.ª División escocesa marchaba en dirección al valle del río Odon.

A media tarde, el 2.º de Highlanders de Argyll & Sutherland, de la 227.ª Brigada, avanzó por las colinas que llevaban al río, tomó el puente sobre el Odon situado en Tourmauville y estableció una cabeza de puente en la otra orilla. De inmediato, el 23.º de Húsares de la 11.ª División Acorazada cruzó el puente y maniobró hacia el sur, en dirección a las prominentes laderas de la Cota 112. Los carros se hallaban en el río defendiendo las posiciones, de modo que había llegado el momento de que los otros dos batallones acorazados de la división entraran en acción. Los Sherman del 2.º Fife & Forfar Yeomanry y el 3.er Real Regimiento de Carros se prepararon para unirse a los Húsares en el río Odon. Les seguirían el 3.º de Monmouthshire y el 4.º de la Real Infantería Ligera de Shropshire, de la 159.ª Brigada, cuya misión era, respectivamente, la captura de las aldeas de Baron y Tourmauville.

La 15.ª División estaba ya apostada en la carretera de Caen-Villers y mandó un batallón al oeste para intentar abrirse camino hacia Grainville desde el este y aliviar el cuello de botella que se había formado en la carretera al suroeste de Cheux. No era tarea fácil, pues las tropas de las SS que defendían Grainville resistían tenazmente. Aunque los escoceses por fin consiguieron llegar a las afueras de Grainville, se había hecho demasiado tarde y era imposible capturar la plaza antes de la noche

El segundo día de la operación «Epsom» tampoco dio grandes frutos, pero se logró el avance previsto. Por fin, el XXX Cuerpo había capturado Rauray, pero las colinas que permitían dominar el avance de O'Connor todavía permanecían en manos del enemigo. Como nota positiva cabe mencionar que se había alcanzado y cruzado el río Odon, pero la cabeza de puente establecida allí recibía suministros por una única vía y sólo era capaz de sostener el puente de Tourmauville. La segunda columna, que se desplazó al sur a través de Grainville, todavía estaba inmóvil en las proximidades de Le Haut du Bosq. En los primeros estadios de la operación, ésta absorbió la mayor parte de los efectivos del VIII Cuerpo. El teniente general O'Connor mandó a su 43.ª División al saliente y desplegó sus dos brigadas acorazadas independientes para sostener los flancos. Una compañía de carros Panther ya había penetrado en Cheux y se consiguió rechazarla a costa de numerosas pérdidas en ambos bandos.

El tercer día de la operación «Epsom», el 28 de junio, amaneció también gris y encapotado, lo que limitaba el soporte aéreo procedente de Inglaterra. Al sur del Odon, en Tourmauville, la 11.ª División Acorazada reforzó y amplió la cabeza de puente con los carros de la 29.ª Brigada Acorazada, que avanzaron por los campos de maíz y cubrieron las pendientes de la Cota 112. El



Cadáver de un granadero de las SS, vestido con el uniforme mimético habitual de estas tropas. Alguien le ha quitado las botas y le ha registrado los bolsillos en busca de cualquier cosa de utilidad. Las unidades de las SS resistieron tenazmente los intentos de Montgomery para capturar Caen, pero pagaron un alto precio en bajas. (Ken Bell, NAC PA 132191)

enemigo había tenido mucho tiempo para disponer sus defensas alrededor de esta zona de vital importancia estratégica, y se enfrentó al avance aliado con carros, cañones anticarro y morteros. El combate, así como los movimientos de las tropas que cruzaron las lisas laderas de la colina, se prolongó durante toda la noche. Alrededor del mediodía, la división acorazada hizo regresar a sus carros a la cabeza de puente ocupada por la infantería y repelió varios contraataques alemanes. El general de división Roberts recibió instrucciones de continuar con su avance hasta que la 15.ª División escocesa y la 43.ª Wessex hubieran limpiado el terreno occidental que se expandía entre Cheux y el Odon, y hubieran puesto en marcha otros sistemas para cruzar el puente.

Mientras tanto, la 15ª. División avanzaba trabajosamente hacia el sur de Cheux. Se mandaron dos batallones de infantería, con apoyo de los blindados, para limpiar el terreno al oeste del camino de Grainville y Rauray, y posibilitar la continuación de la marcha hacia el sur. La fuerte resistencia enemiga frustró los planes, pero, aquel mismo día, las tropas consiguieron entrar en Grainville y se reunieron con los hombres que avanzaban al oeste desde Colleville. Estas maniobras permitieron a los Aliados capturar Mondraiville y Le Valtru, pero el enemigo defendió con uñas y dientes las tierras situadas entre Le Valtru y el Odon, negándose a entregarlas. En la orilla opuesta del Odon, el 2.º de Highlanders de Argyll & Sutherland no había estado ocioso. Tras capturar de nuevo el puente de Tourmauville el día anterior, había avanzado por la orilla meridional del río y había capturado la aldea de Gavrus y sus dos puentes sobre el río.

El tercer día de batalla no se consiguió mucho más que en las jornadas anteriores, pero, al menos, el terreno conquistado por el VIII Cuerpo podía por fin defenderse con más firmeza. Esto era de vital importancia, ya que los prisioneros enemigos que se capturaron en los flancos del saliente procedían de unidades alemanas nuevas en el sector. Entre aquellos prisioneros había hombres de la 2.ª División Panzer, así como de la 1.ª y 2.ª Divisiones

Panzer de las SS. Esto confirmaba que la 1.ª División Panzer Leibstandarte, procedente de Brujas, estaba a punto de llegar a la zona de Normandía, y que la 2.ª División Panzer de las SS ya había completado su largo trayecto por el interior de Francia desde Toulouse, dejando a su paso una estela de muerte y destrucción, en especial en Tulle y Oradour-sur-Glane. También era evidente que el II Cuerpo Panzer de las SS ya había llegado a Normandía, y que sus 9.ª y 10.ª Divisiones Panzer de las SS se habían incorporado al frente. Parecía que la operación «Epsom» estaba, efectivamente, atrayendo a todas las divisiones panzer enemigas al sector ocupado por el Segundo Ejército británico.

Durante el cuarto día de batalla, el 29 de junio, se destinaron más tropas a defender los puntos de presión más importantes e intentar expulsar al enemigo de los laterales superiores del saliente. La 129.ª Brigada de la 43.ª División tomó Mouen. Al oeste del corredor, la 15.ª escocesa trataba de extender el territorio conquistado hacia la carretera que unía Noyers y Cheux, y que conducía por Le Haut du Bosq. Sus esfuerzos fueron en vano, pues el enemigo defendía denodadamente las colinas entre Noyers y Brettevillette. Al sur del Odon, la 11.ª División Acorazada había extendido su cabeza de puente alrededor de Baron y alcanzó la carretera que cruza la Cota 112 en Esquay; además, mandó una compañía de infantería a los bosques de la cima de la colina.

El 29 de junio, el tiempo mejoró y amaneció un perfecto día de verano. La RAF, por fin, pudo recuperar su dominio de los cielos de Normandía. Los cazabombarderos y los Typhoon armados de cohetes atacaban todos y cada uno de los intentos de aproximación al sector. Este aluvión de bombas y fuego estaba acompañado por el fuego de artillería de largo alcance y por el fuego naval procedente de los buques de guerra. Al este del saliente escocés, cerca de Carpiquet, el enemigo preparaba un ataque con más de 40 carros de combate. Aquella agrupación fue atacada con tanta fuerza que nada más se supo de ella durante el resto de la jornada.



Monumento dedicado a la memoria de la 15.ª División escocesa junto a la carretera que conduce al puente de Tourmauville sobre el Odon. (Ken Ford)



El búnker del mando alemán situado cerca de la actual terminal de pasajeros del aeropuerto de Carpiquet. Muchas de las fortificaciones de cemento que se levantaron alrededor del aeródromo habían sido construidas antes de la invasión y se reforzaron después de los desembarcos para la defensa de Caen. La presencia de estas impenetrables posiciones defendidas por la 12.ª División Panzer de las SS convirtió Carpiquet y su campo de aviación en un formidable obstáculo para los canadienses. (Ken Ford)



Tropas británicas atrincheradas en el límite de un campo desde el que se domina la Cota 112. Esta escena ilustra perfectamente el día a día de un soldado en tiempos de guerra: un noventa y nueve por ciento de aburrimiento y un uno por ciento de terror. (IWM B7441)

El contraataque alemán

Pese a la tremenda concentración de fuego de interceptación, los alemanes lograron reunir un número suficiente de efectivos para lanzar los contraataques previstos. El primero de ellos fue una ofensiva sobre la 44.ª Brigada de la División escocesa, que se produjo en la carretera de Noyers-Cheux alrededor de las 18:00 horas. Tres batallones de infantería alemana, con la cobertura de los blindados de la 9.ª División Panzer de las SS, cayó sobre las tropas escocesas. Al principio resistieron, pero la constante presión obligó a retroceder a la Brigada Lowland. El equilibrio fue restaurado por la llegada de carros procedentes de la 4.ª Brigada Acorazada, así como de los cazacarros autopropulsados del 91.º Regimiento Contracarro del VIII Cuerpo, que fueron apostados en línea detrás de las tropas de infantería. Por la noche, la línea estaba estabilizada, se estableció contacto con la 49.ª División y el ataque alemán se debilitó.

El siguiente ataque cayó sobre la 46.ª Brigada Highland, que defendía las aldeas de Grainville, Mondrainville y Le Valtru. Empezó con un intenso fuego de artillería, y la infantería enemiga trató de infiltrarse en estas poblaciones. Inmediatamente llegaron los carros, algunos de ellos lanzallamas. El combate fue intenso y feroz. Durante la tarde, el general MacMillan ordenó reforzar las aldeas a sus dos batallones de reserva de la 227.ª Brigada y pidió ayuda a la 3.ª Brigada Acorazada, que respondió con los pesados Churchill del 7.º Real Regimiento de Carros. Una vez más, la terca resistencia de los Aliados y el abrumador fuego de artillería había sido demasiado para los alemanes, que no tuvieron más remedio que renunciar al ataque.

Al mismo tiempo que tenían lugar estos dos contraataques enemigos, la 9.ª División Panzer Hohenstaufen y algunos elementos de la 2.ª División Panzer de las SS Das Reich atacaron el sector sur del río Odon. Una formación de infantería y blindados cayó sobre el vulnerable 2.º de Argyll en Gavrus. El batallón escocés logro mantener sus posiciones en su precaria cabeza de puente. Alrededor de la 20:30 horas, los alemanes se retiraron.

El enemigo también atacó a la 11.ª y a la 4.ª Brigadas Acorazadas en la Cota 112. Los panzer y los granaderos, con el apoyo de los autopropulsados de la 10.ª División Panzer de las SS Frundsberg, atacaron la cordillera por el oeste. En pocos minutos, el 44.º Real Regimiento de Carros perdió seis de sus blindados y la línea acorazada retrocedió sin sufrir bajas ante los mismísimos ojos del enemigo. En el valle cercano al río, los grupos alemanes penetraron en la línea que defendía la infantería de la 159.ª Brigada cerca de Baron. Los carros Sherman de la división, diseminados por la Cota 112, quedaron expuestos a la infantería enemiga que llegaba por la retaguardia. La fuerza y ferocidad de los contraataques enemigos empezaba a alarmar a Dempsey, que se hallaba en el cuartel general del Segundo Ejército.



Un pater administra la absolución a un soldado canadiense moribundo, caído durante el ataque sobre Caen en julio. (Harold G. Aikman, NAC PA 137042)

Los informes de inteligencia señalaban que el enemigo todavía estaba ocupado en concentrar a sus divisiones panzer y que preparaba una ofensiva acorazada sobre el saliente. A las 22:00 horas, el teniente general Dempsey ordenó a los carros de la 11.ª División Acorazada apostados al otro lado del Odon que se retiraran a la orilla norte, estacionaran en la retaguardia y se prepararan para enfrentarse a un inminente ataque alemán. La 150.ª Brigada de Infantería continuaría defendiendo la cabeza de puente y pasó al mando de la 15.ª División escocesa. La 43.ª División Wessex recibió instrucciones de tomar el sector izquierdo del corredor, mientras que la 15.ª División escocesa concentraría sus fuerzas en el derecho. El Segundo Ejército también mandó a las 32.ª Brigada de Infantería de la Guardia, de la División Acorazada de la Guardia, con órdenes de defender el sector norte del flanco izquierdo del corredor dispuesto frente a Carpiquet.

Dempsey estaba convencido de que el siguiente ataque alemán sería intenso y constituiría el principal asalto contra el saliente y las posiciones aliadas en Normandía. Durante la noche, los carros de la 29.ª y 4.ª Brigadas Acorazadas abandonaron sus vulnerables posiciones en los alrededores de la Cota 112 y se retiraron hacia la relativa seguridad del corredor escocés. Los Aliados entregaron al enemigo aquella área de colinas de vital importancia sin lucha, una decisión que perseguiría a Dempsey más adelante, cuando miles de hombres murieron tratando de conquistarla de nuevo durante las ofensivas de julio.

El 30 de junio, el VIII Cuerpo se preparó para la acometida de los alemanes, pero nada sucedió. Al día siguiente, el enemigo por fin atacó a las tropas de O'Connor, pero no lo hizo con la ferocidad que los Aliados habían previsto. La artillería británica y la RAF se encargaron de castigar las concentraciones enemigas. Durante las primeras horas de 1 de julio, las unidades alemanas salieron a sondear la línea del frente en ambas orillas del Odon. A las 09:45 horas, el enemigo aceptó que las poderosas concentraciones de artillería aliada habían detenido al II Cuerpo Panzer de las SS. A primera y a última hora de la tarde, el enemigo ensayó otros dos nuevos

avances, pero, gracias a la tenaz resistencia británica, no consiguió nada y dejó 40 carros en el campo de batalla.

Pronto se demostró que Dempsey era demasiado cauteloso. El VIII Cuerpo había debilitado el principal esfuerzo alemán y los británicos habían detenido el último intento de una ofensiva acorazada masiva sobre los desembarcos. Las nuevas divisiones panzer habían entrado en combate poco a poco, sin concentrarse para la prevista gran ofensiva. Las formaciones alemanas que ya estaban en el frente habían perdido gran cantidad de efectivos durante las semanas anteriores, pues habían sido utilizados para llenar los espacios en el frente. La operación «Epsom» no alcanzó casi ninguno de sus objetivos, pero frustró los planes de los alemanes: devolver a los Aliados al mar.

OPERACIÓN «CHARNWOOD»: LA CAPTURA DE CAEN

Mientras la ofensiva de «Epsom» todavía estaba en pleno auge, el comandante en jefe del Oeste y el comandante del Grupo de Ejércitos B visitaron a Hitler en su refugio de Berchtesgaden. Tanto Von Rundstedt como Rommel advirtieron al Führer de que la situación en el frente de Normandía era crítica y que sería juicioso retirarse de forma controlada hacia una línea que pudiera ser defendida con más facilidad, fuera del alcance del fuego naval. Hitler aseguró a ambos hombres que consideraría la situación, pero antes de que éstos hubieran siquiera iniciado el viaje de regreso a Francia, el Führer emitió una orden: la línea debía ser defendida a toda costa.

El *Obergruppenführer* Paul Hausser (comandante temporal del Séptimo Ejército tras el suicidio, el 29 de junio, del teniente general Dollmann) y el general Geyr von Schweppenburg, comandante del Grupo Panzer Oeste, elaboraron unos informes en los que se recomendaba la inmediata evacuación de Caen y la retirada a una nueva línea. Una vez más, Rommel y Von Rundstedt estuvieron de acuerdo y, a su vez, emitieron un informe al alto mando de la OKW en el que se afirmaba que la línea debía ser acortada y que el I y II Cuerpos Panzer de las SS debían retirarse para reservar sus fuerzas para una nueva batalla en una nueva línea tácticamente adecuada. Hitler se puso furioso. El 2 de julio, el Führer emitió una nueva orden: no habría retirada. A continuación, relevó a Von Rundstedt y lo reemplazó por el mariscal Von Kluge. El nuevo comandante en jefe del Frente Occidental llegó a París el mismo día que Von Rundstedt se marchaba. Von Kluge tenía gran confianza en sus posibilidades y en su capacidad para enfrentarse a los Aliados, y dijo a Rommel que también él tendría que ir acostumbrándose a cumplir órdenes. El 4 de julio, Hitler sustituyó a Geyr von Schweppenburg por el veterano general Heinrich Eberbach como comandante del Grupo Panzer Oeste.

Los canadienses y el aeródromo de Carpiquet

Después de que la operación «Epsom» se hubiera detenido a causa de los contraataques enemigos, el teniente general Dempsey volvió a concentrarse en el espinoso problema del aeródromo de Carpiquet. Los canadienses habían estado vigilando el lugar desde el 7 de junio, pero no habían atacado el complejo de hangares y edificios que rodeaban la pista de aterrizaje, que el enemigo defendía con uñas y dientes. Mientras tanto, los alemanes habían

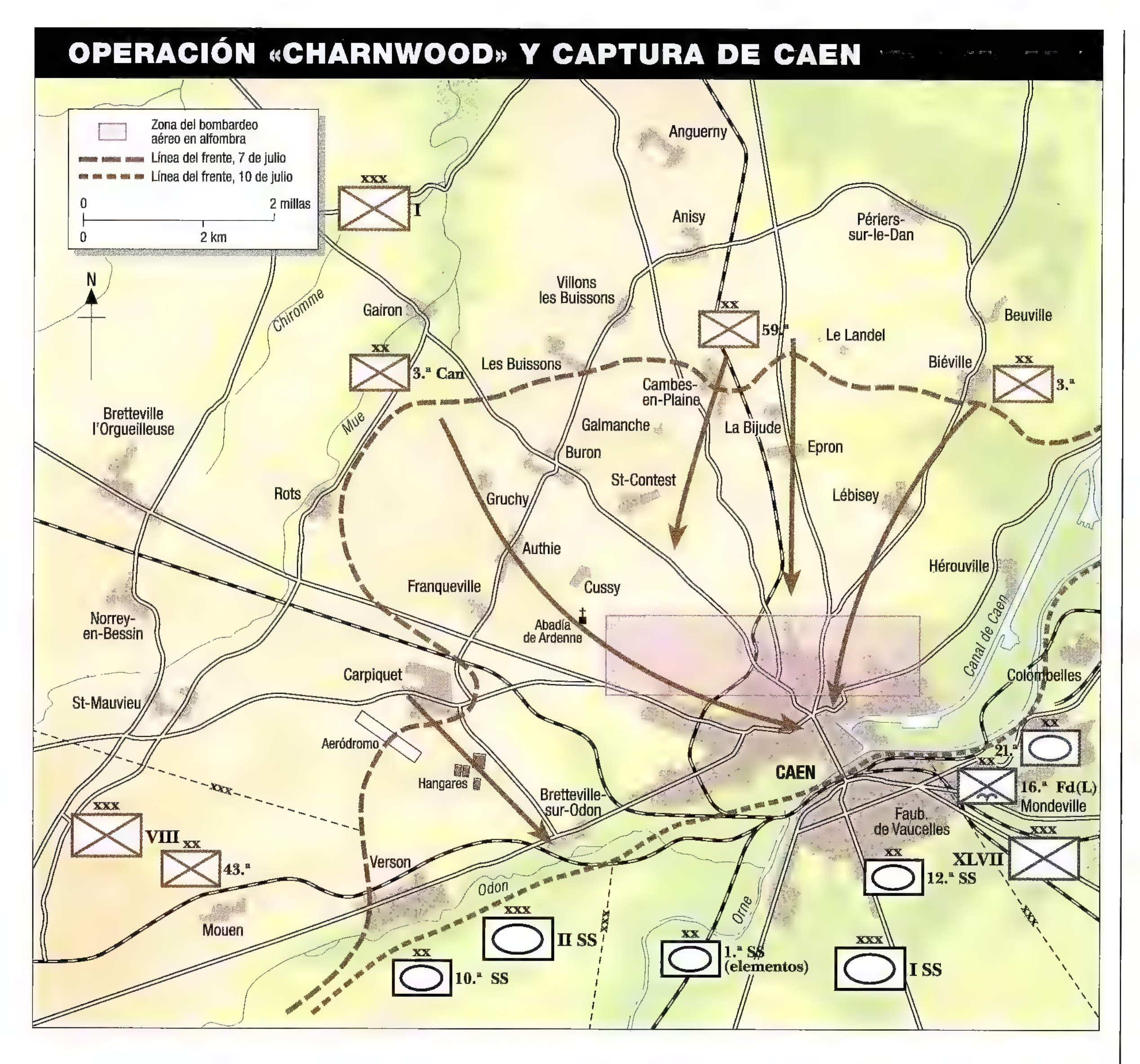
reforzado las defensas del aeródromo, que habían estado utilizando desde 1940. Incluso antes de la llegada de los canadienses, los fortines, las alambradas y las posiciones antiaéreas protegían la aldea y el aeródromo de Carpiquet. Después del Día D, se habían consolidado las fortificaciones de zona y se habían convertido en una fortaleza formidable que servía como punto de referencia de defensa en caso de que el enemigo intentara aproximarse a Caen por el oeste. Su guarnición estaba formada por unidades de la 12.ª División Panzer de las SS, incluyendo las Compañías 1, 2, 3 y 4 del 26.º Regimiento de Granaderos Panzer de las SS, con un total de apenas 150 hombres. De éstos, unos 50 hombres se apostaron en la aldea, mientras que el restante centenar se atrincheró en los hangares y búnkeres que rodeaban el aeródromo. La 9.ª Compañía del 12.º Regimiento Panzer de las SS tenía cinco carros PzKpfw IV que cubrían la totalidad de la pista de aterrizaje. Una batería de cañones antiaéreos de 88 mm del Flakabteilung 12 cubría la zona desde el noreste.

La operación «Windsor», cuyo objetivo era la captura de la localidad y el aeródromo de Carpiquet, fue confiada, una vez más, a la 3.ª División canadiense, que tenía previsto cumplir su misión el 7 de junio. Según el plan, la 8.ª Brigada canadiense, compuesta por el Regimiento North Shore, los Fusileros Canadienses de la Reina y le Régiment de la Chaudière, avanzaría de oeste a este por un terreno defendido por la 32.ª Brigada de la Guardia, partiendo desde una base segura en los alrededores de la aldea de Marcelet. La brigada contaba con un batallón más para el ataque: los Rifles Reales de Winnipeg. Al mismo tiempo, la 214.ª Brigada de la 43.ª División Wessex protegería el flanco derecho de los canadienses atacando por el sureste para ocupar Vernon y la zona del Odon, que no había sido conquistada durante la operación «Epsom». La brigada también contaba con la cobertura de los carros Sherman de los Fort Garry Horse, un regimiento de cazacarros autopropulsados, así como de los blindados de la 79.ª Brigada Acorazada, un batallón de ametralladoras, 21 regimientos de artillería de campaña, el fuego del acorazado HMS *Rodney* y el monitor *Roberts*, y dos escuadrones de aviones Typhoon lanzacohetes. Se trataba de un contingente conjunto colosal que tenía como objetivo capturar una zona de sólo cuatro kilómetros cuadrados defendida por 150 alemanes atrincherados.

El ataque dio comienzo el 4 de julio. Los cañones de 406 mm del *Rodney* arrojaron 15 andanadas desde una distancia de 24.000 metros contra los edificios de los alrededores de Carpiquet. A las 05:00 horas, protegidos tras una tremenda barrera de artillería, tres batallones de infantería de la 8.ª Brigada canadiense avanzaron hacia el este a las primeras luces del alba y se dirigieron hacia la aldea y el aeródromo. Un batallón alemán de artillería de la 12.ª División Panzer de las SS, apostado en las afueras de Caen, replicó de inmediato con intenso fuego que sorprendió a las tropas canadienses en su punto de reunión. Por la izquierda, los Chaudières, el Regimiento North Shore y los Rifles de la Casa de la Reina conquistaron Carpiquet tras un feroz combate, pero los Rifles de Winnipeg no pudieron alcanzar la distancia adecuada para atacar los hangares del perímetro sur del aeródromo y fueron derrotados, sufriendo una gran cantidad de bajas. Los cuatro batallones canadienses sufrieron considerablemente durante los ataques. A última hora de la tarde, los Fusileros de Winnipeg trataron de acercarse de nuevo a los hangares medio derruidos, pero sólo consiguieron ser rechazados una vez más por los cinco PzKpfw IV de la Hitlerjugend. Los de Winnipeg no tuvieron más remedio que regresar a su punto de partida en Marcelet.



Todo lo que quedó de la aldea de Carpiquet después de la batalla fue la puerta de entrada de la iglesia del pueblo. En la actualidad es un monumento dedicado a la memoria de los caídos en combate. (Ken Ford)



Durante la noche, tropas del III Batallón del 1.er Regimiento de Granaderos Panzer de la 1.ª División Panzer de las SS Leibstandarte Adolf Hitler atacaron a los canadienses apostados en Carpiquet. El enemigo llegó a la zona de Chaudières por el norte, desde la zona de la aldea de Franqueville. Este ataque era una maniobra de distracción para permitir a las tropas de la Hitlerjugend retirarse de los edificios del extremo sur del aeródromo y refugiarse en el cuartel y los hangares del perímetro oriental. El ataque desde el norte fue rechazado, pero, en el sur, la retirada se llevó a cabo sin pérdidas humanas. El 5 de julio, ambos bandos contaron sus bajas y se atacaron mutuamente con fuego de artillería, mientras los Typhoon del Grupo 83 ametrallaban y lanzaban cohetes sobre la zona. Los canadienses sufrieron 377 bajas durante el ataque a Carpiquet, de las cuales 132 eran muertos. Los alemanes tuvieron 32 muertos y 48 heridos. Las operaciones previstas para tomar los hangares y el cuartel del sector oriental del aeródromo se pospusieron. El Segundo Ejército británico se disponía a lanzar una nueva ofensiva sobre Caen para tomar la ciudad. La captura del aeródromo podía esperar.

La caída de Caen

El mariscal Montgomery se había cansado de tratar de rodear Caen por el oeste, el sur y el este, de modo que resolvió cambiar de táctica y pensó en un plan que pudiera abordar el problema de una forma más directa: mandar al Segundo Ejército directamente sobre la ciudad en una muestra masiva de fuerza bruta y aplastante poder. Una vez más, se dio al I Cuerpo británico la oportunidad de alcanzar su objetivo del Día D: tomar Caen y los puentes sobre el río Orne. Con 115.000 hombres de tres divisiones de infantería y diversas formaciones de cobertura, el cuerpo del teniente general Crocker debía atacar las carreteras directamente desde el norte y abrirse camino hasta el centro de la ciudad y los puentes. Antes del avance, los bombarderos pesados del Mando de Bombardeo de la RAF llevarían a cabo una formidable incursión aérea y pulverizarían al enemigo en frente mismo de las tropas aliadas atacantes.

Los alemanes se habían dedicado a fortificar la zona al norte del Caen desde el Día D. Las zanjas anticarro y los fosos para las armas se habían reforzado con campos de minas y otros obstáculos. Habían construido un cinturón defensivo de entre tres y cuatro kilómetros, y prácticamente todas las posiciones de infantería estaban ocultas bajo tierra. El anillo de aldeas que partía en Lébisey, cerca el canal del Orne, y discurría hasta Franqueville, en las inmediaciones de Carpiquet, se habían convertido en fortalezas a prueba de blindados, capaces de prestarse cobertura mutuamente. Para ayudar a la infantería, se emplazaron carros semienterrados, cañones de asalto y lanzacohetes de artillería. Detrás de este cinturón defensivo, más posiciones de artillería y mortero cubrían el terreno sobre el que atacarían los británicos.

La línea del frente alemana al norte de la ciudad, desde Hérouville hasta Cambes, estaba defendida por la 16.ª División de Campaña de la Luftwaffe,

El centro de la ciudad de Caen, en llamas, fue tomado antes de la operación «Charnwood». Los Aliados habían bombardeado la ciudad incesantemente desde el Día D. La mayor parte de la destrucción a gran escala producida por los bombarderos pesados durante la operación «Charnwood» se localizaba en el norte de la ciudad, pero a medida que la batalla se extendía por la ciudad en dirección a los puentes sobre el Orne, los edificios situados en las proximidades del río también fueron completamente destruidos. En primer plano aparece la zona justo al norte del dique de St-Pierre, que se aprecia a la izquierda de la fotografía. El capitel, que apenas es perceptible a través del humo, al fondo de la imagen, pertenece probablemente a la iglesia de St-Jean. (IWM CL3945)



Un PzKpfw IV enterrado en posición defensiva. Este carro formaba parte de las defensas apostadas al norte de Caen, en las proximidades de Lébisey, en el eje que ataco la 3.ª División británica. Este carro tenía un notable campo de tiro y, gracias a su bajo perfil, resultaba difícil de distinguir y de destruir. (IWM B7056)



del LXXXVI Cuerpo, con la cobertura de carros de la 21.ª División Panzer. El grueso de los granaderos de la desgastada división descansaba lejos del frente. Entre Cambes y el aeródromo de Carpiquet, el frente estaba defendido por el I Cuerpo Panzer de las SS, con la 12.ª División Panzer, la 7.ª Brigada Warfer y algunos destacamentos de granaderos de la 1.ª División Panzer de las SS; el resto de la Leibstandarte todavía estaba en camino. Los cañones de 88 mm del III Cuerpo Flak estaban distribuidos alrededor de la zona de Caen, vigilando tanto el cielo como el intento de aproximación del enemigo a la ciudad.

La fecha de inicio de la operación para la toma de Caen, cuyo nombre en clave era «Charnwood», se estableció para la mañana del 8 de julio. La noche antes, la RAF bombardearía la zona frente a las formaciones en ataque para debilitar a los defensores alemanes. Era la primera vez que iban a usarse bombarderos estratégicos sobre Normandía como apoyo táctico de las fuerzas de tierra. Para salvaguardar las formaciones de vanguardia del I Cuerpo, se estableció la línea de bombardeo en 6.000 metros por delante de las tropas más cercanas. Aunque esto también se hizo por prudencia –pues nadie quería que la RAF bombardeara por error a sus compatriotas–, lo cierto es que el límite de vanguardia de los defensores alemanes estaba sólo a unos pocos centenares de metros de las tropas británicas. El hecho de lanzar las bombas a 6.000 metros de distancia era una manera de aliviar el fuego de la retaguardia de la zona norte de las afueras de la ciudad, densamente poblada por civiles franceses. Los carros y la infantería debían avanzar seis kilómetros por el principal cinturón de fortificaciones enemigas antes de alcanzar el terreno que las bombas habían «limpiado».

El plan contemplaba que el I Cuerpo atacara Caen por el norte, con la 3.ª División británica, la recién llegada 59.ª División Staffordshire y la 3.ª canadiense. Cubrirían a la infantería los blindados de la 79.ª División Acorazada, así como los de la 27.ª y 2.ª Brigadas Acorazadas canadienses. La cobertura de la artillería correría a cargo de los cañones de 25 libras de las divisiones de infantería atacantes, junto con la artillería de la División Acorazada de la Guardia y de la 5.ª División escocesa. El fuego pesado de artillería procedería del 3.er y 4.º Grupos de la Real Artillería y de los buques de guerra. Los cruceros *Belfast* y *Emerald*, el monitor *Roberts* y el acorazado *Rodney* bombardearían las posiciones enemigas con proyectiles de grueso calibre.




BOU



BATALLA DE LOS REGINA RIFLES EN LAS CALLES DE CAEN, 9 DE JULIO DE 1944 (páginas 54-55)

La operación «Charnwood» consiguió situar las topas y carros canadienses y británicos en Caen y capturar la zona de la localidad situada al norte del río Orne, aunque a costa de un alto precio: el tejido urbano de la ciudad y las vidas de sus habitantes. Grandes zonas de Caen fueron completamente destruidas y sus edificios, derruidos por el fuego de artillería y los ataques de los bombarderos aliados. Frente al avance del I Cuerpo británico, más allá de los barrios de la zona norte, un gran sector de la ciudad había sido reducido a escombros. Las zonas de las proximidades del río, alrededor de los vitales puentes que cruzaban el Orne, también habían sido reducidas a una caótica selva de piedras y escombros. Antes de entrar en la ciudad, la 3.ª División canadiense se vio obligada a librar una batalla especialmente sangrienta en las afueras al oeste de Caen. Era necesario organizar una serie de firmes ataques de infantería para recuperar el terreno que se había entregado más de un mes atrás a la 12.ª División Panzer de las SS Hitlerjugend. Los Regina Rifles recibieron órdenes de tomar la abadía de Ardenne, cuartel general del 25.º Regimiento de Granaderos Panzer de las SS de «Panzer» Meyer. Los soldados atacaron por la noche, cubiertos por los blindados, y el batallón logró entrar en la venerable abadía, si bien a costa de un alarmante número de bajas. Las tropas de las SS combatieron ferozmente durante toda la noche, pero, por fin, se retiraron hacia el sureste, al interior de Caen, en el momento preciso en que la abadía se rendía. Las unidades avanzadas de los Regina Rifles también entraron en la ciudad por el oeste y dio comienzo una lucha callejera. El avance aliado en Caen se veía entorpecido por la destrucción que asolaba la ciudad, y la infantería se vio obligada a abrirse camino hacia el centro sin la cobertura de los blindados. Hacia el final de la segunda jornada de la operación, los bulldozer y los ingenieros limpiaron las calles, permitiendo el avance de los carros Sherman de la 2.ª Brigada Acorazada canadiense (1) **para proporcionar cobertura a las tropas de vanguardia. Los Regina Rifles utilizaron la carretera de Bayeux como eje de avance, que se prolongaba hasta el interior de la ciudad hasta un punto en las proximidades de la Abbaye aux Hommes** (2)**, la gran iglesia medieval que albergaba la tumba de Guillermo el Conquistador. En la ciudad, sólo quedaban algunos focos de resistencia, en aquel momento, el grueso de las fuerzas alemanas se batía en retirada a través del río, aprovechando una vía de escape que todavía quedaba. Detrás de ellos, unos francotiradores amenazaban a la infantería británica y canadiense, que trataban de avanzar, cuidadosamente, por las calles destruidas. Un pequeño grupo de tropas enemigas, o incluso un único francotirador, era capaz de detener el avance de los aliados y ocultarse rápidamente en las ruinas de algún edificio para, más tarde, amenazarlos de nuevo desde esta posición. Los aliados tenían que limpiar todas y cada una de las viviendas de la ciudad, habitación por habitación, disparando sus fusiles o arrojando granadas** (3)**. Aquí, los hombres del Regina Rifles se enfrentan a un foco resistencia alemán. Miembros de la sección neutralizan la posición enemiga con sus fusiles Lee-Enfield** (4)**, mientras que el tirador de un fusil ametrallador Bren** (5) **bate sin cesar una presunta posición enemiga para que el Sherman** (1) **dispare su cañón de 75 mm. Otro fusilero** (6) **y un soldado armado con un lanzagranadas Piat** (7) **observan en busca del fogonazo de las armas enemigas que delate sus posiciones. (Peter Dennis).**

Infantería de la 3.ª División británica bajo el fuego enemigo en la proximidades de Caen. La insignia que llevan en el hombro, la rosa blanca de la casa de York, indica que pertenecen al 2.º de los East York, de la 8.ª Brigada. Estos hombres llevan el nuevo casco Mark III, que fue distribuido entre todas las tropas británicas que tomaron parte en los asaltos del Día D. (IWM B7683)



Por la tarde del 7 de julio, los buques de guerra atacaron las posiciones alemanas con granadas de 152 a 406 mm. Ese mismo día, más avanzada la tarde, una nube de bombarderos pesados Lancaster y Halifax de la RAF sembró una alfombra de explosivos de seis kilómetros en la zona designada para el bombardeo en la zona norte de Caen; el objetivo de esta acción era evitar que el enemigo desplazara refuerzos durante la noche.

A las 21:50 horas, mientras los bombarderos sobrevolaban sus cabezas, la artillería abrió fuego sobre los puntos conocidos de baterías anticarro enemigas. La incursión de los bombarderos pesados duró una hora entera; luego, tomaron el relevo los bombarderos ligeros del Grupo 2 de la RAF, que atacaron algunos puntos más hacia la línea de retaguardia y a las tropas alemanas. A las 23:00 horas, la artillería del I y VIII Cuerpos y los cañones de los buques de guerra empezaron a tender una barrera sobre Caen y las aldeas fortificadas que rodeaban la ciudad. El fuego continuó durante toda la noche y, a las 04:20 horas del 8 de julio, la artillería en pleno desplazó su atención a las posiciones enemigas. Un poco más tarde, la 3.ª y 50.ª Divisiones británicas salieron de sus trincheras y atacaron.

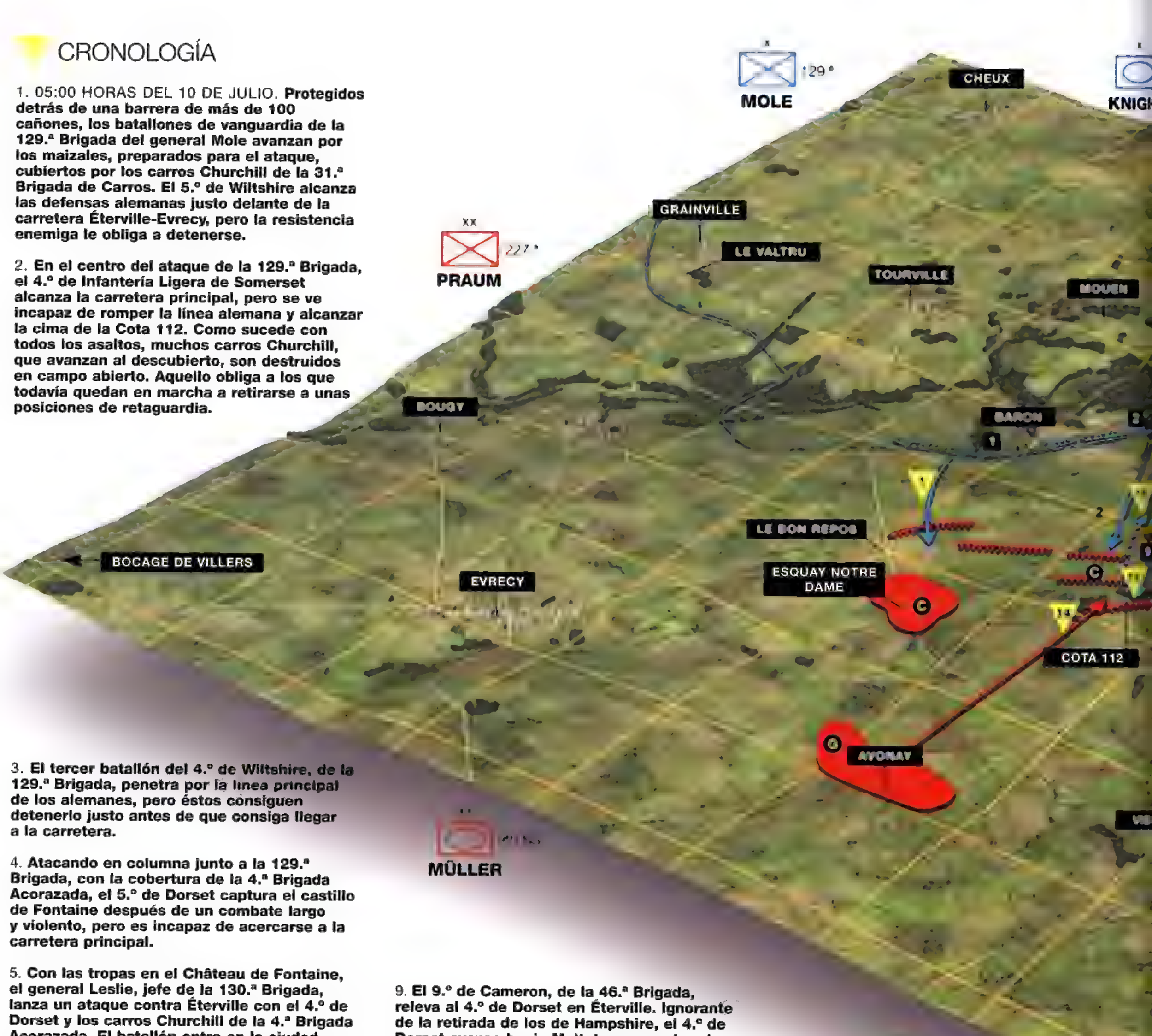
La 3.ª División británica irrumpió en la aldea de Lébisey, que había estado contemplando con impotencia las pasadas cuatro semanas y avanzó por la carretera hasta Caen, mientras la 59.ª División abandonó sus posiciones en los alrededores de Cames y atacó La Bijude y Galmanche. A las 07:00 horas, los bombarderos regresaron. Los cazabombarderos y los Typhoon de la 2.ª Fuerza Aérea Táctica de la RAF atacaron las zonas de retaguardia y 250 bombarderos medios de la 9.ª Fuerza Aérea de la USAAF lanzaron sus bombas sobre las carreteras, los puentes y las posiciones de los alemanes. Parecía que el sufrimiento de Caen, y el de los 20.000 civiles que todavía se refugiaban en la ciudad, no iba a terminar nunca.

Por el oeste, los canadienses se incorporaron a la batalla a las 07:30 horas, atacando las aldeas de Buron y Gruchy, donde un mes antes habían salido derrotados en una sangrienta batalla. La artillería en pleno se desplazó a la zona para proporcionar cobertura a las tropas. A lo largo del día, la 3.ª División canadiense presionó a la 12.ª División Panzer de las SS, pero

CRONOLOGÍA

1. 05:00 HORAS DEL 10 DE JULIO. **Protegidos detrás de una barrera de más de 100 cañones, los batallones de vanguardia de la 129.ª Brigada del general Mole avanzan por los maizales, preparados para el ataque, cubiertos por los carros Churchill de la 31.ª Brigada de Carros. El 5.º de Wiltshire alcanza las defensas alemanas justo delante de la carretera Éterville-Evrecy, pero la resistencia enemiga le obliga a detenerse.**

2. **En el centro del ataque de la 129.ª Brigada, el 4.º de Infantería Ligera de Somerset alcanza la carretera principal, pero se ve incapaz de romper la línea alemana y alcanzar la cima de la Cota 112. Como sucede con todos los asaltos, muchos carros Churchill, que avanzan al descubierto, son destruidos en campo abierto. Aquello obliga a los que todavía quedan en marcha a retirarse a unas posiciones de retaguardia.**



3. **El tercer batallón del 4.º de Wiltshire, de la 129.ª Brigada, penetra por la línea principal de los alemanes, pero éstos consiguen detenerlo justo antes de que consiga llegar a la carretera.**

4. **Atacando en columna junto a la 129.ª Brigada, con la cobertura de la 4.ª Brigada Acorazada, el 5.º de Dorset captura el castillo de Fontaine después de un combate largo y violento, pero es incapaz de acercarse a la carretera principal.**

5. **Con las tropas en el Château de Fontaine, el general Leslie, jefe de la 130.ª Brigada, lanza un ataque contra Éterville con el 4.º de Dorset y los carros Churchill de la 4.ª Brigada Acorazada. El batallón entra en la ciudad pero se pasa toda la mañana desalojando a los alemanes de las casas.**

6. 08:15 HORAS. **El 7.º de Hampshire avanza protegido por una barrera de fuego entre Éterville y Château de Fontaine y ataca Maltot. Mientras tratan de salvar los 2.000 metros de maizales, las tropas son castigadas por el formidable fuego de los morteros enemigos y tienen grandes dificultades para tomar la aldea. Antes de poder asegurar sus pociones, deben enfrentarse a los granaderos de la 12.ª División Panzer de las SS, y se desplazan a una pequeña zona cerca de los cruces de caminos. Su oficial al mando, el teniente coronel Ray, muere en combate y se pierde el contacto con el cuartel general de la brigada.**

7. 09:15 HORAS. **El 2.º de Highlanders de Glasgow y el 7.º de Highlanders de Seaforth, de la 46.ª Brigada, atacan hacia el este sobre el río Odon. Más tarde, aquel mismo día, los escoceses se reúnen con la 3.ª División canadiense en Bretteville-sur-Odon para asegurar el flanco oriental de la operación.**

8. **Los granaderos y los carros de combate Tiger del 102.º Batallón de Carros Pesados de las SS atacan de nuevo al 7.º de Hampshire. Incapaces de sostener la población, los supervivientes empiezan a retirarse por la tarde.**

9. **El 9.º de Cameron, de la 46.ª Brigada, releva al 4.º de Dorset en Éterville. Ignorante de la retirada de los de Hampshire, el 4.º de Dorset avanza hacia Maltot para ayudar al acosado batallón. Allí tiene que enfrentarse a los tenaces contraataques del enemigo que se producen durante la tarde, y es virtualmente borrado del mapa. Los supervivientes se retiran a Éterville.**

10. **La pérdida de Maltot obliga al general Thomas a situar en el frente a dos batallones de reserva: es la 214.ª Brigada, del general Essame, que recibe la misión de defender la contrapendiente del contraataque de los blindados enemigos. El 7.º de la Infantería Ligera de Somerset se sitúa al este de Château de Fontaine, y el 1.º de Worcestershire, al oeste de dicha posición junto al agotado 4.º de Wiltshire. Ambos batallones son castigados por el incesante fuego de fusilería y mortero. El 7.º de Somerset pierde a su jefe, el teniente coronel Lance, muerto en la acción.**

11. **Los contraataques enemigos logran detener el avance de la 43.ª División por el frente. A las 15.00 h, el general Thomas decide que la única manera de estabilizar la situación es lanzar un ataque fresco sobre la Cota 112. Así pues, ordena al único batallón que le queda disponible, el 5.º de Infantería Ligera Duke of Cornwall, que ataque la cima. El batallón avanza, cubierto por los carros de la 31.ª Brigada de Carros, atraviesa el fuego enemigo y logra entrar en el bosquecillo de la cima de la colina.**

12. **Los carros y los granaderos de la 10.ª División Panzer atacan a los del Duke of Cornwall durante la noche. El ataque es rechazado con grandes pérdidas.**

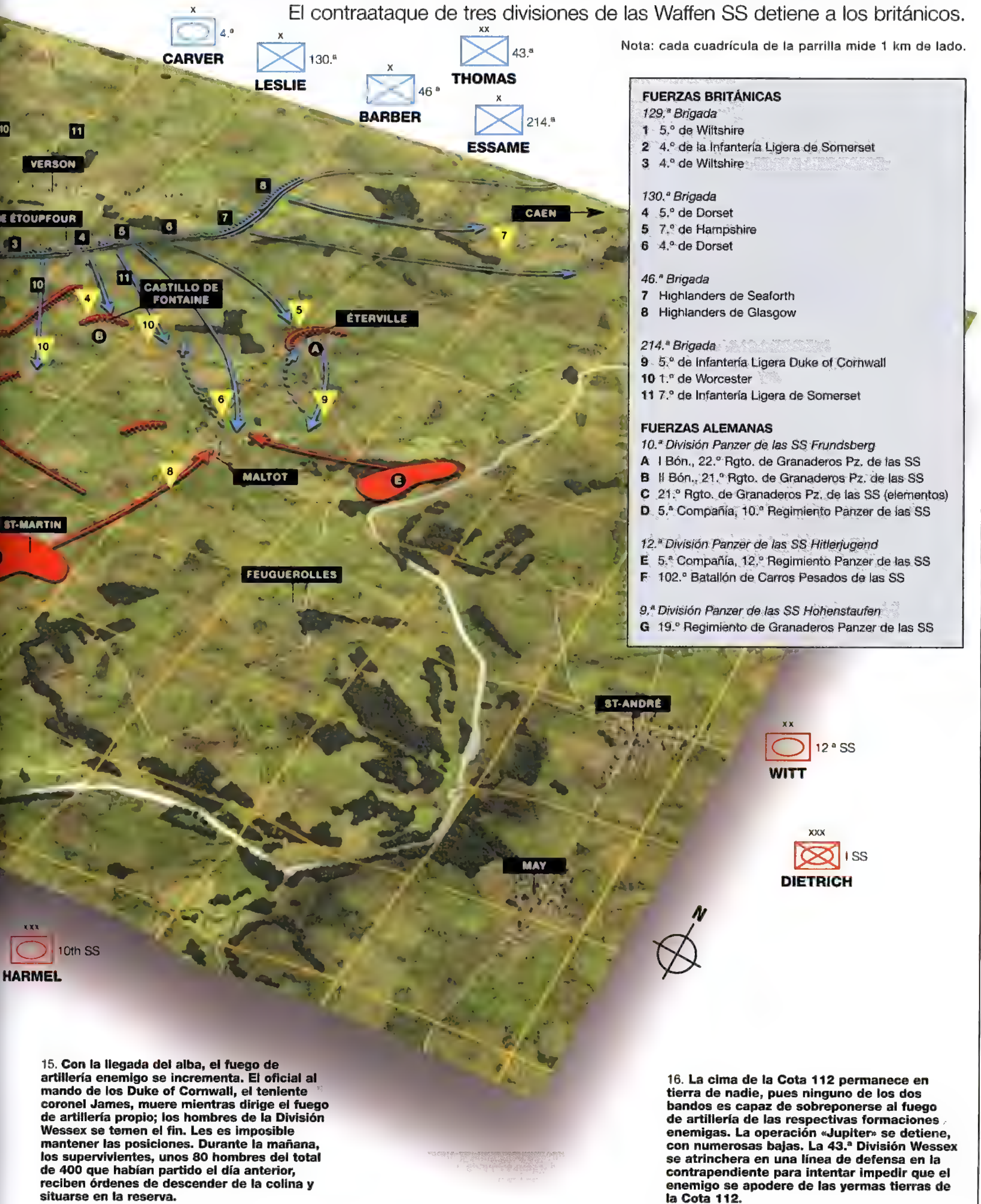
13. **Durante la noche tienen lugar más asaltos sobre la cima, incluyendo uno a cargo de los carros Tiger del 2.º Batallón de Carros Pesados de las SS. Las tropas enemigas logran establecerse en el sector sur del bosquecillo y, por la mañana temprano, castigan con fuego de fusilería y mortero a los Duke of Cornwall.**

14. **Justo antes del amanecer el 11 de julio, los granaderos de la 9.ª División Panzer de las SS avanzan por las laderas occidentales de la Cota 112, listos para atacar. Sin embargo, son ellos quienes son atacados a primera hora por un escuadrón de carros de los Royal Scots Greys, de la 4.ª Brigada Acorazada, que acaban de reunirse con el regimiento Duke of Cornwall. Los Scots Greys obligan al enemigo a abandonar el bosquecillo, pero pierden tantos carros en el proceso que el escuadrón no tiene más remedio que retirarse colina abajo.**

OPERACIÓN «JÚPITER»: ASALTO A LA COTA 112

10-11 de julio de 1944. Vista desde el suroeste, la ilustración muestra la lucha desesperada de la 43.ª División británica (Wessex) para tomar la Cota 112, Éterville y Maltot y avanzar hacia el río Orne. El contraataque de tres divisiones de las Waffen SS detiene a los británicos.

Nota: cada cuadrícula de la parrilla mide 1 km de lado.



15. **Con la llegada del alba, el fuego de artillería enemigo se incrementa. El oficial al mando de los Duke of Cornwall, el teniente coronel James, muere mientras dirige el fuego de artillería propio; los hombres de la División Wessex se temen el fin. Les es imposible mantener las posiciones. Durante la mañana, los supervivientes, unos 80 hombres del total de 400 que habían partido el día anterior, reciben órdenes de descender de la colina y situarse en la reserva.**

16. **La cima de la Cota 112 permanece en tierra de nadie, pues ninguno de los dos bandos es capaz de sobreponerse al fuego de artillería de las respectivas formaciones enemigas. La operación «Jupiter» se detiene, con numerosas bajas. La 43.ª División Wessex se atrinchera en una línea de defensa en la contrapendiente para intentar impedir que el enemigo se apodere de las yermas tierras de la Cota 112.**



Zapadores canadienses despejan las calles de Caen, un trabajo imprescindible para que la infantería y los carros pudieran llegar con facilidad a los puentes sobre el río Orne. (Ken Bell, NAC 169342)

los granaderos de la Hitlerjugend estaban empeñados en resistir hasta el final. Alrededor de las 08:30 horas, Buron estaba en manos de los canadienses, que permanecieron en la localidad pese a los numerosos contraataques del enemigo. A lo largo de la mañana, trece carros alemanes fueron destruidos mientras el escuadrón de carros Sherman perdió once vehículos. Los canadienses maniobraron hacia el sur y tomaron Authic y Franqueville, antes de reunirse con las tropas de Carpiquet. Entonces, se dirigieron hacia el este, en dirección a la abadía de Ardenne, el cuartel general del 25.° Regimiento de Granaderos Panzer de las SS desde el Día D y el lugar de la masacre de los prisioneros canadienses a cargo de los adolescentes fanáticos de «Panzer» Meyer. Cuando cayó la noche, los Regina Rifles avanzaron al descubierto por los campos, inmersos en una nube de fuego, y llegaron a las



Dos soldados británicos en las ruinas de Caen acechan a los carros enemigos con un lanzagranadas Piat. Esta arma era incapaz de perforar la mayoría de los carros alemanes a menos que se disparase por los lados o por detrás y a muy corta distancia. (IWM B6899)

proximidades de la abadía. Castigadas, bombardeadas y lentamente rodeadas, las tropas de las SS se retiraron de nuevo hacia Caen.

A la izquierda de los canadienses, la 59.ª División se veía obligada a luchar denodadamente con las fortificaciones y los sistemas de trincheras abiertos en la cadena de aldeas. La Bijude, Epron, Galmanche y St-Contest fueron atacadas implacablemente, pero las tropas de las SS que defendían estas localidades lucharon con fanático coraje. Al final del día, la división no había avanzado más de un kilómetro y medio desde su punto de partida. Más hacia el este, la 3.ª División británica había mantenido una lucha a brazo partido con las tropas de la Luftwaffe, cada vez más debilitadas, y en aquellos momentos ejercía presión en las afueras de la ciudad. Los escombros bloqueaban las calles, y la marcha avanzaba lenta y penosamente.

Durante la noche y a lo largo del día siguiente, los bombarderos de la 2.ª Fuerza Aérea Táctica regresaron, levantando más escombros, castigando a las concentraciones enemigas y, por desgracia, matando a más civiles franceses. Caen estaba a punto de caer. Rommel ordenó que todas las armas pesadas de los tres cuerpos apostados en la zona, el LXXXVI, el I y II Cuerpos Panzer de las SS, se retiraran de la ciudad durante la noche. Las unidades de infantería y de ingenieros debían permanecer en la zona hasta que atacaran las superiores fuerzas aliadas; entonces, debían retirarse hasta una nueva línea defensiva situada en la orilla sur del río Orne.

A primera hora del 9 de julio se reanudó el ataque terrestre. Los cráteres producidos por las bombas, los escombros y los edificios derruidos dificultaban el avance, y los francotiradores y los morteros causaban gran peligro, pero las tres divisiones del I Cuerpo avanzaron firmemente hacia el centro de la ciudad. Los canadienses también se desplazaron por el lado occidental de Caen y alcanzaron el Odon, tomando el control del aeródromo de Carpiquet y de la aldea de Bretteville-sur-Odon. La limpieza de Caen continuó durante todo el día, mientras los alemanes se retiraban gradualmente, incapaces de hacer frente a las tropas de infantería aliadas.

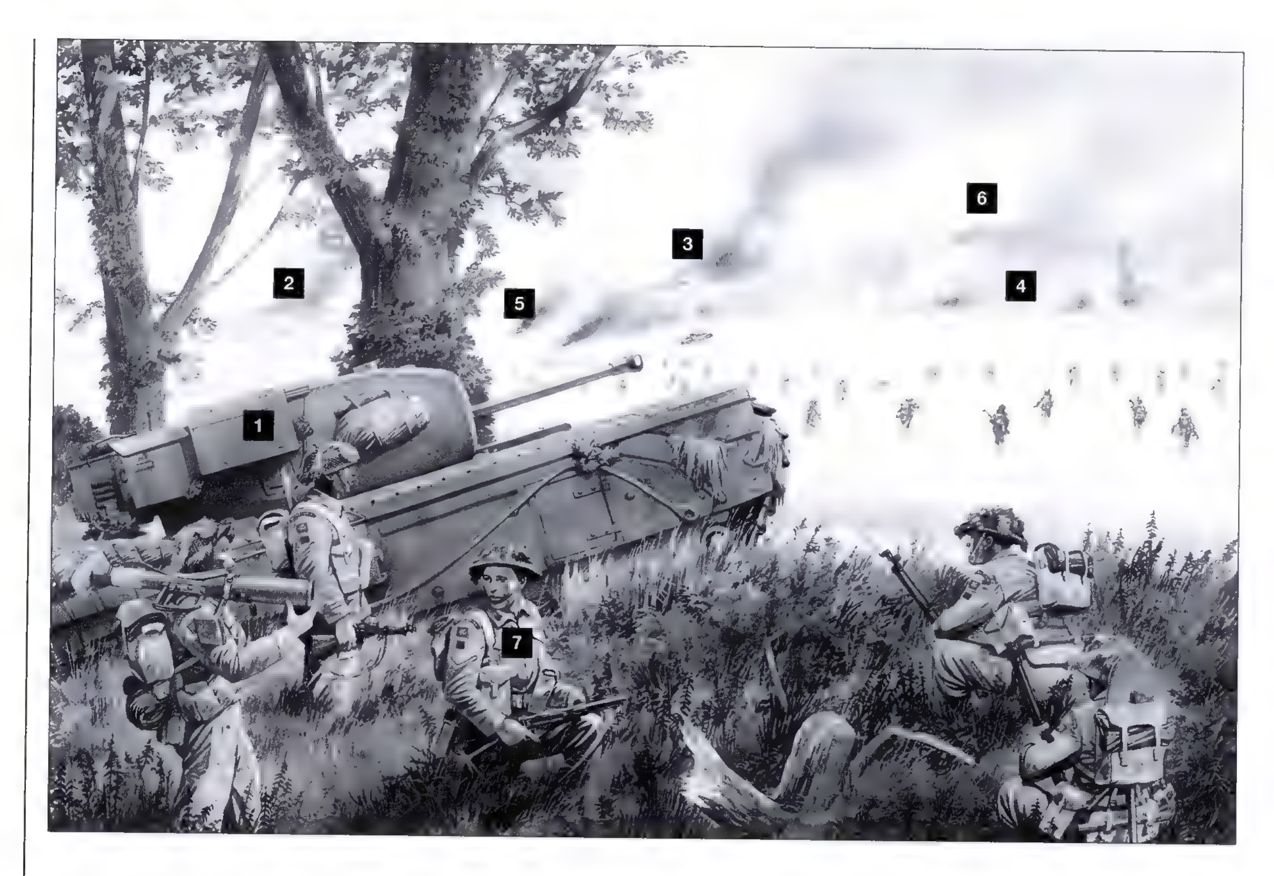
El coste de la toma de Caen fue muy elevado. El I Cuerpo británico contabilizó casi 3.500 bajas. Ochenta carros aliados fueron destruidos o averiados. La 16.ª División de la Luftwaffe había perdido el 75% de sus fuerzas. La antes poderosa 12.ª División Panzer Hitlerjugend se había quedado con un único batallón de infantería. Tres cuartos de la ciudad de Caen estaba en ruinas, más de 1.000 franceses habían muerto y docenas de miles se habían quedado sin hogar. La liberación había llegado, pero a un precio muy alto.

Operación «Júpiter»: el ataque sobre la Cota 112

Mientras el Segundo Ejército británico se dedicaba a asediar y capturar Caen, los norteamericanos, al otro lado del asentamiento aliado, trataban de asegurar el terreno en que debían maniobrar. La captura de la ciudad de St-Lô fue tan complicada para los norteamericanos como había sido la de la propia Caen para los británicos. Sin embargo, la situación militar en el sector norteamericano estaba mejorando. El Primer Ejército de Bradley había castigado la ciudad hasta el límite y estaba a punto de hacerse con sus edificios en ruinas. Aquello permitiría a Bradley empujar hacia el sur y ganar espacio para permitir el despliegue del recién llegado Tercer Ejército norteamericano y prepararse para la gran batalla en la que las fuerzas aliadas penetrarían en el corazón de Francia. Mientras se producían los primeros preparativos, era importante que el Segundo Ejército de Montgomery mantuviera ocupado al grueso de las formaciones acorazadas alemanas. Aquello ayuda-







ASALTO DEL 5.° DE WILTSHIRE SOBRE LA COTA 112, 10 DE JULIO DE 1944 (páginas 62-63)

La Cota 112, un punto estratégicamente vital que dominaba el terreno al oeste de Caen y proporcionaba una excelente perspectiva del frente británico hasta la línea de la costa, había sido ocupado y abandonado durante la operación «Epsom» a finales de junio. El 10 de julio, la 43.ª División británica Wessex recibió órdenes de recuperar la colina. La escena muestra el sector situado más a la derecha del asalto de la división, con hombres del 5.° de Wiltshire de la 129.ª Brigada saliendo de sus posiciones en las proximidades de Baron, cubiertos por los carros Churchill del 7.° Real Regimiento de Carros. El Churchill (1), lento y pesadamente blindado, era un carro de acompañamiento de infantería, capaz de acercarse mucho al enemigo y empeñar objetivos de fortuna. El plan de ataque contemplaba que el fuego de la artillería y los morteros saturaran las defensas enemigas, mientras la infantería y los carros avanzaban por los maizales para luego caer sobre las defensas alemanas. La batalla por la Cota 112, un asalto con el que se intentaba desalojar a un enemigo atrincherado, fue un ejemplo de fuerza bruta. Finalmente, ni el fuego masivo ni el ataque logró expulsar a los soldados enemigos que permanecían tenazmente en sus posiciones, respondiendo al fuego. A la izquierda de la 129.ª Brigada, la 130.ª Brigada atacó las poblaciones de Éterville (2) y Maltot (3), al este de la Cota 112, pero aunque Éterville fue tomada y defendida, el 7.° de Hampshire fue incapaz de mantener la aldea de Maltot, que ardía en llamas. El ataque del 5.° de Wiltshire no pudo avanzar hasta más allá de la carretera que discurre por la parte superior de la colina (4), donde los británicos se vieron obligados a cavar trincheras para protegerse del fuego del enemigo. El 4.° de Infantería Ligera de Somerset (5), que avanzaba a la izquierda del 5.° de Wiltshire, tampoco pudo alcanzar la cima de la Cota 112. Por la tarde, en el transcurso de un nuevo ataque, el 5.° de Infantería Ligera Duke of Cornwall se adelantó a los de Somerset y alcanzó el bosquecillo de la cima de la colina (6); al día siguiente, el enemigo los expulsó de la zona. Para el cabo Vic Coombs (7) y los hombres de la Compañía A del 5.° de Wiltshire, aquél era su primer asalto importante. Habían tomado parte en la operación «Epsom», pero casi siempre en acciones defensivas. El ataque sobre la Cota 112 fue muy costoso para el batallón, que perdió 120 hombres entre muertos, heridos y desaparecidos; sin embargo, estas bajas sólo eran la mitad de lo que sumaban las pérdidas de casi todos los demás batallones de la división durante ese ataque. El 5.° de Infantería Ligera Duke of Cornwall sufrió 320 bajas, incluyendo 90 muertos. Al final de los tres días que duró la operación «Júpiter», la batalla por la conquista de la Cota 112, la División Wessex había perdido 2.000 hombres. Más adelante, la guerra continuó para Vic Coombs en la campaña de Normandía, pues tomó parte en numerosos asaltos, incluyendo la famosa captura del monte Pinçon, donde su coronel murió junto a él mientras animaba a sus hombres a cruzar un pequeño puente en la base de la colina. En Vernon, sobre el río Sena, en agosto de 1944, el cabo Vic Coombs se encontraba con una compañía que abordó el río en botes de asalto. Durante la travesía casi toda la compañía fue eliminada. Vic Coombs fue uno de los pocos afortunados que escapó de las garras de la muerte, pero pasó el resto de la guerra en cautividad. (Peter Dennis)

El río Orne, a su paso por el centro de Caen. Para cuando las tropas del I Cuerpo hubieron llegado al río, el enemigo ya había hecho saltar los tres puentes que unían la ciudad con las zonas industriales de Mondeville, Colombelles y Vaucelles. (Ken Bell, NAC PA 114508)



ría a reducir la resistencia a la que tendría que enfrentarse el contingente norteamericano de Bradley. Resultaba fundamental que el teniente general Dempsey mantuviera la presión sobre las divisiones panzer enemigas y que continuara amenazando con una incursión en las inmediaciones de Caen.

La captura del norte de Caen permitió a Montgomery considerar la posibilidad de ampliar el flanco británico de los desembarcos con una maniobra de doble envolvimiento alrededor de la ciudad de Caen, con la idea de irrumpir en el cordón defensivo alemán y alcanzar la llanura frente a Falaise. En cualquier caso, un ataque de esta clase mantendría ocupadas a las divisiones acorazadas enemigas e impediría enviar efectivos al sector norteamericano. Antes de que esta ambiciosa operación pudiera llevarse a efecto, era preciso detener a los alemanes en el Orne. Montgomery ordenó a Dempsey que volviera a mandar al VIII Cuerpo al ataque y que tratara de avanzar por el exterior del saliente capturado durante la operación «Epsom» hasta alcanzar el río.

Era necesario expandir la pequeña cabeza de puente al sur del Odon, capturada por la 15.ª División escocesa y por la 11.ª Acorazada, para poder tomar Eterville y Maltot, así como para recuperar la Cota 112, que los británicos habían dejado en manos de los alemanes al final de la operación «Epsom». La infantería y las formaciones de blindados debían descender al valle del Orne y tomar los pasos sobre el río. Esta tarea fue confiada a la 43.ª División Wessex, que había desempeñado un papel fundamental durante las primeras operaciones del VIII Cuerpo y todavía estaba relativamente fresca. La División Wessex recibiría el soporte de los carros de la 4.ª y 31.ª Brigadas Acorazadas. Por parte de la artillería, estaría apoyada por los cañones de la 43.ª División Acorazada, así como por los de la 15.ª y 11.ª; también contaría con las armas medias y pesadas del 3.er y 8.º Grupos de la Real Artillería (AGRA).

La Cota 112 permitía controlar kilómetros de terreno en todas direcciones y proporcionaba una excelente perspectiva hasta el mar por el norte y hasta la ciudad de Caen. El enemigo también era consciente de su importancia estratégica. En una ocasión, Rommel comentó que quien sostuviera la Cota 112 se



Un tractor de artillería remolca un cañón de campaña de 25 libras por las ruinas de Caen después de la captura de la ciudad. (Ken Bell, NAC PA 169282)

haría con el control de Normandía. Cuando los blindados de la 11.ª División Acorazada consiguieron llegar a las laderas meridionales de la colina, a finales de junio, la alarma se disparó en el mando alemán. Al final de la operación «Epsom», cuando los británicos se retiraron de la colina y regresaron a su cabeza de puente sobre el Odon en Buron, el enemigo tomó nuevamente el lugar y lo fortificó con campos de minas, trincheras y posiciones enterradas.

La operación «Júpiter» comenzó el 10 de julio, el día después de la caída de Caen, cuando una barrera de fuego de artillería avanzó por frente a las dos brigadas de vanguardia de la 43.ª División. Con la 129.ª Brigada por la derecha y la 130.ª por la izquierda, seis batallones de la División Wessex treparon por las largas laderas de la Cota 112, en medio del fuego de los fusiles y la artillería de la 10.ª División Panzer de las SS. Los francotiradores y los ametralladores de las SS estaban ocultos en los maizales y produjeron graves bajas a las tropas aliadas que se acercaban. La 130.ª Brigada tomó las primeras aldeas, Eterville y Fontaine Etoupefour, mientras que el 7.º de Hampshire entraba en Maltot, un punto desde donde se divisaba el Orne, pero los contraataques de la 12.ª División Panzer de las SS consiguieron eliminar virtualmente todo el batallón y expulsarlo de allí a primera hora de la tarde. Al mismo tiempo, la 4.ª de Dorset avanzó por el límite oriental del pueblo para intentar rescatar a los de Hampshire, pero cuando los primeros entraron en el lugar, éste ya estaba plagado de tropas de las SS y los de Hampshire ya habían sido destruidos.

Por la derecha, la 129.ª Brigada alcanzó la carretera que cruzaba la Cota 112, pero fue incapaz de alcanzar la cima. La cobertura de los blindados no era efectiva en el campo abierto, y docenas de carros Churchill y Sherman fueron abandonados, envueltos en llamas, entre el dorado maíz. El general Thomas ordenó subir a la 214.ª Brigada y, por la tarde, mandó al 5.º de Infantería Ligera Duke of Cornwall (DCLI) a tomar el pequeño bosquecillo de la cima. Allí, los de la DCLI fueron atacados repetidamente por las tropas de la 9.ª y 10.ª Divisiones Panzer de las SS, así como por los carros Tiger del Panzer Abteilung 101. Los hombres del Duke of Cornwall resistieron durante toda la noche; por la mañana, los carros de los Scot Greys alcanzaron el bosquecillo y acudieron en su ayuda, pero la pérdida del oficial al mando de la

PLAN DE ATAQUE DE LA OPERACIÓN «GOODWOOD»



DCLI y una serie de nuevos ataques enemigos hicieron imposible la captura de la cima. Los pocos hombres del batallón que habían conseguido sobrevivir durante la noche se retiraron de la colina que, una vez más, fue abandonada.

Ninguno de los dos bandos permitió que su oponente tomara posesión de la Cota 112. Todo el lugar, incluyendo el bosquecillo de la cima estaba sometido a continuos ataques, tanto por parte de los alemanes como de los británicos. La colina fue reducida a una tierra de nadie, estéril y devastada, en la que ningún ser vivo podía sobrevivir. La operación «Júpiter» se detuvo el 12 de julio, sólo dos días después de su inicio. Los británicos pagaron un alto pecio por este nuevo fracaso, pues sólo habían ganado unas pocas aldeas, reducidas a escombros, en las que las tropas ocupantes vivían bajo la amenaza constante del fuego enemigo; sin embargo, sólo habían logrado acercarse un poco más al Orne. El coste para la división fue terrible: más de 2.000 bajas en esta primera batalla.



El general Montgomery discute la inminente ofensiva con el teniente general Crocker, comandante del I Cuerpo británico. (IWM 6931)

OPERACIÓN «GOODWOOD»

La operación «Goodwood» fue la mayor ofensiva de Montgomery en Normandía. Tres de sus cinco cuerpos atacaron a los alemanes desde la cabeza de puente que los británicos había ganado en la orilla oriental del canal del Orne. La principal embestida correría a cargo del VIII Cuerpo, que ahora contenía las tres divisiones acorazadas británicas en Normandía: la 7.ª, la 11.ª y la de la Guardia. Estas formaciones avanzarían hacia el suroeste desde la línea defendida por la 51.ª División Highland a través de las principales posiciones defensivas alemanas y alcanzarían la carretera de Caen-Falaise para luego establecerse en las colinas del sur de la ciudad. La carga de estas divisiones acorazadas atacaría al enemigo con fuerza y celeridad, llevando el caos a sus quebradas líneas. Entonces, los vehículos blindados estarían en disposición de amenazar al enemigo por la retaguardia, en dirección a Falaise.

El I y II Cuerpos canadienses protegerían los flancos del VIII Cuerpo. Cuando este último atacara, la 3.ª División de Crocker avanzaría por la



Un soldado posa para la cámara en una calle de Caen después de la toma de la ciudad por el I Cuerpo. (IWM B6725)

Un cañón contracarro de 17 libras, destruido junto a su tractor durante la batalla por la Cota 112. (IWM B7439)



izquierda y tomaría las localidades que dominaban la ruta de las columnas acorazadas. Por la derecha, la 3.ª División canadiense del II Cuerpo canadiense atacaría al mismo tiempo que el VIII Cuerpo y tomaría la aldea de Giberville, las acerías gigantes de Colombelles y la zona industrial de Mondeville. Al mismo tiempo, la 2.ª División canadiense cruzaría el río Orne en la propia Caen y al oeste de la ciudad para reunirse con el avance de su división hermana por el norte.

La operación «Goodwood» fue un tremendo ataque sobre una línea defensiva sostenida por tres divisiones de infantería alemanas. En el límite occidental de esta línea se encontraba la 272.ª División, que en aquellos momentos se enfrentaba a los canadienses en Caen. Al este y al norte, oponiéndose a la 51.ª División británica, se encontraba la desgastada 16.ª División de Campaña de la Luftwaffe, que todavía sentía los efectos del golpe que había recibido en Caen durante la operación «Charnwood». Finalmente, más hacia el este, la 346.ª División alemana estaba enfrentada a la 6.ª División Aerotransportada. Al sur de las líneas alemanas se apostaban las divisiones panzer, listas para avanzar en cuanto se diera la orden: la 21.ª División Panzer estaba en el este y la 1.ª División Panzer de las SS, en el suroeste. En aquel momento, la primera se retiraba gradualmente para descansar. Los alemanes habían sido capaces de sacar sus panzer de la línea del frente y ahora habían formado una defensa clásica, con las divisiones de infantería defendiendo la línea y las fuerzas acorazadas móviles preparadas para reaccionar ante cualquier intento de penetración por parte de los Aliados.

También se habían distribuido por este sector algunas partes del III Cuerpo Flak de la Luftwaffe, al mando de Pickert, equipadas con los cañones de 88 mm. Los lanzacohetes de la 7.ª y 9.ª Brigadas Werfer se sumaron al fuego. Estas formaciones aportaron al sector un total de 194 piezas de artillería extra y 272 lanzacohetes Nebelwerfer, además de las armas que ya poseían el resto de las divisiones. Ayudando también a la defensa del centro del sector se encontraba la Schwere Panzer Abteilung 503, una de cuyas compañías había sido recientemente equipada con el terrible Panzerkampfwagen VI Tiger Ausf. B Königstiger. En total, el Grupo Panzer Oeste tenía 230 carros para enfrentarse al Segundo Ejército al este del Orne –Panzer IV, Panther y Tiger I y II– casi todos ellos superiores a los Cromwell y Sherman de los bri-



Monumento a la memoria de la 43.ª División Wessex erigido en el campo de aquella cruenta batalla. El monumento de granito se encuentra justo bajo la cima de la Cota 112; al fondo de la imagen, se aprecia el bosquecillo capturado y perdido por el 5.º de Infantería Ligera Duke of Cornwall. La división perdió más de 2.000 hombres en sólo dos días de combates. (Ken Ford)



Carros británicos cruzan el río Orne hacia la cabeza de puente aerotransportada, formada al este de Caen, en preparación para la operación «Goodwood». (IWM B7503)

tánicos. Para contrarrestar este desequilibrio, el VIII Cuerpo contaba con 750 carros para el ataque y otros 350 como apoyo de ambos flancos.

Incluso después de seis semanas de intensos combates, los alemanes todavía contaban con un poderoso contingente para contrarrestar la ofensiva británica. Sobre el papel, al menos, sus fuerzas eran formidables, pero los Aliados todavía mantenían una superioridad total en el aire. El cielo de Normandía pertenecía plenamente a la RAF y a la USAAF. La operación «Goodwood» iba a ser precedida por otra gran demostración de poder aéreo. Los Aliados prepararon un plan de incursiones de bombardeo, más largas y poderosas que ninguna de las que habían llevado a cabo anteriormente. Más de 1.000 aparatos arrojarían miles de toneladas de bombas sobre las aldeas, carreteras y grandes extensiones de tierra sospechosas de albergar tropas alemanas. El objetivo era pulverizar al enemigo y dejarlo en estado de *shock* antes de que los carros cruzaran la línea de salida. Con las fuerzas alemanas destruidas o desorganizadas, las columnas acorazadas



El canal del Orne, en Bénouville, junto al puente Pegasus, donde se montaron los tres puentes Bailey que debían ayudar a cruzar a las tres divisiones acorazadas hacia sus puntos de reunión para la operación «Goodwood». A causa del pequeño tamaño de la cabeza de puente al este del Orne y la necesidad de ocultar la construcción de los puentes al enemigo, las tres divisiones acorazadas del VIII Cuerpo y la Infantería de la 3.ª División canadiense tuvieron que cruzar una tras otra y dirigirse directamente al campo de batalla. Por supuesto, ello produjo un formidable atasco. (Ken Ford)

avanzarían hacia sus objetivos sin pérdida de tiempo, eliminando cualquier foco de resistencia que, más tarde, se encargaría de limpiar la infantería. Al menos, éste era el plan.

La ofensiva de «Goodwood» debía, finalmente, entregar Caen a Montgomery. El ataque capturaría la ciudad entera, las zonas industriales situadas al este y las tierras del sur. Por fin, las tropas aliadas rodearían Caen. Los alemanes resistirían tenazmente y contraatacarían siempre que les fuera posible, y las divisiones panzer que estuvieran en la zona acudirían, inevitablemente, a la batalla. Al este de los Aliados, si se les permitía, los carros del II Cuerpo Panzer de las SS se enfrentaría al XII Cuerpo británico en el sector del Odon. Montgomery sabía que tenía que mantener ocupado al enemigo en el oeste de Caen para evitar que se incorporara a la batalla de «Goodwood» o, aún peor, que maniobrara hacia el oeste y cargara contra los norteamericanos, que todavía se estaban preparando para la ofensiva. Para prevenir esta eventualidad, ordenó a Dempsey atacar con el XII y XXX Cuerpos, justo antes de la fecha de inicio de la ofensiva de «Goodwood», el 18 de julio, con el objetivo de mantener al enemigo ocupado en los sectores del Odon y de Caumont-Rauray.

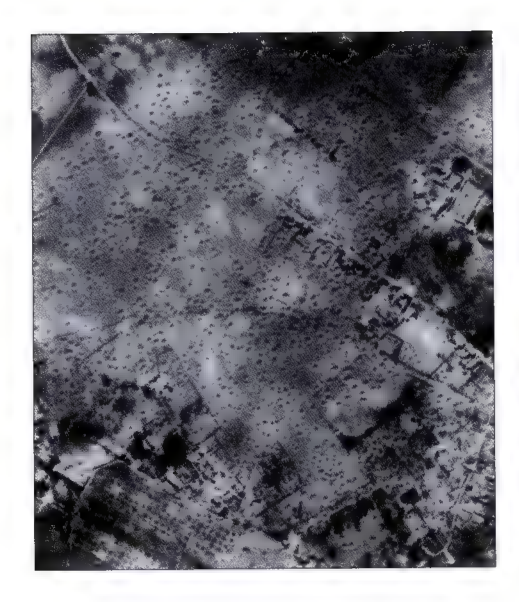
El 15 de julio, siguiendo las órdenes de Montgomery, los dos cuerpos británicos de Dempsey atacaron el lado occidental del sector británico. Se enfrentaron a un enemigo tenaz y bien atrincherado, que defendía el territorio que llevaba tres semanas disputándose. El XII Cuerpo atacó el sur del valle del Odon y tomó Bougy y Gavrus con la 15.ª División escocesa, mientras la 53.ª División galesa se encargaba del otro lado del río. Los alemanes contraatacaron y detuvieron a ambas divisiones. A su derecha, la 49.ª y 59.ª Divisiones intentaban extender el frente del XXX Cuerpo con la captura de Vendes, Haut des Forges y Noyers-Bocage. Los resultados fueron desiguales y la 49.ª División tomó Haut des Forges, pero no pudo hacer lo mismo con Noyers; por su parte, la 49.ª División logró capturar Hottot, un pueblecito que se les había resistido durante más de un mes.

Para llevar a cabo aquellos ataques fueron necesarias cinco divisiones y se consiguió ganar muy poco terreno; además, costó 3.500 bajas a los británicos. En el lado positivo, consiguieron casi todos los objetivos que Montgomery les había encomendado: mantener al oeste de Caen tanto a la 10.ª

División Panzer de las SS como a la 2.ª División Panzer, y la 9.ª División Panzer de las SS había abandonado la reserva del II Cuerpo; también había logrado atraer a algunas partes de la 1.ª División Panzer de las SS desde el este. Las dos divisiones de infantería alemanas de la línea, la 276.ª y 277.ª, también habían salido muy mal paradas. Había llegado el momento de que Montgomery desplazara sus divisiones acorazadas sobre el canal del Orne para luego romper la línea del frente alemán en el sector oriental de Caen.

El día antes del inicio de la operación «Goodwood», el 17 de julio, dos cazabombarderos Typhoon de la RAF causaron un gran perjuicio al enemigo, si bien los pilotos que llevaron a cabo el ataque no fueron conscientes de ello. Justo en la afueras de la ciudad de Livarot, 14 kilómetros al este de St-Pierre-sur-Dives, alrededor de las 18:00 horas, los aviones avistaron un coche de mando alemán que se dirigía a gran velocidad hacia la aldea. Descendieron y abrieron fuego contra el vehículo, que se estrelló en una zanja; sus pasajeros salieron despedidos y el conductor murió. Uno de los heridos era el mariscal Erwin Rommel, que estuvo inconsciente una semana y necesitó varias más para recuperarse de sus heridas. Inmediatamente después del accidente, el comandante en jefe del Oeste, Von Kluge, se hizo cargo de la comandancia del Grupo de Ejércitos B. Rommel nunca regresó al campo de batalla; el 20 de julio tuvo lugar un atentado contra el Führer, en lo que se conoce como la «conspiración de julio». Hitler sobrevivió, aparentemente de milagro, y a continuación se organizó una caza de brujas por todo el Ejército alemán. Rommel fue acusado de estar involucrado en la conspiración y fue obligado a suicidarse el 14 de octubre. Así terminó la vida y la carrera de uno de los comandantes que más triunfos reportó a Alemania.

Los primeros compases de la operación «Goodwood» empezaron por la noche del 17 de julio. Algunas unidades del VIII Cuerpo abandonaron sus posiciones, se desplazaron de oeste a este y se prepararon para cruzar el río y el canal del Orne. En la otra orilla, la cabeza de puente aerotransportada estaba ya demasiado estrecha y no había espacio para que se unieran a ella otras tres divisiones acorazadas para el ataque. Si se concentraban al sur de



El pueblo de Sannerville, al este del campo de batalla, tras ser atacado por los bombarderos pesados de la RAF el 18 de julio, al principio de la operación «Goodwood». La población fue alfombrada con miles de toneladas de bombas rompedoras que trituraron las obras defensivas alemanas y dejaron una densa concentración de profundos cráteres. (IWM CL 476)



Efectos de los bombardeos sobre Sannerville. La línea ferroviaria que cruza la población ha sido destruida y toda la zona está cubierta de cráteres. (IWM B7576)

Ranville, esta acción alertaría al enemigo acerca de la dirección y el eje de la operación que estaba a punto de empezar. Entonces, se decidió que se dirigirían al norte de Caen y cruzarían las dos vías de agua en el momento apropiado y en el orden estricto en que deberían incorporarse a la batalla. Otro factor que afectó a la agenda de la estrategia era que sólo había tres rutas que permitían cruzar el río y el canal: los puentes originales sobre ambos en Bénouville, que la división aerotransportada había capturado en un golpe de mano el 6 de junio, y los cuatro puentes Bailey que los Reales Ingenieros habían tendido después del Día D. Parecía que la incorporación de estas tres divisiones acorazadas a la ofensiva principal dependía de la capacidad de los Aliados para evitar aglomeraciones.

Los grandes bombardeos

A las 05:30 horas, en una hermosa mañana de verano, la artillería de tres cuerpos al completo abrió fuego sobre las defensas anticarro alemanas conocidas. Poco después, todos percibieron un rumor distante que rápidamente se transformó en un insistente rugido: eran los cientos de bombarderos Lancaster y Halifax de la RAF que acudían al campo de batalla desde el norte. Los aeroplanos atacaron sus objetivos, pese al fuego antiaéreo del enemigo. Las acerías de Colombelles y la línea de aldeas entre Touffréville y Emiéville, al este, desaparecieron bajo una tormenta de explosiones. En cada uno de estos objetivos, la RAF arrojó 2.500 toneladas de bombas. Más hacia el sur, la localidad fortificada de Cagny se convirtió en el blanco de 500 toneladas de bombas. Los artilleros de la antiaérea alemana que habían sobrevivido a la acometida inicial derribaron seis aviones.

Cuando los bombarderos pesados regresaron a la base, ya cumplida su misión, llegó el turno de los medios. A las 07:00 horas, los B-26 Marauder de la 9.ª Fuerza Aérea de la USAAF divisaron sus blancos a través de las nubes de polvo y humo que cubrían el campo de batalla, y atacaron un *box* de terreno ya designado formado por cuatro aldeas: Cuverville, Sannerville, Manneville y Démouville, que se encontraban justo en el camino del avance de las divisiones acorazadas.

A las 07:35 horas, la artillería reanudó su ataque. Una vez más, los cañones de los tres cuerpos abrieron fuego; esta vez, se concentraron en las posiciones ya conocidas de las baterías enemigas. Al ataque se unieron los caño-



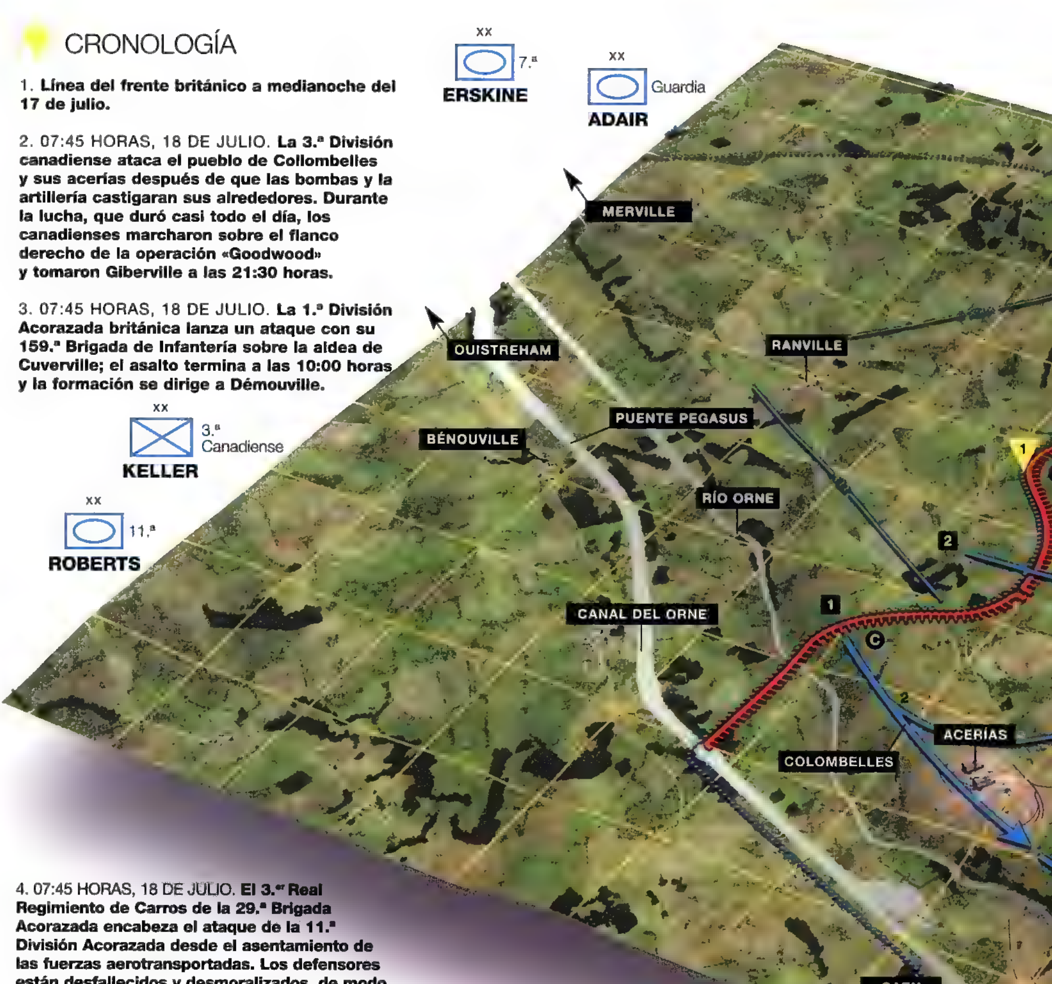
Tropas y carros avanzan al comienzo de la operación «Goodwood», el 18 de julio. No se aprecia ningún distintivo que indique a qué unidad pertenecen estos Sherman, pero el carro que va en cabeza ha sido bautizado con el nombre de *Accuser*. (IWM B7577)

CRONOLOGÍA

1. **Línea del frente británico a medianoche del 17 de julio.**

2. 07:45 HORAS, 18 DE JULIO. **La 3.ª División canadiense ataca el pueblo de Collombelles y sus acerías después de que las bombas y la artillería castigaran sus alrededores. Durante la lucha, que duró casi todo el día, los canadienses marcharon sobre el flanco derecho de la operación «Goodwood» y tomaron Giberville a las 21:30 horas.**

3. 07:45 HORAS, 18 DE JULIO. **La 1.ª División Acorazada británica lanza un ataque con su 159.ª Brigada de Infantería sobre la aldea de Cuverville; el asalto termina a las 10:00 horas y la formación se dirige a Démouville.**



4. 07:45 HORAS, 18 DE JULIO. **El 3.er Real Regimiento de Carros de la 29.ª Brigada Acorazada encabeza el ataque de la 11.ª División Acorazada desde el asentamiento de las fuerzas aerotransportadas. Los defensores están desfallecidos y desmoralizados, de modo que, al principio, el avance es satisfactorio. Alrededor de las 09:00 horas, el 3.er Real de Carros alcanza la primera línea férrea y, hacia las 09:20 horas, ya casi ha llegado a la carretera Caen-Vimont en Le Mesnil Frémentel. Los otros dos batallones blindados de la brigada (23.º de Húsares y 2.º Fife & Forfar Yeomanry) se reúnen con el 3.er Real de Carros en este lugar.**

5. 07:45 HORAS, 18 DE JULIO. **La 3.ª División británica ataca el flanco oriental y, pese a la fuerte resistencia alemana, avanza sobre las poblaciones de Touffréville y Sannerville.**

6. 09.30 HORAS. **El 3.er Real de Carros y el 2.º Fife & Forfar Yeomanry avanzan por la línea férrea Caen-Vimont y cargan contra Grentheville y Soliers, mientras que el 23.º de Húsares se encarga de Cagny.**

7. **En campo abierto al sur de la línea férrea, los carros del 3.er Real de Carros y del 2.º Fife & Forfar Yeomanry son castigados por el fuego de los carros y armas anticarro procedente de las inmediaciones, así como de los cañones de 88 mm apostados en la cordillera de Bourguébus. El 3.er Real de Carros se ve obligado a detener su ataque en Hubert Folie.**

8. **El 2.º Fife & Forfar Yeomanry avanza sobre Four y se ve atrapado por el fuego de la artillería y los carros enemigos cuando se dirige a Bourguébus, viéndose obligado a regresar a la línea férrea con grandes pérdidas.**

9. **El 23.º de Húsares se enfrenta con la agrupación de Von Luck, de la 21.ª División Panzer, durante su ataque sobre Cagny y es repelido por el potente fuego de los carros y cañones contracarro del enemigo.**

10. **A última hora de la mañana del 18 de julio, el ataque de los cazabombarderos y el fuego de los carros y las armas contracarro rechazan el contraataque de la 1.ª División Panzer de las SS.**

11. **La 5.ª Brigada de la División Acorazada de la Guardia ataca Cagny y trata de romper la línea de la carretera de Vimont, pero es detenida por la 21.ª División Panzer.**

12. **Por la tarde, la 185.ª Brigada de la 3.ª División británica avanza por las afueras de Emiéville y asegura el flanco occidental del ataque.**

13. 18 DE JULIO. **La 2.ª División canadiense ataca a través del río Orne desde el centro de Caen.**

14. 19 DE JULIO. **La 32.ª Brigada de la Guardia –la brigada de infantería de la División de la Guardia– trata de tomar Frénouville y Le Poirier, pero la llegada de la 12.ª División Panzer de las SS refuerza las defensas alemanas.**

15. 16:00 HORAS, 19 DE JULIO. **La 11.ª División Acorazada reanuda el ataque con una maniobra contra la localidad de Bras. La aldea es capturada al segundo intento y la división sigue avanzando para arrancar Hubert Folie de las manos de la 1.ª División Panzer de las SS aquella misma tarde.**

16. **La 3.ª División canadiense sigue atacando por el suroeste para tomar Mondeville y limpiar las zonas industriales de Caen al este del Orne.**

17. 19 DE JULIO, POR LA TARDE. **La brigada de vanguardia de la 2.ª División canadiense se encuentra en Cormelles.**

18. 19 DE JULIO, MEDIODÍA. **La 7.ª División Acorazada toma Soliers e intenta marchar sobre Bourguébus, pero es rechazada por la 1.ª División Panzer de las SS.**

19. 16:00 HORAS, 19 DE JULIO. **El ataque de la 7.ª División Acorazada sobre Le Hogue es rechazado, pero el inmediato contraataque alemán, a cargo de la 1.ª División Panzer de las SS, también es derrotado.**

OPERACIÓN «GOODWOOD»

18-21 de julio de 1944. Vista desde el suroeste, la ilustración muestra la más importante de las ofensivas de Montgomery en la batalla de Caen. Apoyado por parte del I Cuerpo de Ejército y del II Cuerpo canadiense, el VII Cuerpo ataca desde la cabeza de puente de los aerotransportados al este del Orne, en un intento de romper por la carretera Caen-Falaise.

Nota: cada cuadrícula de la parrilla mide 1 km de lado.



20. 20 DE JULIO, AL ALBA. **La 7.ª División Acorazada ocupa Bourguébus y se encuentra con que la 1.ª División Panzer de las SS ha abandonado la aldea, pero sus carros son incapaces de avanzar más hacia el sur en vista de la intensa resistencia enemiga procedente de la cordillera de Bourguébus.**

21. 20 DE JULIO. **La 5.ª Brigada Acorazada intenta avanzar sobre la carretera Caen-Vimont, pero debe reanunciar al ataque cuando se topa con los cañones contracarro de la 12.ª División Panzer de las SS en Belengreville.**

22. **Línea del frente el 20 de julio.**

nes pesados de los cruceros *Mauritius* y *Enterprise* y del monitor *Roberts.* Al mismo tiempo, las divisiones de vanguardia avanzaron por los campos de minas, a través de corredores previamente abiertos, y atacaron. Más hacia el sur, los bombarderos cuatrimotores Liberator de la 8.ª Fuerza Aérea de Estados Unidos arrojaron otros miles de toneladas de bombas en una amplia zona entre Grentheville y Bourguébus, al sur de la línea de ferrocarril Caen-Vimont que tenía que cruzar la 11.ª División Acorazada. Había llegado el momento de que los cazabombarderos de los Grupos 83 y 84 de la RAF barrieran la zona y hostigaran al enemigo; esta tarea se prologó durante el resto del día.

Mientras los carros de la 11.ª División Acorazada avanzaban por los campos de las proximidades de Cuverville para iniciar la ofensiva principal, a ambos lados del mismo, los respectivos cuerpos ya habían iniciado su avance por los flancos. Por la derecha aliada, la 3.ª División canadiense con la cobertura de la 2.ª Brigada Acorazada canadiense, atacó la zona industrial de Colombelles. Avanzaron por las tierras devastadas por los bombarderos y salpicadas de cráteres. Al principio, la marcha avanzó al ritmo esperado por las zonas rodeadas por los aturdidos supervivieres de la 16.ª División de Campaña de la Luftwaffe, y pronto alcanzaron Giberville y las acerías. Entonces, la resistencia aumentó considerablemente con la llegada de los granaderos de la 21.ª División Panzer y de la infantería de la 272.ª División, que reforzaron la defensa alemana en Colombelles. La batalla se prologó durante todo el día y la noche, pero los canadienses avanzaron firmemente hacia el sur, con objeto de reunirse con la otra división del II Cuerpo canadiense que, en aquellos momentos, cruzaba el Orne y lanzaba un ataque en las afueras de Caen.



La localidad de Cagny en la mañana del 18 de julio, inmediatamente después de la incursión de los bombarderos pesados Halifax y Lancaster del Mando de Bombardeo de la RAF. La zona ha sido alcanzada por bombas dotadas de espoletas de impacto, con lo que se evitaba formar cráteres demasiado profundos que podrían entorpecer el avance de los carros aliados. En la imagen se aprecian con claridad las marcas de las explosiones. (IWM CL477)

Por el este, por el flanco izquierdo de la 11.ª División Acorazada, la 3.ª División británica atacó a la salida de la cabeza de puente aerotransportada y avanzó hacia Touffréville. Al igual que había sucedido con otros ataques aquella misma jornada, la infantería avanzó protegida por una intensa cortina de fuego de artillería que castigó al ya aturdido enemigo que se cruzaba con ella. La división atacó una línea de aldeas que se extendían por el sur, tratando de mantener el paso de la marcha de la división acorazada por el centro. Las aldeas que ya habían sido bombardeadas, como Sannerville y Bannerville, cayeron con relativa facilidad, pero las que se habían librado de las incursiones del Mando de Bombardeo se negaron tercamente a rendirse. La captura de Touffréville y Troarn fue extraordinariamente difícil. La primera resistió hasta la caída de la noche, pero Troarn permaneció en manos alemanas. Hacia el final de la jornada, las tropas de la 3.ª División ya habían llegado a las afueras de Emiéville, en el sur

La marcha de las divisiones acorazadas

El ataque de la 11.ª División Acorazada tenía lugar por un terreno descubierto, llanos campos de labranza que carecían de los espesos setos y los senderos soterrados que salpicaban el campo de batalla al otro lado de Caen. La visibilidad era excelente durante kilómetros, pues sólo había algunas aldeas desperdigadas por la zona. Había dos líneas de ferrocarril que cortaban la línea del avance aliado. La primera comunicaba Caen y Troarn y se extendía dos kilómetros desde su punto de partida. La segunda unía Caen y Vimont y se extendía otros tres kilómetros a partir de la primera.

Carros Cromwell avanzan a primera hora de la mañana del 18 de julio, procedentes de la cabeza de puente de las unidades aerotransportadas. Al fondo de la imagen se aprecian los planeadores utilizados en la operación del 6 de junio, abandonados desde el Día D. (IWM B7535)



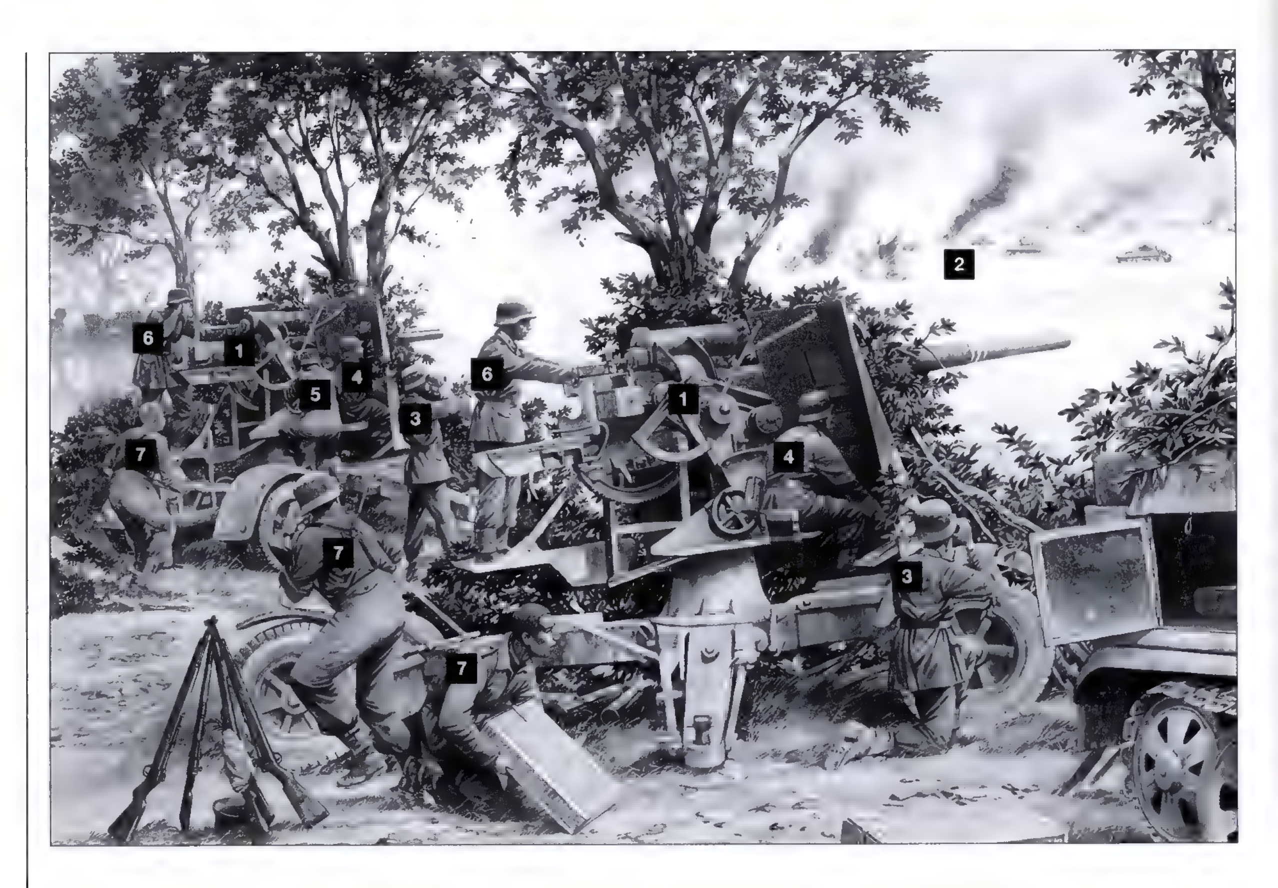
Con los cuerpos de apoyo encargándose de los flancos, el papel de las formaciones acorazadas de Montgomery estaba bien claro. La 11.ª División marcharía a la cabeza del ataque y se dirigiría al sur, hacia la zona de Cagny, para luego maniobrar hacia el suroeste y tomar las aldeas de Soliers y Hubert Folie; a continuación, cruzaría la carretera Caen-Falaise. Detrás macharía la División Acorazada de la Guardia, cuya misión era seguir a la formación en cabeza para luego maniobrar a su izquierda alrededor de Cagny y dirigirse a Vimont por el eje de la carretera y la línea de ferrocarril Caen-Vimont. Mientras las brigadas acorazadas de estas dos divisiones marchaban hacia el sur, sus dos brigadas de infantería limpiarían las aldeas que aún estuvieran en manos del enemigo. A continuación marcharía la 7.ª División Acorazada, que se dirigiría a la cordillera que se alzaba detrás de Bourguébus y Tilly la Campagne.

La carga de las divisiones blindadas, con la 11.ª Acorazada a la cabeza, se inició, como estaba previsto, a las 07:45 horas. Los carros de la 29.ª División Acorazada avanzaron por el corredor abierto a la izquierda de Cuverville y Démouville y maniobraron entre los defensores enemigos, aturdidos por los ataques aéreos, y se dirigieron a la aldea de Le Mesnil Frementel, que se encontraba justo detrás de la primera línea de ferrocarril. A su derecha, la 159.ª Brigada de Infantería se encargó de las dos poblaciones que los blindados habían dejado de lado. La primera línea de ferrocarril fue alcanzada a las 08:30 horas. En este punto, los Aliados hicieron una pequeña pausa mientras los blindados se reagrupaban y entonces, alrededor de las 08:50 horas, se inició una nueva barrera de fuego y el avance se reanudó. Diez minutos después, la cortina se detuvo. Los carros habían sobrepasado el alcance de la artillería de campaña, agrupada en la otra orilla del Orne, al noreste de Caen. Ahora, estaban solos.

Los carros alcanzaron y sobrepasaron sin dificultades Le Mesnil Frementel. El batallón motorizado de la 8.ª Brigada de Rifles atacó aquella pequeña población con el apoyo de los carros y de los AVRE (Armoured Vehicle Royal Engineers) de la 79.ª División Acorazada. Entonces, los Sherman del 3.er Real Regimiento de Carros y el 2.° Fife & Forfar Yeomanry presionaron la segunda línea de ferrocarril, mientras el 23.° de Húsares vigilaba la aldea de Cagny y aguardaba la llegada de la División de la Guardia para encargarse del flanco izquierdo y atacar la población.







CAÑONES DE 88 MM DE LA LUFTWAFFE SE ENFRENTAN A LOS CARROS BRITÁNICOS, EN CAGNY, EL 18 DE JULIO DE 1944 (páginas 78-79)

Los bombarderos a gran escala que precedieron el ataque de los carros durante la operación «Goodwood» causaron grandes daños a las defensas y a las concentraciones de tropas alemanas. Las defensas enemigas que se encontraban en el camino de las divisiones acorazadas fueron aplastadas y muchos de sus cañones y carros fueron completamente destruidos. Algo mejor les fue a algunas de las unidades móviles, así como a las baterías y compañías de carros que, ocultas en los huertos y bosques, lejos de las ciudades y aldeas, lograron escapar de las incursiones aéreas. Algunas de estas formaciones se encontraban en los alrededores de Cagny, y otras estaban más hacia el suroeste, cerca de la cordillera de Bourguébus. Una batería antiaérea de la Luftwaffe, compuesta por cañones de 88 mm, sobrevivió a los bombardeos sobre Cagny y se preparó para el siguiente ataque aéreo. Alrededor de las 10:00 horas del 18 de julio, durante la primera jornada de la operación «Goodwood», los carros de vanguardia de la 11.ª División Acorazada habían llegado al oeste de Cagny y avanzaban hacia el suroeste por la línea ferroviaria Caen-Vimont. Aproximadamente a aquella hora, el comandante del 125.º Regimiento de Granaderos Panzer de la 21.ª División Panzer, el coronel Hans von Luck, se acercó a Cagny para analizar la situación personalmente. Cuando vio que las formaciones acorazadas británicas habían sobrepasado la ciudad y se estaban desplegando en campo abierto, en el sur, se quedó atónito. Aún peor, se dio cuenta de que más carros se acercaban rápidamente a la ciudad desde el norte. En las proximidades de Cagny se encontraba la batería antiaérea de la Luftwaffe y Von Luck ordenó al capitán al mando que la emplazara en un huerto cercano y se enfrentara a los carros británicos. El joven oficial se negó, aduciendo que su misión era ocuparse de los aviones enemigos y defender la zona industrial de los alrededores de Caen. «Los carros son cosa suya –dijo a Von Luck–, yo soy de la Luftwaffe.» El coronel Von Luck sacó su pistola, apuntó al capitán de la Luftwaffe y dijo: «O te mato aquí mismo o te ganas una medalla: tú eliges». Finalmente, los cañones de 88 mm (1) **se desplazaron y se enfrentaron a los Sherman del 2.º Fife & Forfar Yeomanry** (2)**, con efectos devastadores. La enorme velocidad y trayectoria tensa de las piezas de 88 mm las convertían en excelentes armas anticarro. Teniendo en cuenta que los cañones tenían un alcance máximo de 15.000 metros, abrieron fuego sobre los Sherman prácticamente a bocajarro. A causa de la facilidad de los Sherman para incendiarse, la mayoría de ellos quedaban abandonados, en llamas, en el campo. Cada uno de los cañones Flak 36 de 88 mm de la Luftwaffe tenía una dotación de once hombres; no todos ellos están a la vista en esta ilustración, pero aquí aparecen el jefe** (3)**, el apuntador de acimut** (4) **, sentado a la derecha del cañón (el tirador estaba al otro lado del arma), el apuntador de elevación** (5)**, el cargador** (6) **y los proveedores** (7)**. Este pequeño destacamento de cañones de la Luftwaffe cortó el avance de la 11.ª División Acorazada más allá de Cagny y forzó a más y más carros a virar hacia el noroeste, lo cual frenó su llegada a la línea ferroviaria. El respiro que proporcionó la intervención de la batería de 88 mm permitió a Von Luck desplazar más tropas a Cagny y organizar una tenaz resistencia contra la División Acorazada de la Guardia. (Peter Dennis)**

Infantería mecanizada de la 21.ª División Panzer marcha hacia la gigantesca acería de Colombelles, en las afueras de Caen. Esta concentración de edificios industriales era el objetivo principal de la 3.ª División canadiense para el primer día de la operación «Goodwood». (Bundesarchiv 1011/721/0353/27A)



A algunos kilómetros al norte, los puentes que conducían al campo de batalla a las otras dos divisiones acorazadas y a los canadienses empezaban a congestionarse. A causa de ello, la concentración de las formaciones acorazadas y de infantería que debían llegar a continuación se estaba retrasando. En el sur, las cosas también empezaban a ponerse difíciles, pues los supervivientes de los ataques aéreos empezaban a recuperarse. Los alemanes habían perdido muchos carros y cañones, así como varios cientos de vidas, pero los oficiales y los suboficiales empezaban a galvanizar a sus hombres para reanudar la batalla y reorganizar la resistencia al ataque británico. Los carros y los cañones de 88 mm empezaron a entrar en acción.

Cagny había sido completamente arrasada por los bombarderos pesados, pero los huertos y bosques de las afueras de la población estaban intactos, al igual que los puestos de baterías en el sur y el este y las defensas de Emiéville. Ahora, estas zonas permitían dominar el flanco izquierdo del avance de la 11.ª División Acorazada. Una batería de cañones de 88 mm de la Luftwaffe



Tropas de la 16.ª División de Campaña de la Luftwaffe y de la 21.ª División Panzer buscan ayuda médica en el puesto de socorro situado debajo de la línea férrea industrial que conduce a las acerías de Colombelles. (Bundesarchiv 1011/721/0353/15A)



El cráter de una bomba, cerca del castillo de Sannerville. La zona todavía está llena de embudos producidos por los intensos bombardeos. (Ken Ford)

empezó a abrir fuego desde un huerto situado en el límite de Cagny, provocando el caos entre los blindados del 23.º de Húsares que estaban al descubierto, en una situación vulnerable.

El batallón que iba en cabeza de la División de la Guardia, el 2.º de Guardias Granaderos, también trataba de alcanzar Cagny, pero tuvo que hacer frente a la artillería enemiga en Emiéville y su marcha era lenta. Finalmente, el 1.º de los Guardias Coldstream maniobró hacia la derecha, se situó detrás de Cagny y atacó hacia Vimont por la línea de ferrocarril; sin embargo, para ello, tenía que rodear Le Mesnil Frementel. Esto cortó la marcha de la 7.ª División Acorazada, que en aquel momento llegaba a la zona tras superar la congestión de la retaguardia. Más aglomeraciones retrasaron y frenaron la marcha; hasta el mediodía, el 23.º de Húsares no pudo dejar Cagny en manos de la Guardia y reanudar su avance.

Aquella misma mañana, algunas horas antes, los batallones de vanguardia de la 11.ª División Acorazada cruzaron la línea de ferrocarril Caen-Vimont y se dirigieron a las poblaciones fortificadas de Soliers y Hubert Folie. Aquello situaba a los carros aliados en campo abierto, a plena vista de los cañones alemanes apostados en la cordillera de Bourguébus y en las aldeas fortificadas de sus alrededores. Privados de zonas donde ponerse a cubierto, perfectamente visibles para los cañones de 88 mm situados en las colinas, los carros Sherman se convirtieron en blancos fáciles y las bajas de los británicos aumentaron. Los Typhoon de los Grupos 83 y 84 llevaron a cabo unas cuantas salidas a lo largo del día, pero debían abarcar tantos objetivos que les resultaba difícil proporcionar cobertura a todo el mundo. Los cañones de 88 mm continuaron tirando durante todo el día, e incluso tuvieron que hacerse cargo de nuevos objetivos en el sector sur de la línea del ferrocarril, cuando los carros del batallón de vanguardia de la 7.ª División Acorazada empezó a alcanzar sus metas: las poblaciones situadas detrás de la cordillera de Bourguébus.

A primera hora de la tarde, los alemanes contraatacaron en diversos puntos. Los carros de la 21.ª División Panzer y los Tiger del Schwere Panzer Abteilung 503 atacaron Cagny, y dos grupos de la 1.ª División Panzer de las SS

El terreno llano y despejado por el que atacó la 7.ª División Acorazada bajo el fuego de los cañones de 88 mm alemanes alineados en la cordillera de Bourguébus. Esta fotografía está tomada en La Hogue, mirando hacia Cagny. (Ken Ford)



Leibstandarte lanzaron un contraataque por ambos lados de la aldea de Bourguébus; el más potente de ellos tuvo lugar en la zona de Tilly-La Hogue. Los británicos resistieron los tres asaltos, si bien a coste de grandes pérdidas en blindados. El campo de batalla estaba salpicado de carros abandonados y en llamas. A ambos lados, los cañones anticarro alemanes castigaban a los carros británicos y la infantería se enfrentaba con feroces focos de resistencia en todos y cada uno de los pueblos y aldeas. Los bombarderos pesados habían hecho añicos al enemigo en las poblaciones de la línea del frente y habían infligido grandes daños a sus carros y cañones apostados más hacia atrás, pero en el sur, sobre la línea de ferrocarril Caen-Vimont, así como al este de Cagny, los alemanes combatían con las fuerzas y la determinación de siempre.

Hasta última hora de la tarde, el 2.º de Guardias Granaderos y la infantería de la 2.ª Brigada de la Guardia no lograron capturar Cagny. El 2.º de Guardias Irlandeses avanzó un poco más hacia el este, hasta las proximidades de Frénouville, contra los carros de la 21.ª División Panzer, pero el 1.º de Guardias Coldstream no pudo avanzar ni un metro por el terraplén de la línea de ferrocarril de Caen-Vimont. Las divisiones pasaron el resto del día tratando de avanzar por campo abierto hacia sus respectivos objetivos. La formación que menos éxito tuvo fue la 7.ª División Acorazada. Durante mucho tiempo, el enemigo había evitado que cruzara los puentes y su avance se retrasó hasta la cola de la División Acorazada de la Guardia. Con la caída de la noche, sólo los carros del 5.º Real Regimiento de Carros había conseguido llegar al sur de la línea de ferrocarril.

Por ambos flancos del VIII Cuerpo, las dos divisiones de infantería marchaban lenta pero firmemente hacia el sur, protegiendo la acometida de los blindados y reduciendo la oposición del enemigo. A la derecha de la 3.ª División canadiense, la 2.ª canadiense empezó a cruzar el río Odon al suroeste de Caen con su 4.ª Brigada, mientras la 5.ª avanzaba a través del Orne por la propia ciudad de Caen. En la mañana del 19 de julio, los canadienses habían rodeado Caen casi por completo; sólo quedaba una brecha que incluía las zonas industriales de Mondeville y Faubourg de Vaucelles. Al final de la primera jornada de la operación «Goodwood», el Segundo Ejército había conseguido romper claramente la línea alemana, y sus tropas ya



El 503.º Batallón de Carros Pesados con sus nuevos Tiger II dispersos en un bosque al sur de Caen. Al inicio de la batalla de «Goodwood», sólo la 1.ª Compañía de este batallón estaba equipada con esos monstruos de 70 toneladas. Fueron los primeros de su clase en entrar en acción contra los Aliados en el frente occidental. (Bundesarchiv 1011/721/0364/06)

habían avanzado cinco kilómetros al sur. El número de bajas era aceptable: unas 1.500 repartidas por los tres cuerpos. Se habían perdido alrededor de 200 carros. La resistencia del enemigo era tenaz, pero la reanudación del ataque de las formaciones acorazadas el 19 de julio logró por fin situar a los carros en sus respectivas metas y abrió el camino hacia Falaise.

Von Kluge era consciente de la gran amenaza que suponía el ataque británico y solicitó al OKW que volviera a mandarle la 12.ª División Panzer de las SS, que en aquel momento se dirigía a Lisieux para disfrutar de un merecido descanso. Necesitaba a la División Hitlerjugend en la zona de Vimont-Cagny para apoyar a la desplegada 21.ª División Panzer, que trataba de detener la acometida británica por el este. Durante el ataque, la división panzer había sido reducida al equivalente de un batallón. La 16.ª División de Campaña de la Luftwaffe había sido virtualmente aniquilada por los bombarderos y lo que quedaba de ella estaba ahora bajo el control de la 21.ª División Panzer. Aquel día, los alemanes habían perdido unos 109 carros de combate.

La congestión de vehículos que se había producido en la retaguardia se estaba aclarando, aunque la 7.ª División Acorazada había necesitado la mayor parte de la noche para hacer cruzar a su brigada de infantería por el río. Por la izquierda, la División de la Guardia se abrió camino hasta más allá de Cagny y de nuevo se enfrentó a la 21.ª División Panzer en la carretera de Vimont y en la línea de ferrocarril, pero poco pudo hacer contra la poderosa línea de cañones anticarro que disparaba incesablemente sobre ella. Por la derecha del avance del VIII Cuerpo, la 11.ª División Acorazada, una vez más, se enfrentó con gran valor a los cañones de 88 mm de los alemanes y dedicaron el día entero a la conquista de las poblaciones de Bras y Hubert. En el centro, la desafortunada 7.ª División Acorazada se dirigió a la captura de Four y Bourguébus y consiguió tomar la primera de ellas.

A última hora del 19 de julio, los Aliados habían conseguido tomar algunas poblaciones más, pero, de nuevo, el número de carros perdidos resultaba alarmante. Casi 400 blindados aliados estaban ahora fuera de combate. Pese a haber perdido una serie de poblaciones situadas junto a la cordillera de Bourguébus, el general Eberbach, del Grupo Panzer Oeste, estaba decidido a lograr que sus carros detuvieran el acceso de los británicos a la carretera de Caen-Falaise. Para ello, ordenó que algunos refuerzos del II Cuerpo de las SS acudieran a la zona y ayudaran a sostener la línea.



Los Tiger II –conocidos entre los Aliados como «King Tiger»– de la 1.ª Compañía del 503.º Batallón de Carros Pesados avanzan en orden de combate; habían sido entregados al batallón justo antes del la operación «Goodwood». La estilizada torre Porsche y el largo cañón de 88 mm confieren a estos carros un perfil inconfundible. (Bundesarchiv 1011/721/0397/34)

Aquella tarde, el teniente general Dempsey se dio cuenta de que sus unidades acorazadas iban a tener que retirarse pronto para descansar y reabastecerse. Ahora, el flanco izquierdo británico se encontraba en el punto de mayor concentración de las formaciones acorazadas alemanas, en especial cuando la 12.ª División Panzer de las SS regresaba al frente, y era allí donde los alemanes contenían el avance británico con mayor intensidad. Entonces, Dempsey ordenó a la 40.ª División y a la 33.ª Brigada Acorazada abandonar el XXX Cuerpo y encargarse de este flanco. A continuación dio instrucciones al VII Cuerpo para tomar Bourguébus y sostener el frente hasta que fuera relevado por el II Cuerpo canadiense; aquello dejaba bajo la responsabilidad de los canadienses la zona situada entre aquel punto y el Orne, al oeste.

El 20 de julio, la Guardia consolidó sus posiciones en el este de Cagny gracias a la captura de Frénouville, pero la 12.ª División Panzer de las SS resistió todos los intentos de los británicos de avanzar más hacia el este en dirección a Vimont. La 7.ª Acorazada tomó Bourguébus, pero no pudo conquistar ni un palmo más allá de la aldea para alcanzar la carretera de Caen-Falaise. Aquel día, el peso de la lucha cayó sobre los hombros del II Cuerpo canadiense, que trató de dirigirse al sur hacia la localidad de Verriers, situada en la colina al oeste de la carretera de Caen-Falaise. Les barraban el camino partes de la 272.ª División, así como un centenar de carros de la 1.ª y 2.ª Divisiones Panzer de las SS. Después de dos días de lucha, los canadienses no lograron avanzar ni un metro más allá, a tres kilómetros de su meta.

Ninguno de los dos bandos quería lanzar una ofensiva a gran escala para capturar algunos objetivos menores. La operación «Goodwood» estaba a punto de concluir. La acción no había alcanzado su meta principal: asegurarse las colinas que cabalgaban sobre la carretera de Caen-Falaise. Sin embargo, había mejorado la situación del flanco izquierdo del Segundo Ejército. Caen había caído por fin, y había dejado de ser la meta principal de la estrategia de Montgomery. Los británicos habían necesitado 36 días para capturar el objetivo que el mariscal se había propuesto conseguir en el Día D.

CONSECUENCIAS

El mariscal Montgomery fue objeto de duras criticas a causa de cómo se había desarrollado la batalla de Caen. Ninguno de los vaticinios, llenos de confianza, que el mariscal había hecho antes y después de la invasión se había hecho realidad. Las batallas, lentas y pesadas, y las acciones por grupos apenas consiguieron conquistar unos pocos kilómetros de nuevo territorio, y las instancias superiores empezaban a impacientarse. Los resultados de las operaciones «Epsom», «Charnwood» y «Goodwood» fueron decepcionantes en cuanto a coste en vidas humanas y materiales. Los detractores de Montgomery se encontraban en especial entre los norteamericanos y algunos de los altos mandos de la RAF, que necesitaban espacio para construir aeródromos y estaban descontentos por la actuación de las fuerzas de tierra después de las colosales incursiones que la RAF habían organizado como cobertura de la infantería. Muchos cuestionaron la estrategia de Montgomery. Muchos de sus detractores querían que el mariscal fuera relevado del mando y el capitán general de la RAF, sir Arthur Teddey, presionó a Eisenhower para que tomara el mando directo de las operaciones.

Sin embargo, los pobres resultados del Ejército deben ser analizados dentro del contexto mismo de la estrategia de Montgomery: atraer al sector del 2.º Ejército al grueso de las poderosas unidades acorazadas alemanas que, de otro modo, se habrían desplegado más hacia el oeste para atacar a los norteamericanos. Montgomery insistió en que, como comandante del Primer Grupo de Ejércitos, siempre había pretendido romper el cerco de Norman-



Un carro Sherman de los Fusileros de Sherbrooke, de la 2.ª Brigada Acorazada canadiense, avanza por una polvorienta y castigada población normanda. (Harold Aitkin, NAC PA 1622667)

Tropas británicas limpian otra población en la interminable batalla para salir de la cabeza de playa de Normandía. (IWM B6896)



día con los estadounidenses al oeste y desplazar sus tropas móviles al este y al oeste para tomar la península de Bretaña, y situarse así detrás de las fuerzas que le estaban frenando en el este. Era posible que así fuera, en efecto, pero las largas marchas por los ejes del Odon y el Orne y la gran cantidad de pérdidas que habían sufrido los británicos y los canadienses cuestionaban el hecho de si esta política era o no la más adecuada para los intereses de los Aliados.

Si consideramos el número de divisiones destacadas en Normandía, la estrategia de Montgomery parecía oportuna. El 25 de julio, los norteamericanos tenían 19 divisiones en la zona, cuatro de ellas acorazadas, que se enfrentaron a unas nueve divisiones alemanas, dos de ellas panzer, equipadas con unos 110 carros. Los británicos y los canadienses sumaban 14 divisiones, tres de ellas acorazadas, contra otras 14 formaciones alemanas, siete de ellas acorazadas con más de 600 carros en servicio, más de la mitad de los cuales eran poderosos Tiger y Panther.

La lentitud del Segundo Ejército británico en Normandía produjo una gran cantidad de críticas, pero no hay que olvidar que el Primer Ejército de Estados Unidos también avanzaba con gran lentitud. Tras la captura de la península de Cotentin, el 29 de junio, Bradley recibió órdenes de prepararse para una gran ofensiva de penetración: la operación «Cobra». Montgomery no pudo tomar Caen y ganar espacio para maniobrar, pero Bradley tampoco logró capturar St-Lô. Sus fuerzas combatieron en zonas particular-



Unos guardias galeses observan unas posiciones enemigas junto a la carretera en las proximidades de Cagny. Las tropas pertenecen al 1.er Batallón del regimiento, que a su vez forma parte de la 32.ª Brigada de la Guardia, el elemento de infantería de la División Acorazada de la Guardia. (IWM 7759)

mente densas del *bocage* normando y la resistencia enemiga en estos lugares era tenaz. Montgomery fijó una fecha ambiciosa para el comienzo de la operación «Cobra» de Bradley, el 3 de julio, pero pronto tuvo que admitir que era inviable. El 10 de julio, Bradley dijo a Montgomery que no podía empezar hasta el 20 de julio. El mariscal respondió al retraso lanzando los ataques sobre el Odon con el XII y el X Cuerpos, el 15 de julio, y con la operación «Goodwood», el 18 de julio, con objeto de mantener a las formaciones acorazadas enemigas lejos de los estadounidenses.

Al final, Bradley no se puso en marcha hasta el 25 de julio. La operación «Cobra» se inició de un modo parecido a la operación «Goodwood» de Montgomery: un bombardeo aéreo masivo y el asalto de las fuerzas acorazadas en un frente relativamente estrecho. Después de dos días de intensos combates, los alemanes empezaron a retirarse y comenzó a abrirse un corredor en el frente. Para mantener la presión, Montgomery atacó de nuevo por el este, esta vez con el II Cuerpo canadiense. Una vez más, el objetivo era la carretera Caen-Falaise. La reacción del enemigo era predecible y los canadienses fueron detenidos por la tenaz resistencia de elementos de la 21.ª División Panzer y la 1.ª, 9.ª y 10.ª Divisiones Panzer de las SS.

Con las formaciones acorazadas alemanas ocupadas en el sector del frente de Montgomery, los norteamericanos avanzaron hacia el sur y el frente aliado en pleno maniobró por los alrededores de Caumont. El 31 de julio, los Aliados ya habían llegado a Arranches y abierto el camino hacia Bretaña. El 1 de agosto, el Tercer Ejército del general Patton se puso en marcha. Al mismo tiempo, el general Courtney Hodges se hizo cargo del Primer Ejército de Estados Unidos y Bradley fue nombrado comandante del 12.° Grupo de Ejércitos y quedó, por fin, libre del control de Montgomery. Éste, sin embargo, se había hecho cargo de un nuevo ejército, pues el 23 de julio había entrado en liza el Primer Ejército canadiense del general Henry Crerar, que tomó el I Cuerpo bajo su mando y le fue confiado el sector oriental del frente británico.

Entonces, Patton lanzó a sus fuerzas móviles contra la retaguardia del enemigo, con instrucciones de que actuaran libremente. El 5 de agosto, los Aliados alcanzaron Nantes, situada cerca de la boca del Loira y aislaron Bretaña del resto de Francia. Von Kluge, alarmado por estas maniobras, envió tropas



Un cañón de campaña de 25 libras de la Real Artillería canadiense hace fuego de cobertura del ataque de la 3.ª División canadiense. La pieza está semienterrada para protegerla del fuego de contrabatería enemigo. (Ken Bell, NAC 115569)

del sector oriental a la zona. Mandó cinco divisiones al oeste, en un esfuerzo para cambiar el rumbo de la situación, pero era demasiado tarde. Patton y sus hombres avanzaban docenas de kilómetros cada día, sin que nadie pudiera detenerlos.

Por el noreste, Montgomery todavía se enfrentaba al grueso de las formaciones acorazadas alemanas. El 3 de julio, después de desplazar el peso principal de las fuerzas al centro de su sector, el mariscal inicio una maniobra de penetración en los alrededores de Caumont y tomó dirección a Vire. En cabeza estaba el VII Cuerpo, que había sido desplazado de un lado al otro del campo de batalla. Sus tropas tenían que lidiar con el paisaje del *bocage* y, una vez más, avanzaban con lentitud. Lo mismo les sucedió al XII y XXX Cuerpos. La densa campiña de colinas cubiertas de bosquecillos y valles pronunciados, pequeños campos y estrechos senderos era un terreno perfecto para la defensa. El enemigo supo sacar el máximo provecho y resistió a los británicos con valor hasta que ya fue demasiado tarde y éstos cayeron sobre ellos. Mientras la operación de los estadounidenses estaba en las primeras fases, los británicos todavía combatían cuerpo a cuerpo con el enemigo, tal como habían hecho desde el primer momento de su llegada a Normandía.

Poco después, llegaron a la zona otras dos divisiones acorazadas que situaron al contingente de Montgomery en una posición de fuerza envidiable. La 4.ª División Acorazada canadiense y la 1.ª División Acorazada polaca fueron destacadas al este del Orne para participar en el siguiente intento de romper el cerco de Falaise. A lo largo y ancho del frente, el enemigo se rendía ante la situación de superioridad de los Aliados. Hitler estaba furioso y, en un arrebato de extremo optimismo o de locura, ordenó que las Divisiones Panzer 2 y 116, y las Panzer de las SS 1 y 10, junto con las Divisiones de Infantería 84 y 363, atacaran a los norteamericanos en Mortain el 7 de agosto. No hubo sorpresas: el poderío de los estadounidenses y la superioridad aérea derrotaron a los alemanes, que sufrieron grandes pérdidas.

Los resultados del desastroso contraataque en Mortain mermaron todo el frente alemán y el enemigo empezó la retirada. Los norteamericanos barrieron el terreno de sur a este y se situaron detrás del Séptimo Ejército alemán, al mismo tiempo que el Segundo Ejército británico y el Primero canadiense atacaban por el norte. Todavía habría que librar numerosos combates, pero el círculo se cerró inexorablemente sobre los alemanes en Normandía y éstos tuvieron que retirarse poco a poco hasta un núcleo de resistencia entre Falaise y Argentan. El 19 de agosto, este foco fue extinguido de manera definitiva y los desorganizados alemanes que se libraron de la muerte o del cautiverio escaparon hacia el este, en dirección al Sena.

EL CAMPO DE BATALLA, HOY

Hace tiempo ya que la zona de Calvados, en Normandía, recuperó el carácter agrícola que poseía antes de que la guerra cayera sobre ella en junio de 1944. Las campiña que hoy rodea la ciudad de Caen es, una vez más, un mosaico de campos pequeños, altos setos y senderos hundidos, mezclados con suaves colinas cubiertas de maíz en verano. Las pequeñas poblaciones cuyos nombres eran, antaño, sinónimos de muerte para los hombres que lucharon por su posesión, han sido reconstruidas. Ya poco queda allí para recordar la terrible lucha que tuvo lugar en este lugar. Para un historiador, la Cota 112 es un punto estratégico de gran importancia en el campo de batalla, pero el visitante puede quedar decepcionado al contemplar sus suaves laderas y sus cumbres redondeadas, que se funden con otras pendientes igualmente suaves. De hecho, es un lugar por el que se puede caminar sin siquiera percatarse de su importancia, si no fuera por el monumento de granito a la memoria de la 43.ª División Wessex que se construyó cerca de la cima. Este monumento está dedicado a la memoria de las 2.000 bajas que sufrió la división en su intento de tomar la colina. Cerca de allí descansa un carro Churchill cuyo cañón apunta hacia el pequeño bosquecillo de la cima, que el 5.º de Cornwall tomó para entregarlo de nuevo a los alemanes. El carro no participó en la batalla, es una reliquia del Ejército británico, que ha sido restaurada y situada allí en recuerdo de los hombres y los carros que se perdieron en aquel lugar. Entre ambos monumentos se encuentra la cruz de Filandrières, un crucifijo situado junto al camino que es testimonio de la carnicería que tuvo lugar en julio de 1944. A unos tres kilómetros al norte se encuentra el río Odon. El pequeño puente de Tourmauville, que fue tomado por el 2.º de los Highlanders de Argyll & Sutherland durante la operación «Epsom», todavía sigue en pie, dirigiendo el tráfico por los mismos lugares donde los carros se reunieron en la cabeza de puente escocesa. Siguiendo la carretera hacia el norte, a poca distancia de Tourville se encuentra el impresionante monumento a la 15.ª División escocesa que se yergue sobre el campo de batalla.

Todavía quedan por ver algunos de los restos más tangibles de la batalla de Caen. Alrededor del aeropuerto de Carpiquet quedan en pie un par búnkeres alemanes; el más accesible de ellos es el puesto de mando de cemento situado justo en el exterior de la terminal de pasajeros. Casi todas las otras fortificaciones utilizadas en la batalla eran sistemas de trincheras y zanjas que, hace tiempo ya, los dueños de estas tierras rellenaron para que los campos pudieran ser labrados de nuevo.

La ciudad de Caen ha sido reconstruida y ahora es otra vez la próspera capital de la región de Calvados. Con casi el 75 por ciento de sus edificios destruidos por la incursión aliada en junio y julio de 1944, parece casi un milagro que parte del patrimonio más importante de Caen todavía exista. En el centro de la ciudad está el enorme castillo, con sus muros construidos con la piedra cremosa de la región. El teniente general Richter convirtió el castillo en su cuartel general cuando fue obligado a abandonar su búnker



Este carro de combate Churchill restaurado hace las veces de monumento dedicado a la memoria de los hombres de todas las unidades que murieron en las batallas para la conquista de la Cota 112. El carro se encuentra junto al camino que comunica Caen con Herbecí, apuntando en dirección al «Bosque de Cornualles», en la cima de esta tristemente famosa colina. (Kenn Ford).

en La Folie. Otras fuerzas de ocupación alemanas también se refugiaron aquí. La fortaleza medieval de Guillermo el Conquistador todavía se alza, orgullosa, sobre la ciudad que hierve de vida a su alrededor. El gran rey normando está enterrado en las cercanías, en la antigua Abbaye auxs Hommes, mientras que su reina descansa en la Abbaye aux Dames. Ambos edificios sobrevivieron a las bombas.

Al oeste, en las afueras de Caen, cerca del cinturón de ronda de la ciudad, se encuentra el Mémorial Musée Pour la Paix, el museo-monumento por la paz. Este lugar está erigido sobre un antigua cantera de La Folie, donde el teniente general Richter, comandante de la 716.ª División de Infantería, instaló su cuartel general en el Día D. El búnker subterráneo ha sido incorporado al museo. Éste, que da la bienvenida a los visitantes de todo el mundo, posee unas instalaciones excelentes, que incluyen una magnífica biblioteca y una impresionante librería.

Al este de la ciudad, una vuelta en coche por el terreno donde se disputó la batalla de «Goodwood» puede ser una experiencia inolvidable. Las aldeas que fueron destruidas por las bombas han sido reconstruidas y los campos han regresado a sus tareas agrícolas, pero el perfil del campo de batalla permanece intacto. Las zonas amplias y llanas que se extienden entre las poblaciones permitían el despliegue de las formaciones acorazadas y los cañones anticarro. Mirando hacia el suroeste, puede distinguirse una silueta larga y baja: es la cordillera de Bourguébus, que se extiende por el horizonte. Tras Bourguébus y Tilly la Campagne, al observar el campo de batalla por el que pasaron los batallones acorazados, se entiende la razón del porqué tantos de ellos cayeron bajo el fuego de los cañones de 88 mm apostados a lo largo de las colinas.

Como mudos testigos de la crueldad de la lucha, numerosos cementerios salpican la zona. La mayoría de los alemanes que cayeron en las batallas de Caen están enterrados en los cementerios de Cambes, cerca de Isigny, o en Marigny-la-Chapelle, en las proximidades de St-Lô. Los caídos canadienses descansan en el Cementerio de Guerra canadiense en Bény-sur-Mer, un poco hacia el interior de Courseulles. Las víctimas de guerra británicas reposan en los distintos cementerios de guerra de la Commonwealth que salpican el paisaje de Normandía en Sannerville, St-Manvieu, Tilly, Juvigny, Rauray y Bayeux, pero seguramente el más conmovedor de todos ellos sea el de Secqueville en Bassin, situado a unos 14 kilómetros al sur de Courseulles-sur-Mer y de la costa. Apartado de núcleos de población y rodeado por campos azotados por el viento, éste es, seguramente, el más vulnerable y desolado de todos los cementerios de Normandía. En su interior, todo está tan limpio, ordenado y tranquilo como siempre, pero debido a su apartada situación, por desgracia recibe muy pocos visitantes. Las 99 tumbas británicas del lugar, una de ellas desconocida, acogen los restos de los hombres de los regimientos del West Country que formaron la 43.ª División Wessex que murieron durante la operación «Júpiter», la batalla por la Cota 112. Que estos hombres fueran enterrados en este lugar desolado, a 16 kilómetros de la colina, todavía es un misterio. Junto a los de Wessex se encuentran las tumbas de 18 soldados alemanes. Ciento diecisiete jóvenes, antaño enemigos, descansan ahora uno junto al otro en tumbas excavadas en un rincón de un país extranjero.

ORDEN DE BATALLA

Fuerzas británicas y de la Commonwealth

21.º Grupo de Ejércitos - general sir Bernard Law Montgomery
Segundo Ejército británico - teniente general sir Miles Dempsey

DÍA D: 6 DE JUNIO DE 1944

I Cuerpo británico - teniente general John Crocker

3.ª División - general de división Tom Rennie
8.ª Brigada - general de brigada E. Cass
9.ª Brigada - general de J.C. Cunningham
158.ª Brigada - general de brigada K.P. Smith

6.ª División Aerotransportada - general de división Richard N. Gale
3.ª Brigada Paracaidista - general de brigada James Hill
5.ª Brigada Paracaidista - general de brigada Nigel Poett
9.ª Brigada de Desembarco Aéreo - general de brigada Hugh Kindersley

3.ª División canadiense - general de división R.F.L. Keller
7.ª Brigada - general de brigada H.W. Foster
8.ª Brigada - general de brigada K.G. Backader
9.ª Brigada - general de brigada D.G. Cunningham

27.ª Brigada Acorazada británica - general de brigada G.E. Prior Palmer
2.ª Brigada Acorazada canadiense - general de brigada Wyman
1.ª Brigada de Servicios Especiales británica - general de brigada Lord Lovat
4.ª Brigada de Servicios Especiales británica - general de brigada B.W Leicester

XXX Cuerpo británico - teniente general Gerard Bucknall

50.ª División británica (Northumbrian) - general de división D.A.H. Graham
56.ª Brigada - general de brigada E.C. Pepper
69.ª Brigada - general de brigada F.Y.C. Knox
151.ª Brigada - general de brigada R.H. Senior
231.ª Brigada - general de brigada sir A.B.G. Stanier

8.ª Brigada Acorazada - general de brigada H.J.B. Cracoft

OPERACIÓN «EPSOM»

VIII Cuerpo británico - teniente general sir Richard O'Connor

5.ª División escocesa - general de división G.H.A. MacMillan
44.ª Brigada Lowland - general de brigada Douglas Money
46.ª Brigada Highland - general de brigada C.M. Barber
227.ª Brigada Highland - general de brigada E.C. Colville

43.ª División Wessex - general de división G.I. Thomas
129.ª Brigada - general de brigada G.H.L. Mole
130.ª Brigada - general de brigada N.D. Leslie
214.ª Brigada - general de brigada H. Essame

53.ª División galesa - general de división R.K. Ross
71.ª Brigada - general de brigada V. Blomfield
158.ª Brigada - general de brigada S.O. Jones
160.ª Brigada - general de brigada C.F.C. Coleman

11.ª División Acorazada - general de división G.P.B. «Pip» Roberts
29.ª Brigada Acorazada - general de brigada C.B.C. Harvey
159.ª Brigada de Infantería - general de brigada J.G. Sandie[2]

4.ª Brigada Acorazada - general de brigada J. Currie
31.ª Brigada de Carros - general de brigada G.S. Knight

XXX Cuerpo británico - teniente general Gerard Bucknall

49.ª División West Riding - general de división E.H. Barker
70.ª Brigada - general de brigada E.C. Cooke-Collis
146.ª Brigada - general de brigada J.F. Walter
147.ª Brigada - general de brigada E.R. Mahony[3]

50.ª División Northumbrian - general de división D.A.H. Gram
(ver más arriba para unidades constituyentes)

7.ª División Acorazada - general de división George Erskine
22.ª Brigada Acorazada - general de brigada R.N. Hinde
131.ª Brigada de Infantería - general de brigada M.S. Ekins[4]

OPERACIÓN «CHARNWOOD»

I Cuerpo británico - teniente general John Crocker

3.ª División - general de división L.G. Whistler
(ver más arriba para unidades constituyentes)

59.ª División Staffordshire - general de división L.O. Lyne
176.ª Brigada - general de brigada R.W.H. Fryer
177.ª Brigada - general de brigada M. Elrington
197.ª Brigada - general de brigada J. Lingham

3.ª División canadiense - general de división R.F.L. Keller
(ver más arriba para unidades constituyentes)

OPERACIÓN «GOODWOOD»

I Cuerpo británico

3.ª División - general de división Whistler
(ver más arriba para unidades constituyentes)

6.ª División Aerotransportada - general de división Richard N. Gale
(ver más arriba para unidades constituyentes)

51.ª División Highland - general de división C. Bullen-Smith
152.ª Brigada - general de brigada A.J.H. Cassels
153.ª Brigada - general de brigada H. Murray
154.ª Brigada - general de brigada J. Oliver

VIII Cuerpo británico

7.ª División Acorazada - general de división George Erskine
(ver más arriba para unidades constituyentes)

División Acorazada de la Guardia - general de división A.H.S. Adair
5.ª Brigada Acorazada de la Guardia - general de brigada N.W. Gwatkin
32.ª Brigada Acorazada de la Guardia - general de brigada G.F. Johnson

II Cuerpo canadiense - teniente general Guy Simmons

2.ª División canadiense - general de división C. Foulkes
4.ª Brigada - general de brigada Sherwood Lett
5.ª Brigada
6.ª Brigada

3.ª División canadiense - general de división R.F.L. Keller
(ver más arriba para unidades constituyentes)

2.ª Brigada Acorazada - general de brigada Wyman

NOTAS
2 Reemplazado por el general de brigada J.B. Churcher el 27 de junio de 1944
3 Hasta el 4 de julio de 1944; luego, general de brigada H. Wood
4 Hasta el 2 de julio de 1944; luego, general de brigada E.C. Pepper

Fuerzas alemanas - sector de Caen

En el sector de Caen, los efectivos alemanes permanecieron a la defensiva durante la práctica totalidad de junio y julio de 1944. Con las unidades desplazándose rápidamente de sector a sector, respondiendo a los ataques de los Aliados o a las crisis de ciertos sectores del frente, la estructura de mando y la organización resultaba fluida. El orden de batalla que aparece a continuación es representativo de esta estructura. Todas estas divisiones se enfrentaron a los británicos y a los canadienses en las inmediaciones de Caen, pero no necesariamente servían con cada cuerpo en concreto al mismo tiempo.

Comandante en Jefe del Oeste - mariscal de campo Gerd von Rundstedt[5]

Grupo de Ejércitos B - mariscal de campo Erwin Rommel[6]
Séptimo Ejército - teniente general Friedrich Dollmann[7]
Grupo Panzer Oeste - general Geyr von Schweppenburg[8]

LXXXIV Cuerpo - general de artillería Erich Marcks[9]

716.ª División de Infantería - teniente general Wilhelm Richter
726.º Regimiento de Granaderos - coronel Korfes
736.º Regimiento de Granaderos - coronel Krug

352.ª División de Infantería - teniente general Dietrich Kraiss
914.º Regimiento de Granaderos - coronel Heyna
915.º Regimiento de Granaderos - coronel Meyer
916.º Regimiento de Granaderos - coronel Goth

I Cuerpo Panzer de las SS - *Obergruppenführer Joseph «Sepp»* Dietrich

1.ª División Panzer de las SS Leibstandarte SS Adolf Hitler - Brigadeführer *Theodor Wisch*
1.er Regimiento Panzer de las SS
1.er Regimiento de Granaderos Panzer de las SS
2.º Regimiento de Granaderos Panzer de las SS

12.ª División Panzer de las SS Hitlerjugend - Brigadeführer *Fritz Witt*[10]
12.º Regimiento Panzer de las SS - *Standartenführer* Max Wünsche
25.º Regimiento de Granaderos Panzer de las SS - *Standartenführer* Karl Meyer
26.º Regimiento de Granaderos Panzer de las SS - *Standartenführer* Wilhelm Möhnke

21.ª División Panzer - general de división Edgar Feuchtinger
100.º (después 22.º) Regimiento Panzer - coronel Oppeln-Bronikowski
125.º Regimiento de Granaderos Panzer - coronel Hans von Luck
192.º Regimiento de Granaderos Panzer - coronel Rauch

División Panzer Lehr - teniente general Fritz Bayerlein/general de división Hya zinth Strachwitz
130.º Regimiento Panzer
901.º Regimiento de Granaderos Panzer
902.º Regimiento de Granaderos Panzer

272.ª División de Infantería - teniente general Friedrich Schack
980.º Regimiento de Granaderos
981.º Regimiento de Granaderos
982.º Regimiento de Granaderos

II Cuerpo Panzer de las SS - Obergruppenführer Paul Hausser/ Obergruppenführer Wilhelm Bittrich

2.ª División Panzer de las SS Das Reich - Oberführer *Heinz Lammerding*
2.º Regimiento Panzer de las SS
3.er Regimiento de Granaderos Panzer de las SS Deutschland
4.º Regimiento de Granaderos Panzer de las SS Der Führer

9.ª División Panzer Hohenstaufen - Oberführer *Thomas Müller*/Oberführer *Sylvester Stadler*
9.º Regimiento Panzer de las SS
19.º Regimiento de Granaderos Panzer de las SS
20.º Regimiento de Granaderos Panzer de las SS

10.ª División Panzer Frundsberg - Brigadeführer *Heinz Harmel*
10.º Regimiento Panzer
21.º Regimiento de Granaderos Panzer de las SS
22.º Regimiento de Granaderos Panzer de las SS

277.ª División de Infantería - teniente general Albert Praum
989.º Regimiento de Granaderos
990.º Regimiento de Granaderos
991.º Regimiento de Granaderos

8.ª Brigada Werfer

XLVII Cuerpo Panzer - general Von Funck

2.ª División Panzer - teniente general barón Heinrich von Luttwitz
3.er Regimiento Panzer
2.º Regimiento de Granaderos Panzer
304.º Regimiento de Granaderos Panzer

276.ª División de Infantería - teniente general Kurt Badinski
986.º Regimiento de Granaderos
987.º Regimiento de Granaderos
988.º Regimiento de Granaderos

326.ª División de Infantería - teniente general Víctor von Drabich-Wächter
751.º Regimiento de Granaderos
752.º Regimiento de Granaderos
753.º Regimiento de Granaderos

LXXXI Cuerpo - general de PzTr. Adolf Kuntzen

711.ª División de Infantería - teniente general Josef Reichert
731.º Regimiento de Granaderos
744.º Regimiento de Granaderos

346.ª División de Infantería - teniente general Erich Diester
857.º Regimiento de Granaderos
858.º Regimiento de Granaderos

7.ª Brigada Werfer

LXXXVI Cuerpo - general de Inf.ª Hans von Obstfelder

16.ª División de Campaña de la Luftwaffe - teniente general Kart Sievers
31.º Regimiento de Infantería de Campaña
32.º Regimiento de Infantería de Campaña
45.º Regimiento de Infantería de Campaña

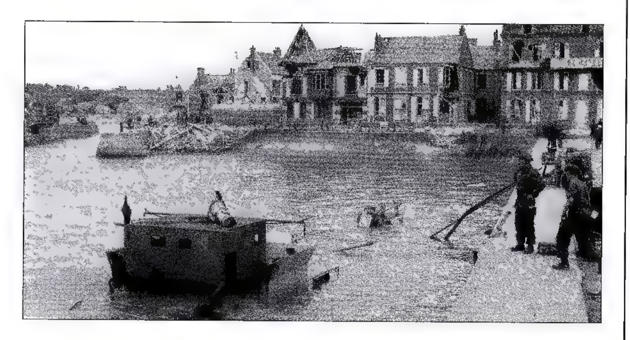
346.ª División de Infantería
(ver detalles, arriba)

711.ª División de Infantería
(ver detalles, arriba)

9.ª Brigada Werfer

NOTAS

5 Reemplazado por el mariscal de campo Günther von Kluge el 2 de julio de 1944.
6 El mariscal de campo Günther von Kluge toma el mando del Grupo de Ejércitos B cuando Rommel cae herido el 17 de julio de 1944.
7 Tras el suicidio de Dollmann, el 29 de junio de 1944, el *Obergruppenführer* Paul Hausser.
8 General Heinrich Eberbach desde el 4 de julio de 1944.
9 Muerto el 12 de junio de 1944; reemplazado por el general de Art.ª Wilhelm Fahrbacher.
10 Muerto por acción del enemigo el 14 de junio de 1944.



A consecuencia de los destrozos que causaron los alemanes en su retirada, los Aliados no pudieron utilizar el pequeño puerto de Port-en-Bessin hasta al cabo de varias semanas. En la imagen se aprecia un mercante hundido que bloquea uno de los amarraderos. (IWM B5395)

BIBLIOGRAFÍA

Anon, *Operation «Neptune» Landings in Normandy, June 1944.* HMSO, Londres, 1994.

Anon, *The Story of the 79th Armoured Division.* Edición privada, 1946.

Carell, Paul, *Invasion - They're Coming!.* George Harrap, Londres, 1962.

D'Este, Carlo, *Decision in Normand.* Collins, Londres, 1962.

Ellis, Maj. L.F. *Victory in the West Vol. 1.* HMSO, Londres, 1984.

Ford, Ken, *El Día D (III): la playa Sword.* Biblioteca Osprey, RBA, Barcelona, 2008.

Ford, Ken, *El Día D (IV): las playas Gold y Juno.* Biblioteca Osprey, RBA, Barcelona, 2008.

Ford, Ken, *Battlezone Normandy: Juno Beach.* Sutton Publishing, Stroud, 2004.

Hastings, Max, *Overlord.* Michael Joseph, Londres, 1984.

Keegan, John, *Six Armies in Normandy.* Jonathan Cape, Londres, 1982.

McKee, Alexander, *Caen: Anvil of Victory.* Souvenir Press, 1964.

Meyer, Hubert, *The History of the 12th SS-Panzer Division Hitlerjugend.* J.J. Fedorowicz, Winnipeg, Canadá, 1994.

Montgomery, Field Marshal sir Bernard, *Normandy to the Baltic.* Hutchinson, 1947.

Perrigault, Jean-Claude, *21 Panzer-Divison.* Helmdal, Bayeux, Francia, 2002.

Scarfe, Norman, *Assault Division.* Collins, Londres, 1947.

Stacey, Col. C.P., *The Canadian Army 1939-45.* Ministry of National Defence.



El cementerio de la Commonwealth War Grave Commission en Bayeux, donde están enterrados muchos de los soldados británicos que murieron en las batallas de Caen. (Ken Ford)

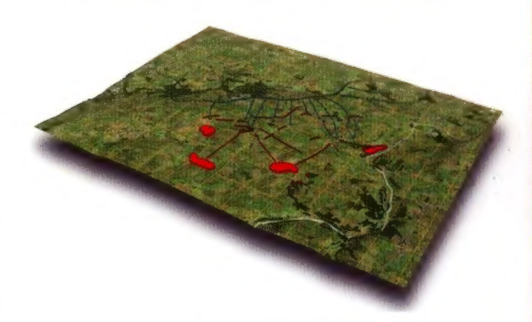
ÍNDICE

Montgomery en Caen:
treinta días sangrientos

Ken Ford

Uno de los objetivos clave de las fuerzas británicas para el Día D era la captura de la estratégicamente vital ciudad de Caen. Para el general Montgomery, Caen era la llave de Normandía y el trampolín para la ruptura aliada, pero también lo era para los alemanes, y la ciudad no cayó. Para tomarla hicieron falta tres grandes ofensivas y más de 30 días de feroces combates, en los que la ciudad fue devastada, y su población, diezmada.





Aunque los Aliados pagaron un alto precio por Caen, la lucha por el control de la ciudad ocasionó también unas enormes pérdidas a las fuerzas alemanas en Normandía y allanó el camino para la ruptura estadounidense, la operación «Cobra».

